

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS						
	CARTA DE AUTORIZACIÓN						
CÓDIGO	AP-BIB-FO-06	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	1 de 1

Neiva, 22 de Septiembre de 2016

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

La Suscrita: ERIKA ANDREA RAMIREZ JIMENEZ, con C.C. No. 1.037.577.593 expedida en Envigado - Antioquia, autora de la tesis y/o trabajo de grado titulado: ¡A HACHA Y FUSIL, ASÍ SE POBLÓ EL YARÍ! presentado y aprobado en el año 2016 como requisito para optar al título de MAGISTER EN TERRITORIO CONFLICTO Y CULTURA, autorizo al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.

- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.

- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE: **ERIKA ANDREA RAMIREZ JIMENEZ**

Firma: 

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS						  
	DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO						
CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	1 de 3

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO:

¡A hacha y fusil, así se pobló el Yari;

Configuraciones territoriales, autonomías campesinas y construcción de paz en las sabanas del Yari- 1998-2015.

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
RAMÍREZ JIMÉNEZ	ERIKA ANDREA

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
TORRES SILVA	WILLIAM FERNANDO

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
CEBALLOS	MARCO JULIO

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: MAGISTER EN CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURAS

FACULTAD: CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

PROGRAMA O POSGRADO: CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURAS

CIUDAD: NEIVA AÑO DE PRESENTACIÓN: 2016 NÚMERO DE PÁGINAS: 92

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas___ Fotografías_ **X** _ Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general___ Grabados___
 Láminas___ Litografías___ Mapas_ **X** _ Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones___
 Tablas o Cuadros___

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS					  	
	DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO						
CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	2 de 3

SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento: **NINGUNO**

MATERIAL ANEXO: **NINGUNO**

PREMIO O DISTINCIÓN (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*): **NINGUNO**

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1. SUBJETIVIDADES	SUBJECTIVITY
2. TERRITORIO	TERRITORY
3. CONFLICTO	CONFLICT
4. COLONIZACIÓN	COLONIZATION
5. SABANAS DEL YARI	YARI SABANAS

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

Las sabanas del Yarí son un ecosistema intermedio entre la Amazonia y la Orinoquía colombiana, no se tiene claro la extraña composición de estas 364.000 hectáreas de llanura en medio de la alta Amazonia, no pudiendo determinarse si su emergencia se debe a intervenciones antrópicas o a factores biológicos no identificados. El geógrafo Camilo Domínguez, uno de los primeros en realizar estudios sobre esta región, manifiesta al respecto que “Cualquier hipotética respuesta debe buscar la causa en los suelos, puesto que el clima es semejante al de la selva circundante, tanto de caatinga como de selva alta. Puede pensarse en la fuerza del viento N.E y S.E, que se activa como resultado de la gran superficie descubierta de obstáculos arbóreos, pero esto es realmente un efecto y no una causa.

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS				   		
	DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO						
CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	3 de 3

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

No sólo la composición geográfica de esta región es un misterio, la larga confrontación armada que se da desde hace más de 60 años entre la guerrilla de las FARC y el Estado colombiano tiene a esta región como uno de los epicentros del teatro de la guerra, lo que ha generado que la historia social y política de este territorio esté oculta por los hechos de guerra que se presentan en la zona, invisibilizando los procesos de poblamiento, las organizaciones comunitarias y las iniciativas de paz que allí existen.

Lo anterior ha generado la percepción y en muchos casos la afirmación categórica de que las tierras del Yarí, son tierras de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del pueblo, (en adelante FARC-EP), ignorando la larga historia de ocupación, construcción de autonomías territoriales, apropiaciones sobre el espacio, y formas de tenencia y propiedad que han generado los hacendados colonos y campesinos que desde la primera mitad del siglo XX llegaron a los llanos del Yarí “A la buena de dios

APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: *Marco Ceballos*

Firma: 

¡A hacha y fusil, así se pobló el Yará!

Configuraciones territoriales, autonomías campesinas y construcción de paz en las sabanas del Yará- 1998-2015.

INTRODUCCIÓN

Las sabanas del Yará son un ecosistema intermedio entre la Amazonia y la Orinoquía colombiana, no se tiene claro la extraña composición de estas 364.000 hectáreas de llanura en medio de la alta Amazonia, no pudiendo determinarse si su emergencia se debe a intervenciones antrópicas o a factores biológicos no identificados. El geógrafo Camilo Domínguez, uno de los primeros en realizar estudios sobre esta región, manifiesta al respecto que “Cualquier hipotética respuesta debe buscar la causa en los suelos, puesto que el clima es semejante al de la selva circundante, tanto de caatinga como de selva alta. Puede pensarse en la fuerza del viento N.E y S.E, que se activa como resultado de la gran superficie descubierta de obstáculos arbóreos, pero esto es realmente un efecto y no una causa”¹

No sólo la composición geográfica de esta región es un misterio, la larga confrontación armada que se da desde hace más de 60 años entre la guerrilla de las FARC y el Estado colombiano tiene a esta región como uno de los epicentros del teatro de la guerra, lo que ha generado que la historia social y política de este territorio esté oculta por los hechos de guerra que se presentan en la zona, invisibilizando los procesos de poblamiento, las organizaciones comunitarias y las iniciativas de paz que allí existen.

Lo anterior ha generado la percepción y en muchos casos la afirmación categórica de que las tierras del Yará, son tierras de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del pueblo, (en adelante FARC-EP), ignorando la larga historia de ocupación, construcción de autonomías territoriales, apropiaciones sobre el espacio, y formas de

¹ DOMINGUEZ, Ossa. Camilo, A. El río Apaporis visión antropogeográfica en <http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/REV-0915V18a-5.pdf>, consultado por última vez el 10 de octubre de 2015.

tenencia y propiedad que han generado los hacendados colonos y campesinos que desde la primera mitad del siglo XX llegaron a los llanos del Yarí “A la buena de dios”².

El conflicto armado ha sido un hilo conductor de la historia de esta región, sin embargo las cotidianidades, memorias y territorialidades de la región del yarí no se circunscriben de manera exclusiva a la dinámica de la guerra.

Una muestra de estos procesos de “desconocimiento territorial” puede leerse en la actual disputa limítrofe que enfrenta a los departamentos del Meta, Caquetá y Guaviare por una zona de litigio de 14.035 kilómetros cuadrados. El municipio de San Vicente del Caguán y la Macarena tienen en estos momentos 10.793 kilómetros en zona de litigio, las sabanas del Yarí y la convergencia de los ríos *losada- guayabero* son los principales territorios de esta disputa; estas regiones han tenido una comunicación histórica con el municipio de San Vicente del Caguán y su colonización, así como la colonización de la Macarena se dinamizó desde esta región, sin embargo parecen estar territorialmente en el departamento del Meta; este hecho obliga a acudir a información primaria tanto del departamento del Caquetá y el municipio de San Vicente del Caguán, como del departamento del Meta y el municipio de la Macarena, para comprender los procesos económicos, sociales y políticos de la región.

Las sabanas del Yarí son un territorio clave para el proceso de *terminación del conflicto*³, en tanto en esta región las FARC brindan seguridad, regulan la vida cotidiana, tienen tributaciones y generan algunos niveles de bienestar⁴; por tanto después de la dejación de

² Título del libro de Claudia Leal *A la buena de dios, colonización en la macarena, ríos Duda y Guayabero*”

³ La gramática de los acuerdos de la Habana distingue dos momentos en los procesos de implementación de los mismos, por un lado el proceso de terminación del conflicto referido a la dejación de armas y el fin de la confrontación militar, por otro lado la construcción de paz, un proceso más largo y complejo que tiene que ver con todos los ajustes institucionales que deben lograrse para la implementación de los acuerdos.

⁴ Charles Tilly en su texto *Guerra y construcción de Estado como crimen organizado*, manifiesta que “La guerra crea Estados”; por tanto los procesos de actuación de algunas organizaciones al margen de la ley como la guerrilla de las FARC-EP pueden adoptar funciones y llevar a cabo tareas que son de monopolio estatal. La guerrilla de las FARC, en los territorios donde ha tenido una presencia histórica de más de cinco décadas, ha generado unos sofisticados procesos de relación con el territorio y con la población civil, que la asemejan mucho al comportamiento de los Estados modernos.

armas por parte de este grupo insurgente, existiría un vacío de poder que debe ser regulado en el marco de los acuerdos.

En este mismo sentido, el Yarí será un espacio vital para los procesos de construcción de paz en tanto que la presencia diferenciada y fragmentada del Estado⁵ en la región ha generado altos índices de necesidades básicas insatisfechas, presencia de economías ilegales, falta de dotación de bienes públicos rurales y ausencia de participación política de las comunidades, factores que han coadyuvado a incrementar los niveles de la confrontación y que deben ser mitigados con la implementación de lo pactado en La Habana.

Esta región ha sido objeto de diversas modalidades de intervención institucional, todas engranadas en la dinámica de la violencia y en los múltiples conflictos por los que ha atravesado Colombia, es decir los programas institucionales de colonización, poblamiento y desarrollo agropecuario en las sabanas del Yarí han surgido en el marco de políticas de orden público, y han estado orientadas por los distintos procesos de guerra y paz que se han dado en las zonas de frontera agrícola en Colombia⁶, desde la guerra con el Perú, pasando

⁵ En la investigación social colombiana ha existido un largo debate en torno a comprender si el Estado en algunas regiones había estado “ausente” o era inexistente, o si por el contrario su presencia en los territorios no consolidados era una presencia diferenciada y fragmentada. En este trabajo nos inclinamos por la segunda hipótesis en tanto consideramos que el Estado colombiano ha hecho presencia en las sabanas del Yarí, pero de una manera diferenciada y fragmentada, su presencia se ha dado a partir de la adjudicación de baldíos, las regulaciones ambientales y la ocupación militar, así como la dotación de unos incipientes puestos de salud y escuelas. En este sentido el Estado ha sido un actor fundamental en la construcción y consolidación de este territorio, tanto por sus presencias como por sus ausencias. Al respecto ver. *Violencia política en Colombia, de la nación fragmentada al Estado en construcción*,

⁶ Ver, González, J. J. (1986). *Aspectos socioeconómicos y políticos de la violencia en el Caquetá- 1978-1982*. Florencia : ICFES- Universidad de la Amazonia ; González, J. J. (Diciembre de 1988). El Ariarí y el Caguán dos vertientes colonizadoras de la Amazonia Colombiana. *Colombia Amazonica*, 3(2), González, J. J. (1990). *Colonización y violencia de la comunidad a la dominación legal. Conceptos y fundamentos metodológicos*. Bogotá; González, J. J. (1998). *Amazonia Colombiana Hoy, escenarios, procesos y actores*. Bogotá: Centro de Investigación y educación popular CINEP; Ramírez, R. (1993). *Colonización y conflicto social en la amazonia occidental colombiana*. FLACSO; Carrizosa, J. (1981). *La ampliación de la Frontera agrícola en el caquetá. Seminario sobre expansión de la frontera agropecuaria y medio ambiente* . Brasilia : CEPAL

por las migraciones ocurridas en la época de “la Violencia” y “la Violencia tardía”, la construcción de uno de los mayores laboratorios de coca conocido como Tranquilandia, la colonización coquera y las migraciones que generó la zona de distensión, hasta los actuales planes de consolidación estatal territorial.

Allí la presencia del Estado ha sido fragmentaria y discontinua, lo que ha permitido el surgimiento de otros tipos de soberanías y de órdenes locales alternos que mantienen relaciones de cooperación, contradicción, articulación y autonomía frente al orden estatal. Las dinámicas que se viven en las fronteras colombianas están ligadas a un largo y continuo proceso de construcción de Estado, a partir de mecanismos continuos pero no uniformes de concentración y acumulación de poder político, armado y económico⁷, en este sentido comprendo que no es posible tomar como referencia los modelos de organización de Estado convencionales, para explicar nuestro modelo de Estado⁸ y su funcionamiento a nivel local y regional, por esto acudimos a un enfoque territorial para comprender a profundidad las relaciones entre el Estado, los actores sociales, las organizaciones campesinas y los actores armados.

Las Organizaciones Sociales y Campesinas han sido vitales en la construcción de unas redes territoriales solidarias que han permitido que el proceso de poblamiento se lleve a cabo sin una presencia activa del Estado, por ejemplo en los primeros tiempos de la colonización, los vecinos tenían jornadas de trabajo comunitario para ayudar a los nuevos a abrir su fundo en lo que se conoce como trabajo a vuelta de mano o manos prestadas:

Eso cuando nosotros llegamos acá, uno sobrevivía por la ayuda de las vecindades, y todos acá nos ayudábamos así, porque aquí no había con que pagar un jornal, es que nosotros no teníamos dinero, (...) nosotros nos vinimos con lo necesario para abrir la finca y ya, mejor dicho nosotros no teníamos sino el sol de la mañana para trabajar; entonces lo que se estableció fue que en las

⁷Tilly, C. (1992). *Coerción, capital y los Estados europeos, 990-1990*. Madrid: Alianza editorial .

⁸ No es el objetivo de este proyecto de investigación develar el complejo proceso de construcción de estatalidad que se ha dado en Colombia, varios investigadores que siguen la línea teórica propuesta en esta investigación han indagado al respecto, entre estos ver, *Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del estado*. Fernán E. Gonzales, Ingrid J. Bolívar, Teófilo Vásquez. CINEP, 2004. Y GOMEZ, Tania; RAMIREZ, Erika. *La Ficción del Estado nación. Configuración territorial del Estado en el departamento del Caquetá*, Universidad de Antioquia y CERSUR, 2015.

veredas se trabajaba en mingas en los diferentes fundos o en los diferentes terrenos por días, entonces hoy venia toda la vereda a ayudarme con mi finca, y mañana íbamos a la finca de don pepito y así fue que nos fundamos; y cuando llegaba un nuevo vecino entonces uno le ayudaba con la remesita mientras él se fundaba, nos turnábamos en la vereda para ayudarlo, porque a nosotros nos interesaba que la zona se poblara, para poder tener la escuela y el profesor.⁹

En la actualidad esas redes de solidaridad se han complejizado con las funciones de regulación que han construido las Organizaciones Campesinas, que en su mayoría están en zonas de transición. Estas organizaciones crean líneas de créditos a bajo interés para que las personas puedan fundar su finca, generan recaudos locales para conectar las nuevas veredas por vías carretables a los centros poblados y construyen la escuela y el centro de salud a partir de minga; en este sentido tenemos un testimonio de un líder de junta de acción comunal de la región:

Acá en esta región del yarí, nosotros delimitamos hasta donde se puede fundar y tenemos una normatividad y es que ninguna escuela puede estar aislada; en este sentido todas las veredas tiene que tener mínimamente su escuela con carretera, de ahí para allá si es la vereda la que debe abrir sus carreteras, pero nosotros como organización de esta región garantizamos la vía hasta la escuela.¹⁰

Colonización y violencia han constituido los hilos que articulan la configuración territorial y social en esta región; por tanto serían muchas las preguntas que podrían surgir en un contexto como el narrado y que ha condensado episodios tan importantes de la historia nacional, algunas de las preguntas que me surgieron en el desarrollo de esta investigación apuntaban a desentrañar la incidencia de la guerrilla de las FARC-EP en la construcción de la región, o dar cuenta de las historias de poblamiento y fundación de los distintos caseríos de la zona; sin embargo la actual mesa de conversaciones que se adelanta en La Habana - Cuba, y los distintos rumores que han puesto en duda los procesos de construcción campesina del territorio en esta región cuando manifiestan que los campesinos del Yarí son testaferros de las FARC, me incitaron a preguntarme por los procesos de configuración territorial que han generado las organizaciones campesinas en la región y la incidencia que las políticas de tierras han generado en la actual estructura agraria. Espero esto ayude a explicar los complejos matices y entramados que se han dado en las regiones de la guerra y que deben ser tenidos en cuenta a la hora de pensar un país y una región en paz.

⁹ Entrevista realizada a campesino de la región, entrevista realizada por Erika Ramírez

¹⁰ Entrevista don Raúl, presidente de Corpoayará, Entrevista realizada en el año 2014

El objetivo de este trabajo entonces es dar cuenta de los procesos de configuración territorial que han desarrollado las organizaciones campesinas en las sabanas del Yarí entre 1998 y 2015, con el fin de evidenciar los distintos matices que ha tenido el proceso de construcción de Estado en Colombia. He escogido este periodo dado que me permite leer los cambios territoriales que se han generado en la sabanas del Yarí en medio de los hechos de guerra y de paz de la última década, así mismo analizaré los distintos discursos, prácticas y resistencias territoriales que se han construido en esta región, basándonos en la triada propuesta por Henry Lefebvre, (2013) Esto será complementado con una reflexión metodológica en la que narraré mi experiencia vital como investigadora de la región, con las distintas comprensiones que fui teniendo sobre el territorio y la incidencia de mis experiencias de vida, mis fracasos, viajes, amores, y convicciones políticas. Este capítulo tendrá unas crónicas y diarios de campo que escribí a lo largo de mis viajes, los cuales consideré en principio íntimos y personales, pero que hoy en la culminación de mi proyecto de maestría siento que relatan de manera muy gráfica el camino que he recorrido.

Esta investigación es pertinente para las dinámicas regionales ya que permitirá observar los obstáculos y desafíos que tiene la implementación de los acuerdos de paz logrados en La Habana sobre desarrollo rural integral, en un territorio estratégico en el marco del conflicto armado.

Este trabajo se dividirá en tres capítulos, el primer capítulo denominado “De la mirada sobre el territorio, a la mirada sobre la mirada” daré cuenta del diseño metodológico que me permitió responder la pregunta de investigación, así mismo en este capítulo hago un recorrido sobre mi historia como investigadora en la región, mis prejuicios, miedos, búsquedas, así como el lugar de observación en el que me encuentro en este momento; esto permitirá al lector comprender que mis actuales reflexiones y hallazgos son fruto de un largo proceso de maduración en mi conocimiento sobre el territorio, pero también son una mirada parcial, subjetiva y vital, la investigación social es un ejercicio que implica la vida entera, por tanto este capítulo es también una recopilación de mi memoria como investigadora ; el segundo capítulo denominado “Arrabales y pajonales, colonización y violencia en las Sábanas del Yarí”, dará cuenta de las dinámicas de colonización y poblamiento que se dieron en dicha zona, de los distintos auges extractivos que han

dinamizado estos procesos de ocupación de la sábana, y de la incidencia que ha tenido la guerra en la construcción social y política de este territorio. En el tercer capítulo “Disputas territoriales, discursos y resistencias” abordaré algunos de los autores que constituyen el sustento teórico de este trabajo y relataré las configuraciones territoriales que se tienen en los llanos del Yarí basándonos en la triada propuesta por Henri Lefebvre. Por último tendremos un capítulo de conclusiones en el que resumiremos las principales inferencias de este trabajo investigativo.

Esta tesis será entonces una especie de caleidoscopio en el que se observará las comprensiones del territorio desde diferentes orillas, quizás la imagen final sea un poco caótica y multiforme, ya que como el caleidoscopio, refleja una misma imagen en un juego de espejos que la reproduce de manera fractal. En este caso la misma realidad se muestra desde distintos ángulos, buscando representar la complejidad de las miradas, lo incierto de la realidad, lo frágil de nuestras lecturas sobre el territorio; estas distintas versiones nos invitan también a pensar en la necesidad de construir visiones colectivas sobre el territorio, ya que la mirada de un solo actor generalmente trae consigo exclusiones y silencios. El elegir una perspectiva, un lugar para mirar, es también una decisión política; en mi caso he elegido narrar cruzando la voz de los campesinos y campesinas con los que he compartido la memoria del territorio, con mi voz y mis vivencias como investigadora y con los discursos de la institucionalidad.

En este relato faltan muchas voces, faltan las voces de los miembros de las guerrillas quienes han sido parte fundamental de las construcciones territoriales del Yarí, faltan las voces de los miembros de la fuerza pública así como de los miembros de los partidos tradicionales, en fin faltan múltiples actores que, a partir de la polifonía de discursos, construyen la memoria social de los territorios de frontera en Colombia. Este trabajo es por tanto sólo una parte de una agenda más completa de investigación que está pendiente en la región y que puede facilitar la comprensión de nuestro complejo proceso de construcción de estatalidad, ya que la región de la Macarena y en específico la región del Yarí han sido vitales en los distintos procesos de guerra y de paz que se han dado en Colombia desde la mitad del siglo XX.

De la mirada sobre el territorio a la mirada sobre la mirada

La relación entre el qué y el cómo investigar es una relación estrecha que no se puede perder de vista al asumir los compromisos metodológicos. En este sentido este texto parte de una reflexión metodológica profunda en la cual mi vida como investigadora esta imbricada entre urdimbre y trama, (esto es entre metodología, teoría y vida); con la vida de las comunidades del yarí y de sus líderes. Este diseño metodológico tendrá dos momentos, un primer momento en el que se explicará como la pregunta de investigación me llevó a utilizar unas herramientas y técnicas que me acercaron a explicar los procesos de configuración territorial que han desarrollado las organizaciones campesinas en las sabanas del Yarí entre 1998 y 2015, y un segundo momento en el que relataré mis memorias como investigadora en los 10 años que llevo visitando la región del yarí, compartiendo con los campesinos, líderes y lideresas; entiendo la investigación social como un proceso vital en el que el investigador se pone a sí mismo y a su identidad en jaque todo el tiempo, y en el que de alguna manera es también moldeado y re construido por las realidades que investiga. En palabras de Rosana Guber: *las impresiones del campo no sólo son recibidas por el intelecto sino que impactan también en la persona del antropólogo. Esto explica, por un lado, la necesidad de los etnógrafos de basar su discurso -oral, escrito, teórico y empírico- en una instancia empírica específica repleta de rupturas y tropiezos, gaffes y contratiempos, lo que los antropólogos han bautizado "incidentes reveladores". Por otro lado, explica que "en la investigación de campo se constata que la vida imita a la teoría, porque el investigador entrenado en los aspectos más extraños hasta los más corrientes de la conducta humana, encuentra en su experiencia un ejemplo vivo de la literatura teórica a partir de la cual se formó.* ¹¹

El investigador es una especie de adivinador, quien a través de sí mismo, de la teoría y de su diseño metodológico se acerca a las realidades humanas e intenta explicarlas y comprenderlas, *Para los griegos dentro del vasto territorio del saber conjetural estaban incluidos, entre muchos otros, los médicos, los historiadores, los políticos, los alfareros, los carpinteros, los marinos, los cazadores, los pescadores, las mujeres. Los límites de este territorio, significativamente gobernado por una diosa como Metis, la primera esposa de Zeus, que personificaba la adivinación mediante el agua, estaba delimitando términos*

¹¹ GUBER, Rosana. Etnografía, método, campo y reflexividad. Grupo editorial norma, 2001. Pág. 7.

tales como —conjetural, —conjeturar‖ (*tekmor, tekmairesthai*).¹² En esta misma dirección tenemos que “Investigar viene de la palabra latina sustantiva vestigio “seguir la huella”; también se puede interpretar in - vestigia – ire que significa ir en pos de unos vestigios, de unos rastros... Sus sinónimos son indagar, inquirir, buscar dando un rodeo, rastrear, hacer diligencias para descubrir una cosa, averiguar”¹³

La etnografía es el método de investigación usado para dar cuenta de la pregunta formulada, en tanto me permitió acercarme a comprender las realidades territoriales del yarí a partir de las voces de sus protagonistas, en este sentido a lo largo de este texto aparecerán diversas viñetas etnográficas que son una conjunción de entrevistas a profundidad realizadas a algunos habitantes del yarí y de impresiones, observaciones y reflexiones teóricas de la autora de este texto, estas viñetas etnográficas me permitieron acercarme a partir de relatos cotidianos a la vida de la sabana, ya que ...*En este tipo de descripción/interpretación, adoptar un enfoque etnográfico es elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos, de modo que esa "descripción" no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador (Ja-cobson 1991:4-7). Pero a diferencia de otros informes, esa conclusión proviene de la articulación entre la elaboración teórica del investigador y su contacto prolongado con los nativos.*¹⁴

Estas viñetas etnográficas dan cuenta de los procesos locales, pero también del punto de observación, y acercan al lector a las cotidianidades locales que están sembradas de maravillas.

Las tres categorías de análisis para dar cuenta de los objetivos, según el marco teórico, son: territorios concebidos, territorios percibidos y territorios vividos. A partir de estas categorías me propuse entender las configuraciones territoriales que el Estado ha construido sobre los llanos del Yarí y las resistencias campesinas que se han construido frente a estos imaginarios, esta confrontación de territorialidades nos permitirá entender la coyuntura actual en la que la institucionalidad ha manifestado que las tierras del yarí son tierras de las FARC, obviando la larga historia de ocupación campesina e indígena en esta región.

¹²Ginzburg, Carlos. *Indicios. Raíces de un paradigma de referencias indiciales*. En Mitos, Emblemas, indicios. Morfología e Historia. Gedisa S.A, Barcelona. Pág. 147

¹³RIVERO BEHAR, Daniel. Introducción a la metodología de la investigación, Editorial SHALOM, 2008. PÁG

¹⁴GUBER, Rossana

Para analizar las representaciones que el Estado tiene sobre los llanos del yará, se realizó una lectura de información secundaria que incluyó el análisis de 4 políticas públicas que en el estado del arte se consideraron vitales para la región del yará, estas fueron: a) la política de adjudicación de baldíos, b) la política ambiental, c) la política militar, d) la política de hidrocarburos.

Este análisis de información secundaria contempló la revisión de legislación y comunicaciones institucionales, y el análisis de los mapas construidos desde el poder sobre la región del yará, para comprender las representaciones geográficas institucionales.

Por su parte para analizar las construcciones simbólicas que han llevado a cabo las organizaciones campesinas sobre la región del yará, me base en técnicas de investigación etnográfica como el trabajo de campo, la entrevista a profundidad y dado que no existen mapas comunitarios, acudí a la cartografía social como una forma de plasmar las representaciones territoriales desde la mirada de sus habitantes.

Las entrevistas a profundidad es una técnica de investigación en la que a través de preguntas no estructuradas y de diversos encuentros con una persona, podemos acercarnos a realidades locales, que estarían por fuera de nuestro universo de conocimiento dado nuestra condición de extraños, en la entrevista a profundidad no son válidas las preguntas estructuradas o los formularios con variables definidas, esta técnica me permite acercarme a la lógica de los habitantes del yará desde sus estructuras comunicativas, desde sus prioridades lingüísticas, desde sus chistes, desvaríos etc... en este sentido y como bien lo relata Rosana Guber el entrevistado es un baquiano que nos guía en el territorio, los investigadores por su parte manifestamos al baquiano que nos interesa conocer, pero él (el baquiano) interpreta estos intereses desde las lógicas locales, *Esta tarea sugiere la metáfora de un guía por tierras desconocidas; el investigador aprende a acompañar al informante por los caminos de su lógica, lo cual requiere gran cautela y advertir, sobre todo, las intrusiones incontroladas. Esto implica, además, confiar en que los rumbos elegidos por el baquiano lo llevarán a destino, aunque poco de lo que vea y suponga quede claro por el momento.*¹⁵

La observación participante y los recorridos guiados me permitieron observar eventos cotidianos de la región, como la resolución de conflictos, la organización política y las reuniones comunitarias

¹⁵ GUBER, Rosana. Etnografía, Método, Campo y Reflexividad.

que me permitieron comprender con mucha más claridad los procesos territoriales y las resistencias que se viven en el yará,

El taller de cartografía social fue realizado con líderes y lideresas de la región y este tenía dos objetivos por un lado identificar los lugares turísticos de la región en la idea de construir una apuesta comunitaria de desarrollo y por otro identificar los referentes más importantes de los campesinos en sus veredas, que me permitiría cumplir el objetivo de esta investigación. En este sentido se les pidió a los campesinos parte del taller, que venían de cada uno de los núcleos veredales de CORPOAYARÍ, que dibujarán su territorio y que identificaran en él los lugares más importantes; este primer mapa que es el que aparece en este texto me permitió leer los referentes territoriales de los líderes de la región, después de esto se les pidió identificar los sitios turísticos en sus veredas, estos mapas fueron útiles para generar apuestas turísticas comunitarias, que contando con el acompañamiento de otros profesionales quienes también realizan investigación en la región derivaron en la creación de una empresa turística comunitaria llamada ECOAMEN, la solicitud de realizar un taller de turismo comunitario, fue hecha por los directivos de CORPOAYARÍ quienes tienen muy claro sus planes de trabajo y sus apuestas comunitarias, y se sirven de los profesionales que visitan la región para concretarlas. En los trabajos de campo realizados tengo como apuesta epistémica y metodológica, generar que la información que se produzca tenga utilidad para la organización campesina y para mí como investigadora, en este sentido además de una metodología de investigación, que me sirva para indagar sobre mi pregunta de investigación, siempre construyó un plan de trabajo con los campesinos y campesinas de la región, con el fin de que mis conocimientos puedan ser útiles en la región, trascendiendo la idea de que la investigación es útil por sí misma, y comprendiendo que quizás son más útiles profesionales comprometidos con las regiones, que desde su área de conocimiento apoyan a los campesinos en sus propuestas de desarrollo locales.

La pregunta de investigación delimita unos actores sociales, con los que era necesario interactuar para dar cuenta de las configuraciones territoriales de los llanos del Yari, estos actores así como las categorías de análisis a partir de las cuales fueron indagados y las metodologías utilizadas para indagar sobre los mismos se presentan en el cuadro a continuación

Actores	Categorías de análisis	Metodologías de investigación
Estado	Territorio concebido Paisaje	Lectura de información secundaria

		Análisis cartográfico Análisis legislativo Recorridos guiados
Campeños	Paisaje Territorialidades de resistencia Memoria	Entrevistas a profundidad Cartografía social Observación participante Diarios de campo Recorridos guiados.

Hay algunos actores que son vitales en el territorio, pero a los que no era necesario indagar para responder la pregunta de investigación, estos son los miembros de las guerrillas, los miembros de la fuerza pública y los líderes políticos; sus imaginarios territoriales deben ser objeto de otras investigaciones que se adelanten en la región.

La complejidad de los procesos metodológicos me llevo a realizar una reflexión profunda sobre mi papel como investigadora, esta reflexión da cuenta de una forma más compleja y total, de la metodología de investigación que me ha permitido escribir esta monografía, ya que ella representa para mí la culminación de un largo periodo de trabajo de campo en la región, en la que he generado relaciones de afecto y he llevado a cabo proyectos conjuntos con la Corporación de trabajadores agropecuarios y ambientales de los llanos del Yarí CORPOAYARÍ, la necesidad de dar cuenta de los procesos colectivos y comunitarios de construcción de territorialidad en la región, fue concebida de manera conjunta con los líderes y lideresas campesinas de la región, quienes manifiestan la urgencia de investigaciones que puedan debatir con los discursos institucionales que han manifestado que estos campesinos son posibles testafierros de la guerrilla de las FARC- EP. Las páginas que siguen representan un ejercicio de reflexividad sobre mi labor como investigadora, y pueden ayudar a futuras investigadoras e investigadores a acercarse a territorios de guerra

La finalización de la maestría en Territorio, Conflicto y Cultura, vino aunado en mi vida personal a la sucesión de diversos acontecimientos que me han hecho comprender de otra manera la pregunta que ha orientado mi investigación en esta región hace más de 10 años, en este sentido consideré pertinente incluir en este texto un apartado metodológico, que si

bien no tiene que ver directamente con la pregunta de investigación, representa un excursus que permite comprender desde distintos puntos y tiempos, la mirada de una investigadora sobre la región, es también una apuesta por desarmar los entramados coloniales que aún siguen vigentes en mi forma de comprender las historias del sur.

En los países periféricos hemos tenido nuestros propios maestros de la sospecha¹⁶, quienes nos han develado que el conocimiento occidental se ha convertido en una herramienta de dominación para las culturas y pensamientos no occidentales, en este sentido los autores poscoloniales como Silvia Rivera Cusicanqui, y los teóricos de la subalternidad como Ranajit Guha; denunciaron que el pensamiento racional moderno era el pensamiento de la cultura occidental para oprimir, excluir y dominar los pensamientos de los pueblos del tercer mundo. Así el sujeto racional sería una especie de “colonizador” que excluye y persigue los saberes de los pueblos campesinos e indígenas, para apropiárselos y convertirlos a su lenguaje y lógica racional.

Así Silvia Rivera Cusicanqui en su texto, *Ch'ixinakaxutxiwa. Una reflexión sobre la práctica y los discursos descolonizadores* manifiesta que: *“Hay en el colonialismo una función muy peculiar para las palabras: las palabras no designan, sino encubren, y esto es particularmente evidente en la fase republicana, cuando se tuvieron que adoptar ideologías igualitarias y al mismo tiempo escamotear los derechos ciudadanos a una mayoría de la población. De este modo, las palabras se convirtieron en un registro ficcional, plagado de eufemismos que velan la realidad en lugar de designarla.”*¹⁷ Así las palabras del poder que manifiesta que todos somos iguales y tenemos los mismos derechos son registros falsos, que encubren las realidades territoriales, étnicas, así como las exclusiones que impone la ciencia a los “otros” negros, indígenas, colonos, campesinos; que habitan un mundo que la centralidad ve como barbarie.

Pero estas historias otras, estos territorios ocultos, estas memorias subterráneas, han buscado otras formas de manifestarse y de retumbar en el imaginario social, en este sentido: Hoy estas historias trucas estallan con toda su “furia acumulada” de siglos (cfr. Bloch 1971).

¹⁶ Frase acuñada por Paul Ricoeur para evidenciar los fatales golpes al pensamiento moderno que realizaron Nietzsche, Freud y Marx.

¹⁷ CUSICANQUI, Silvia Rivera. *Ch'ixinakaxutxiwa. Una reflexión sobre la práctica y los discursos descolonizadores*. Ediciones Tinta Limón, Buenos Aires. 2010. Pág. 6

Siglos de despojo colonial de riquezas, de despilfarro de las energías creativas y productivas de la población, de negación y acabamiento de sus saberes científicos y tecnológicos, terminan convirtiendo en indigentes a las poblaciones productoras de riqueza y en traspatio colonial al país todo”.¹⁸

Mi intención con este texto es narrar las historias trucas que me han sido compartidas en mis años de trabajo de campo, pero también mi propia historia con el fin de mostrar como la investigación social también funciona sobre la dicotomía civilización- barbarie.

Mi primer viaje a los llanos del yarí lo realice en el año 2006, en ese momento cursaba 6 semestre de derecho y mi interés por el sur colombiano estaba orientado a comprender los órdenes jurídicos que surgían en medio de un contexto de ausencia estatal y presencia guerrillera; este fue el tema de mi tesis de pregrado y de mis indagaciones en la región entre los años 2006 y 2010, en estos viajes me pregunte sobre las normas comunitarias o manuales de convivencia, los mecanismos campesinos de resolución de conflictos, la relación de estos ordenes jurídicos con el orden guerrillero, así como los ejes simbólicos que estructuran la construcción de un discurso “otro” sobre el derecho, el Estado y la sociedad. Esta primera indagación me llevó a comprender que la existencia de ordenes jurídicos alternativos en los municipios del Sur de Colombia donde la guerrilla de las FARC ha tenido una presencia histórica no sólo da cuenta de la capacidad comunitaria y guerrillera de establecer normas cuando el Estado “no puede” o “no ejerce” jurisdicción, sino que da cuenta de la existencia en Colombia de diversas ideas de Estado, Nación y Sociedad; así mismo me permitió comprender que contrario a la idea general que se tiene sobre los territorios de frontera y de selva que han sido considerados territorios barbaros, incivilizados y peligrosos en estas regiones se dio a construir un “Orden social comunitario” basado en la solidaridad que tendría mucho que enseñar al enrevesado sistema jurídico del país del centro; en este sentido comprendí que las periferias albergan espacios de esperanza, en tanto allí se dan formas otras de construir comunidad e identidad política.

No quiero con esta afirmación manifestar que la sociedad de las regiones de frontera es una sociedad perfecta, por el contrario en estos territorios los campesinos y campesinas que lo habitan tienen múltiples carencias y están sometidos a la arbitrariedad de la guerra, lo que

¹⁸ CUSICANQUI, Silvia. Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado Aymara y qhechwa 1900-1980, editorial la mirada salvaje, la paz. 2010. Pág. 29.

convierte el vivir en estas regiones en un ejercicio peligroso de territorialidad, en tanto en las zonas de guerra las identidades están en una permanente mutación, y pueden a raíz de un chisme, un comentario o un contexto inesperado convertir a un compadre en un peligroso guerrillero o en un camuflado informante. Lo que pude identificar es que a pesar del contexto de crisis las comunidades organizadas han encontrado maneras novedosas de reinventar el orden social y su relación con las guerrillas y el Estado, lo que ha redundado en niveles mínimos de bienestar, seguridad y tranquilidad para los pobladores en medio de la vorágine de la guerra, esto ha generado un largo aprendizaje para estas comunidades en mecanismos de resiliencia que les permiten mantener las estructuras comunitarias, en medio de la crisis. Esta confirmación, de la existencia de sistemas comunitarios complejos en los que la solidaridad juega un papel fundamental, me llevo a indagar sobre las modalidades y formas de colonización de la Amazonia occidental y sobre las memorias de los pobladores que allí habitan, en estas indagaciones pude comprender que la memoria de la guerra de mitad de siglo entre liberales y conservadores, y el nacimiento de la guerrilla de las FARC son algunos de los hitos fundamentales en las memorias locales, ya que muchos de los habitantes de estas regiones son huyentes de la guerra esto ha generado una desconfianza de los habitantes de esta región frente al Estado, quien ha tenido en estos territorios una presencia fundamentalmente armada.

Indagando en las historias de colonización comprendí la articulación que existe entre los territorios de presencia histórica de las FARC a partir de las memorias de vida de los campesinos y campesinas que han transitado por estos, así en el yarí pude escuchar la historia de la guerra del sur del Tolima, de la guerra de Villarrica, los bombardeos a Marquetalia, las columnas de marcha, los bombardeos al pato, las guerras del Sumapaz y las historias del llano; esto me llevo a comprender que la memoria y el territorio crean una estructura fractal que permite observar en un territorio pequeño la historia de la guerra en el sur de Colombia.

El estar cerca de este territorio durante más de 10 años y vivir sus angustias cotidianas y las tragedias que la guerra ha impuesto a sus pobladores, me ha hecho comprender la urgencia de generar mecanismos de reconocimiento y de divulgación de las historias de los territorios invisibilizados y estigmatizados, que le permitan al país del centro sentirse

emparentado con el país de la periferia, y que les permitan a los habitantes de las ciudades reconocerse en las historias de los campesinos y campesinas, estos procesos mutuos de reconocimiento son el primer paso hacia un proceso de reconciliación nacional, que permita comprender desde todas las orillas la historia de la guerra en Colombia.

Este proceso de “Reconocimiento” y de desaprender los estereotipos tradicionales con los que se ha estigmatizado a los territorios con presencia histórica de las FARC, lo viví yo en todo mi proceso de investigación, en mis primeros trabajos de campo viajaba al yaré con cierto morbo de investigadora y preguntaba por lo que no se debe preguntar, la guerra, la presencia de la guerrilla; preguntas incómodas que generaban largos silencios en mis interlocutores. Con más cancha en trabajo de campo, comprendí que hay cosas de las que en medio de la guerra no se habla, ya que te pueden poner en peligro. Este acercamiento al territorio a partir del extrañamiento absoluto o de comprender a los otros como opuestos totales, seres con los que no se tiene ninguna conexión, es el primer estadio de la investigación al que he llamado investigación de zoológico, este primer estadio de la investigación peca de algunas ingenuidades ya que como ciudadina consagrada, mujer que poco contacto había tenido con el campo, consideraba también a los campesinos como seres perfectos, cayendo en otro estereotipo perverso el del “buen salvaje”, “buen campesino”, “buen indígena”, “buen negro”.

La confluencia de estos dos factores, a) sentir que no existe ninguna conexión con los sujetos con los que se está interactuando en la investigación y b) considerar a estos sujetos como buenos per se, sin las múltiples contradicciones y tragedias humanas, lleva a construir lecturas míticas sobre los territorios y sus actores, estas lecturas generan múltiples problemáticas en las regiones, ya que niegan la capacidad política de los actores sociales y su individualidad, estas lecturas extremas del “mal absoluto” y el “Bien absoluto”, contribuyen a propagar la idea de una minoría de edad en las comunidades de las fronteras colombianas, y no distan mucho de aquellas lecturas que consideran que los habitantes de estas regiones son barbaros, incivilizados, violentos, ilegales. En este sentido estas lecturas del investigador de zoológico son la contraparte “puritana” de las lecturas institucionales que consideran a estos territorios a) fuente inagotable de riqueza, y b) tierras violentas,

zonas rojas, territorios dejados al arbitrio de las pasiones¹⁹; ya que en ambas lecturas no se toma en consideración a los campesinos y campesinas como responsables de su propio contexto, es decir no se reconoce una consciencia a los campesinos y colonos en la producción de los órdenes sociales existentes en las periferias colombianas. Una de las visiones considera estos órdenes como producto de las más viles pasiones y entiende que estos campesinos son guerrilleros o delincuentes camuflados, la otra visión considera estos ordenes sociales como un fenómeno natural, en el que los campesinos, y los indígenas siguen los dictados de la madre tierra y son víctimas del contexto de la guerra, pero no participan de ninguna manera en ella, ya que estos campesinos e indígenas son la encarnación en la tierra del *pacifismo* y *la bondad*, aunque la visión del campesino imaginado es menos común que la del indígena imaginado, ambos estereotipos contribuyen a la deshumanización y despolitización de los actores en el territorio, un primer imaginario ya que considera los territorios como espacios exóticos de violencia y un segundo imaginario que es el envés del anterior que erotiza estos lugares de frontera en palabras de Serge existe una :

(...)romantización del carácter salvaje de esos lugares, en el que sus paisajes y sus habitantes se ven estetizados y erotizados. Se convierten en lugar de misterio, de sueños, de los encuentros más diversos. Aparecen al mismo tiempo como origen mítico y como reinos anteriores a la ley donde se encuentran los forajidos, los cimarrones, los refugiados, los hippies, los transgresores, los buscadores de saberes chamánicos y ancestrales, los locos de las ONG, los alternativos. Todos en busca de paraísos fantasmales. de perversas utopías. Son un poderoso lugar de encuentro de la humanidad perdida, de los sueños y angustias de nuestro tiempo histórico.”

Otro autor que ha tratado el tema de la deshumanización de los campesinos es RanahidGuha quien desde su teoría de la subalternidad en el texto “ La prosa de la contrainsurgencia”, manifiesta con respecto a las rebeliones campesinas:

“La historiografía se ha contentado con tratar al campesino rebelde sólo como una persona o miembro empírico de una clase, pero no como una entidad cuya voluntad y razón configuraron la

¹⁹ Al respecto ver Serge, Margarita. El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie. Edit Universidad de los andes, 2005. El conjunto de relatos que media la relación con estos espacios y sus habitantes históricos gira alrededor de dos imágenes focales. La primera, la de la enorme riqueza que encierran. Desde la Conquista las regiones “por explorar” en América se han visto como la tierra de promisión (...)La segunda imagen focal es la de su violencia constitutiva. La amenaza que representan. Nunca han dejado de ser “tierras de nadie”, “zonas rojas”. Allí impera la “ley del monte”, es decir, la imposición de la voluntad del más fuerte, sin límites, al amparo de la impunidad, resguardada tras el secreto a voces que está a la orden del día en estos lugares salvajizados.

praxis llamada rebelión. En la mayor parte de las narraciones, esta omisión de hecho está teñida por metáforas que asimilan las revueltas campesinas a los fenómenos naturales: estallan como tormentas llenas de truenos, se sacuden como terremotos, cunden como los incendios, infectan como las epidemias. Dicho en otras palabras, cuando el proverbial hombre de la tierra se revuelve, se trata de un asunto que hay que explicar en términos de la historia natural. Incluso cuando esta historiografía se ve orillada a presentar una explicación en términos digamos más humanos, lo hará dando por sentada una identidad entre naturaleza y cultura, el sello, supuestamente, de un estado muy bajo de civilización que se ejemplifica en “aquellos estallidos periódicos de crimen y desorden de que son presa todas las tribus salvajes”, como dijo el primer historiador de la rebelión chuar”

Así mismo, en esta primera etapa de mis acercamientos al yará, intentaba mantener una neutralidad forzada, nunca manifestaba mis posiciones políticas, ni mucho menos mostraba aprobación o desaprobación a los comentarios de los campesinos y campesinas; yo era una investigadora neutral y debía mantener esta posición para garantizar mi seguridad en un territorio en el que todos son sospechosos.

En este sentido a pesar de que me lo proponía no había unido mi corpus teórico descolonizador a una práctica descolonizadora, lo que generó que aun a pesar de mi misma, mis primeros acercamientos al territorio reprodujeran las visiones centralistas que bajo la dicotomía civilización- barbarie, o normalidad- exotismo, han excluido los territorios selváticos del imaginario nacional y los consideran inferiores y poco desarrollados.

Este primer acercamiento que tuve al territorio en el que consideraba las organizaciones campesinas y a los campesinos buenos per-se y en el que yo como investigadora me forzaba a ser “*Neutral*”, se vio modificada cuando la guerra afectó directamente a algunas personas con las que había convivido en mis viajes a este estadio metodológico de la investigación lo he llamado *investigación consciente, o cuando te das cuenta que el fuego quema*. Un día del año 2008 una persona con la que había intercambiado un tinto en una cafetería de uno de los caseríos en la Y, decidió desmovilizarse, este campesino a quien se le conocía en el argot local como “buche de cebo”, no había hecho parte de la estructura guerrillera, sin embargo las promesas de dinero y mejores condiciones que creyó tendría tras su desmovilización, así como las múltiples deudas que tenía con habitantes de este caserío, lo llevaron a manifestar a la brigada del ejército que él era un miembro importante del bloque oriental de la guerrilla de las FARC; 10 días después de la supuesta desmovilización de buche de cebo, el caserío de la Y se vio rodeado de múltiples helicópteros con hombres que descendían por largas sogas de ellos, fueron más de 700 efectivos del ejército, CTI y fiscalía, quienes llegaron allí rodearon el caserío y apresaron a

todos los que el desmovilizado señalaba, como colaboradores de la insurgencia, que según rumores locales eran todos aquellos a quienes “*buche de cebo*” les debía plata o con quienes había tenido algún altercado. En el operativo fueron capturadas 15 personas, entre ellas estaba doña Esperanza la esposa del mecánico del caserío y don Eulises el esposo de la panadera del pueblo; todos los capturados se encontraban en sus casas realizando sus oficios cotidianos, sin embargo fueron presentados a la prensa nacional como miembros de uno de los anillos de seguridad del finado jefe guerrillero Jorge Briceño alias el monojojy; algunos de los acreedores o enemigos de “*buche de cebo*” pudieron huir; pero después de este incidente el caserío ya no fue el mismo; yo viaje a la Y quince días después del incidente y la mayoría de las personas tenía una expresión adusta, el mecánico estaba sumido en una profunda tristeza tras la captura de su esposa y estaba buscando dinero para pagar su costosa defensa, que según nos contó no bajaría de 20 millones de pesos, doña Lina la panadera había enfermado por el impacto de la captura de su compañero, con quien había llegado hace 30 años al yará a abrir monte para buscar un mejor futuro para su familia. La mayoría de habitantes del caserío se mostraban reacios a dar entrevistas o hablar conmigo después de estos acontecimientos, la mayoría de personas esquivaba nuestra presencia y sólo los amigos de antaño, aquellos con quienes habíamos construido lazos más cercanos, generaban empatía con nosotros, al principio me sentí triste, pensé que este alejamiento y rabia de la gente de la región hacía mí, se debía a mis imprudencias anteriores, o a algún error que podría haber cometido en mis anteriores viajes y que no acertaba a recordar; sin embargo después comprendí que “yo” hacía parte de un “nosotros”, que los excluía a ellos. La poesía tiene la capacidad de resumir de una manera sencilla y profunda, nuestras sensaciones, el poema de José Manuel Arango, GramatiiciCertan, resume un poco lo que sucedía cuando asumía la posición de investigadora zoológico: *El nosotros/ lo saben los gramáticos/es un curioso pronombre/ Quiere decir tú y yo/ sin él / y también él y yo/ sin ti /y también él y yo / contigo y contra el resto/ En todo caso excluye siempre a alguien /De esta parte nosotros/ de la otra los otros que nosotros.*

En este sentido mi cautela al relacionarme con ellos, mis estereotipos, mi ingenuidad; hacían parte de la larga historia de exclusión que han sufrido los pobladores de las fronteras, a pesar de que yo creía estar desarrollando un proceso investigativo colaborativo y colectivo, al “atreverme” a internarme en las peligrosas selvas del sur de Colombia, para

explicarle a la centralidad lo que allí sucedía, en últimas yo sólo era una transeúnte del dolor que implica para estas comunidades ser la otredad, el revez, la fisura, la frontera; y en momentos de crisis como los que se dieron después de la captura de 15 pobladores del caserío estas diferencias entre una ciudadina, universitaria que se sorprende y toma fotos a todo; y ellos campesinos y campesinas en medio de la guerra se vuelven más marcadas.

Estos hechos me hicieron comprender que los habitantes del yarí eran tan humanos, como los habitantes de Nueva York, Medellín, Neiva, etc., y que acaecían en ellos todas las contradicciones humanas, comprendí que no eran ni ángeles ni demonios, y que si quería acercarme a su humanidad no debía mirarlos a través de categorías librescas, sino que debía mirar mi propia humanidad, mis contradicciones, mis miedos, mis búsquedas; esto me sirvió para sentirme emparentada con ellos y ellas y para construir relaciones más fraternas; así mismo deje a un lado la coraza de la neutralidad que me había acompañado hasta ese momento. Asumí que si quería adelantar una investigación en un territorio de frontera, debía asumir las sospechas que tienen los habitantes de estos territorios considerados salvajes, y ser considerada por ende una salvaje, bárbara, insurrecta; esto implicaba separarme del nosotros del país del centro y acercarme al nosotros del país de la frontera; en este sentido ya no me cuidaba de dar mis opiniones, a mis interlocutores, o de manifestar mi posición política y participe de forma mucho más directa en proyectos comunitarios, esta nueva posición me llevo a verme involucrada de manera más profunda en la vida de la región y a comprender saliéndome de la lógica de los tipos ideales, las tensiones que la guerra ha generado en la región, ya que las comprendía atravesándome a mí misma y a mi vida diaria. Así aunque desde el inicio de mi proceso de investigación me había planteado una metodología de Investigación Acción Participativa, y había realizado algunos talleres y apoyado algunas iniciativas comunitarias, esta metodología sólo pudo hacerse efectiva después de algunos años cuando el hecho antes relatado generó en mí la comprensión de las similitudes que tenía con los hombres y mujeres colonos del yarí, con sus miedos, sus búsquedas y sus aspiraciones.

Esta comprensión, de la humanidad de los sujetos de investigación y de la humanidad de la investigadora, se vio reforzada por un hecho concerniente a mi vida personal, cuando me encontraba escribiendo esta tesis de maestría quede en embarazo, este hecho género en mí y

en mis preguntas cambios profundos, ya que la maternidad me hizo entender de otra forma los afanes y las angustias de los habitantes de la región, comprendí la urgencia de tener un pedazo de tierra, las reglas comunitarias que garantizaban la existencia de una escuela en cada vereda y el acceso por vía carretable a esta escuela, comprendí que la insistencia de vivir en lugares lejanos, inhóspitos y donde la guerra campea, es la insistencia de la vida en permanecer, comprendí porque los jóvenes sin hijos son raspachines itinerantes y cuando tiene hijos buscan un pedazo de tierra donde asentarse; con la maternidad comprendí más profundamente las angustias y los sueños de estos campesinos y campesinas madres y padres, ahora como yo; a este momento de la investigación lo denomino investigación vivencial, y me llevo a acercarme a la cotidianidad como categoría básica de análisis

Arrabales y pajonales, colonización y violencia en las Sábanas del Yarí?

Los llanos del Yarí estuvieron habitados históricamente por Tucanos²⁰, Tiniguas²¹ entre otros pueblos, los cuales fueron objeto de un sistemático proceso de exterminio y

²⁰ Pueblo indígena que habita un territorio comprendido entre Colombia y Brasil

reducción que empezó con el trazado de las primeras líneas geo-históricas de producción moderna del espacio amazónico a partir de las expediciones de encomenderos españoles.

Estos caminos serían después seguidos por misioneros y caucheros en búsqueda de las riquezas que tenía la alta amazonia. Los primeros datos sobre poblamiento en la región de la amazonia occidental se remiten a la expedición de Agustín Codazzi en 1851, quien encontró 12 familias criollas y 5000 indígenas sometidos; para 1905 según datos recopilados por Carrizosa (1981) se estimaba que vivían en el área 700 blancos, 2110 mestizos y la población indígena fluctuaba entre unas 30.000 y 20.000 personas que luego fueron exterminados por la Casa Arana.²²



Fotografía 1 Indígenas en la época del exterminio cauchero.

²¹ El pueblo Tinigua habitó las cuencas de los ríos Yará, Guayabero y Caguán en los departamentos de Meta y Caquetá. Este pueblo sólo cuenta un sobreviviente en la región quien es conocido como “El último tinigua” llamado Sixto Muñoz, la mayoría de los habitantes de este pueblo fueron asesinados por Hernando Palma, un bandolero de mitad del siglo XX quien generó varios eventos de terror en la región. Para más información al respecto puede verse el documental *La Última palabra*, del director Juan Pablo Tolva.

²²Carrizosa, J. (1981). *La ampliación de la Frontera agrícola en el caquetá. Seminario sobre expansión de la frontera agropecuaria y medio ambiente*. Brasilia: CEPAL.

Posteriormente se dieron oleadas colonizadoras derivadas de algunos derrotados de la Guerra de los mil días que buscaban en la selva un mejor futuro. El Convenio de Misiones, firmado entre la iglesia católica y el gobierno colombiano a finales del siglo XIX, abrió la frontera amazónica a misiones capuchinas, monfortianas y franciscanas que iniciaron procesos de colonización eclesiástica en los actuales departamentos de Caquetá, Putumayo, Meta, Guaviare, Vaupés, Guainía y Amazonas.

El gobierno de Rafael Reyes dispuso de políticas de fomento a la colonización ofreciendo concesiones de baldíos a grandes inversionistas a cambio de la construcción de caminos, promoviendo la colonización a partir de la instalación de haciendas, este fue el caso de las concesiones de las compañías Cano y Cuello & Pedro Antonio Pizarro, así como de las concesiones realizadas a la familia Perdomo y a la familia Lara; aunque en la mayoría de los casos estas compañías incumplieron con sus obligaciones en cuanto a la construcción de vías.

En este sentido puede leerse la carta de protesta que el alcalde municipal del distrito del Caguán, Miguel Camacho, envía al intendente general del alto Caquetá y ministro de gobierno el 20 de Agosto de 1905, donde manifiesta:

Ya que hablo de garantías para la colonización, debo significarle que el artículo 2) del contrato celebrado entre el señor ministro de obras públicas y los señores Cano, cuello y compañía y Pedro Antonio Pizarro, sobre mejoramiento y conservación de las vías que conducen al Caquetá, etc...; firmado en Bogotá el 27 de enero del corriente año, se está atropellando por los agentes de esta empresa, desde el momento en que cobran por la dormida de cada persona en los tambos a \$ 4.00; son doce tambos para sus dormidas obligadas, arroja pues un total de \$84 pesos por la entrada. ¿podrá estarse fomentando la emigración de los colombianos hacia esta región y dando facilidades a los trabajadores de esta manera?, Tienen positiva razón de no venir comerciantes, ni siquiera vivanderos, y el que llega a venir, vender a precios excesivos, pues a lo pésimo de la trocha, las mil dificultades que se presentan por causa de los ríos, se agrega este percance, el que quieren hacer efectivo hasta del pobre que viene con su mochila de biscochos, lo que da por resultado que los empleados que vivimos víctimas de las más grandes privaciones no nos alcance el sueldo ni para comer.²³

Quizás el principal dinamizador del poblamiento en la primera mitad del siglo XX fue la guerra con el Perú, ya que el Estado colombiano aumentó los incentivos para la instalación

²³ LEÓN GONZALEZ, Juan Antonio. Proyecto Historias locales- Regiones PNR. Sub región Caquetá- Zona: alto Caguán- el pato- llanos del yarí. Plan nacional de rehabilitación, COLCULTURA, Universidad de la Amazonia. Florencia, Julio de 1990.

de colonias agrícolas y militares en esta región, así mismo la trocha Pizarro, construida por la Compañía Pizarro & Cia en 1898, fue adecuada en 1932 como carretera para garantizar la llegada de las tropas colombianas a la zona de los posibles enfrentamientos con el ejército del vecino país, lo que generó la llegada de colonos a este territorio. Las sabanas del Yarí eran en ese entonces una de las puertas de entrada al Araracuara y la Chorrera a través del río la Tunia, lo que lo convertía en uno de los pasos obligados de los caucheros y quineros.

Esta configuración geográfica especial de esta región, que la convierten en un avance de la llanura sobre la selva o un avance de la selva sobre la llanura; da cuenta también del complejo proceso de colonización, poblamiento y despoblamiento de la región del yarí. Las sabanas están compuestas por grandes pajonales es decir grandes extensiones de pastos naturales, con pedazos de arrabal, una vegetación selvática que está al borde de los ríos y que rememora la amazonia profunda que está muy cerca del yarí. La sabana tiene fincas tan extensas, que cuando se trata de adecuar potreros a partir de la tradicional fórmula de la rocería y la quema²⁴, la sabana puede durar meses ardiendo.

Esta estructura geográfica implica, la necesidad de ocupaciones más o menos grandes en estos territorios para que la colonización sea sostenible, esto difiere de las ocupaciones de cordillera, que son más pequeñas y con mayor posibilidad de diversificación de cultivos. Las ocupaciones de la sabana deben ser ocupaciones más planificadas, por esto en las historias que veremos a continuación, las primeras colonizaciones campesinas fueron siempre unidas a colonizaciones hacendatarias. Sin embargo, esta dinámica se transforma en los últimos tiempos, cuando la economía campesina ha construido una infraestructura comunitaria, que permite la colonización campesina, sin que este intermediada por la colonización hacendaria. La expresión arrabales y pajonales, condensa la historia de la región, y sus mitos, ligados a una sábana que colinda y se entremezcla con lo más profundo

²⁴ Para adecuar los territorios de selva, los campesinos trasladaron los esquemas de adecuación de terreno que implementaban en los andes a las zonas selváticas, la primera acción consistía en la rocería que consiste en cortar la vegetación existente y por último se lleva a cabo la quema, para dejar el suelo listo para la siembra. En las sabanas, la única vegetación que se conservan son los bosques de galería que se encuentran a la orilla de los ríos dado las normas ambientales construidas por la guerrilla que prohíben cortar los árboles a unos metros alrededor del río.

de la selva amazónica, es por esto que los llanos del yarí son un crisol de La Orinoquía y La Amazonia; de sus geografías, pero también de sus historias y de su cultura. En este territorio ha surgido un baile característico que es el Yariceño, que mezcla el joropo que es el baile tradicional llanero y el bambuco que es el baile tradicional del Caquetá, y que da cuenta de la colonización huilense, estas convergencias hacen de la región del Yarí, una región de contrastes y de memorias diversas, como veremos a continuación.

El primer reconocimiento a esta región se realizó en 1907, cuando entraron allí los caucheros de la casa Fajardo y Cuenca. Martín Abadía, comisario del Caquetá en 1926, relata el ingreso de esta compañía:

El señor fajardo dice que cuando él entró a estos llanos ya moraba aquí la tribu de los indios tiniguas, quienes probablemente son los aborígenes de la región. Expresa el señor fajardo que la compañía no explotó ninguna industria, porque cuando él entró, el caucho estaba ya en depreciación comercial, que en vista de esta situación se convino con el otro socio en liquidar la compañía que habían formado en la agencia de Montebello, también a orillas del río Caguán, y que luego se optó por la idea de radicarse definitivamente en los llanos y dedicarse a la agricultura en compañía de los indios que había traído aquel.²⁵

La colonización campesina inició en las sábanas del Yarí en 1920, cuando algunos caucheros en quiebra migraron desde San Vicente del Caguán hacia estas sábanas en su exploración de nuevas tierras para abrir fundos y criar el ganado que ofrecieron en su momento hacendados huilenses, a cambio de la apertura de potreros agenciados por la “Sociedad colonizadora del Caguán” y el “Fondo ganadero del Huila” En un documento de construcción de memoria histórica realizado por la Asociación campesina Corpoyarí, se manifiesta lo siguiente:

Estos colonos llevaron la noticia a San Vicente y después a Neiva, con el fin de motivar a algunas personas para que emprendieran la colonización del Yari y fue así como convencieron a doña Leonor Perdomo, a Don Luis Villa y a otros para que invirtieran con ganados para empezar la ganadería en estas sabanas. Esta alianza fue conocida como la empresa ganadera del Huila que después dio origen al Fondo Ganadero del Huila; dicha empresa arranco con 250 novillas que fueron traídas desde Neiva por la trocha hasta el Yarí. Desde 1920-1940 el Yarí se pobló rápidamente de Colonos entre los que se recuerda a los hermanos Lozada, a don Misael serrato y otros tantos como Ramón Rodríguez y don Abelino Rodríguez que fue el papa de Orlando el Borugo²⁶.

²⁵Ibidem. Pág. 45.

²⁶ Actual poblador de la región.

Las zonas de colonización, tal y como ha sido afirmado por Catherine Legrand, significaron a mediados del siglo XX unas tierras de paz y esperanza para los campesinos y campesinas que estaban viviendo la violencia entre jornaleros, arrendatarios y aparceros, contra los hacendados en los andes colombianos. (Legrand, 1994).

Así mismo la imagen idílica de la región dada por el misionero capuchino Fray Gaspar Pinell en 1928, contribuyó a que los colonos vieran en estos territorios las posibilidades de desarrollo que les habían sido negadas en sus departamentos de origen:

El panorama de aquellos sitios es de lo más encantador que puede encontrarse en Colombia: llanuras ilimitadas de pastos naturales, cuyos horizontes son hermosados por manchas de airoas palmeras, formando figuras caprichosas que les dan aspecto de panoramas egipcios, interrumpidas de vez en cuando por pintorescas cordilleras en miniatura, cuyas siluetas se asemejan a los montículos de arena que interrumpen la monotonía de los desiertos orientales. Grandes ríos de cristalinas aguas corren por allí en todas direcciones. A sus orillas hay fajas de espesa montaña de más o menos anchura, que recuerdan las fértiles riberas del famoso Nilo y otros históricos ríos de la tierra de promisión.²⁷

Los imaginarios han sido muy importantes en los procesos de construcción de territorialidades, el impulso al poblamiento a partir de la imagen idílica del territorio, visto como un paraíso terrenal y de la imagen heroica del colono, ha mutado en la actualidad cuando esta región se ha visto prospera por la coca y sus habitantes han sido catalogados como ilegales, a pesar de que estas nuevas imágenes no son idílicas como las primeras, si llaman la atención para una amplia masa de población colombiana que está buscando oportunidades laborales

La corregidura del Yarí fue creada por decreto comisarial N° 11 de 1912 pero, debido a las grandes penurias que tenían que pasar los colonos para asentarse en los llanos, tuvo que dársele un nuevo impulso a la colonización a través de decreto comisarial N° 53 de 1924.

En 1940, la llegada de la fiebre amarilla a la zona generó un nuevo despoblamiento de la sábana porque los colonos no tenían acceso a medicinas ni atención especializada para controlar la enfermedad:

Pasado 1940 apareció una epidemia en la región conocida como fiebre amarilla, esta enfermedad mató muchas personas, sobre todo niños, lo que causó asombro en la población, quienes al no encontrar asistencia médica, optaron por devolverse para sus lugares de origen (Huila), quedando así despejada buena parte del Yarí.²⁸

²⁷Pinell, Fray Gaspar de. Excursión Apostólica por los ríos Putumayo, San Miguel de Sucumbíos, Cuyabeno, Caquetá y Caguán. 1928. Pág. 122. En: Tovar, 1995: 149.

²⁸ Entrevista a campesino de la región Agosto de 2015.

A pesar de estos sucesos, con la colonización campesina se impulsó de manera decidida el poblamiento en la región, así unos ciudadanos suecos que querían conocer la etnia Tinigua construyeron la primera pista de aterrizaje en los hatos Canadá y Jalisco, pista de aterrizaje conocida como La Tigrera, lo que permitía la llegada de aviones procedentes de Neiva. Estos hechos y la instalación de varios hatos ganaderos dinamizaron la colonización hacendaria:

La colonización del Yará entra después del año 1930, cuando el capitán Eduardo Falla después de un viaje desde Neiva a Villavicencio, pensó hacer un hato ganadero en estas tierras, sueño que antes de 1 año se convirtió en realidad, tomó bien la ruta y envió un grupo de trabajadores para que le hicieran una pequeña pista en las sabanas del Yará, esta fue construida en el antiguo Recreo, por don Esteban Mosquera, Guillermo Trujillo, Emilio Pérez y don Ramón Rodríguez; después de cumplir con su trabajo se dedicaron a hacer sus propios hatos, don Esteban cogió a Jalisco, don Ricardo Moreno cogió a México, don Salomón Vásquez, cogió a Sevilla, después llegaron los hermanos Hernando y Rómulo Guevara y cogieron a La Zorra, Misael Serrato, cogió La Piscina, Roberto Vanegas, cogió a San Francisco y a Mandalay, don Felipe Montenegro cogió el Danubio, don Claudio Montero, cogió a Troncoso.²⁹

El Yará no fue ajeno al proceso de convulsión social que se vivió en Colombia fruto de la disputa entre liberales y conservadores en la época conocida como “La Violencia”. Hasta allí llegó Hernando Palma, de quien algunos afirman que fue enviado por Laureano Gómez a atacar las autodefensas campesinas de la región y asesinar a Manuel Marulanda Vélez, otros manifiestan que era un antiguo guerrillero liberal que después de la guerra se dedicó al saqueo y la extorsión de los habitantes de la zona. Así, en una entrevista realizada a un antiguo habitante del Yará, manifiesta que:

Él fue un tipo del Meta, entró por ahí aquí a la sabana al Yará. Hernando Palma... el asesinó a la señora de Jorge Lozada hermano de don Eliseo Lozada, asesinó a la señora Blanca, esposa de Arturo Gordillo, un señor muy amigo de nosotros, trabaja también con nosotros aquí en la sabana, ella estaba en estado de embarazo, la asesinó, la rajó, le sacó la criatura... ¿sí me entiende? y a ella le echó piedras en el busto y la echó a una quebrada que se llama Agua azul, aquí le dicen quebrada Azul, pero Agua azul se llamaba esa quebrada. Cogía la cantidad de ganados de un hato, porque a mí me tocó la limpieza de ese hato también estando muchacho, fueron 280 reses de un señor Alfonso Giraldo que le decíamos Cachaco y de don Ramón Quiñón. Ese señor hacía todos esas fechorías, es que yo no me explico por qué ese señor hacía eso, era un asesino, es que coger esa genticita... él hacía corralones que llamaban, que eso se hace para encerrar ganado, entonces él lo hacía alto para encerrar la gente y ahí iba sacando para acribillarlos, no es mentira lo que les digo es una realidad.³⁰

²⁹ Entrevista a campesino de la región Agosto de 2015.

³⁰ Entrevista a Don Tin, entrevista realizada en el año 2011.

Otra versión sobre la presencia de Palma en la región manifiesta que:

Hernando Palma fue un chulavita que mandó Laureano Gómez para que desde La Macarena él viajara hasta el Huila y matara a Tirofijo, él se vino con esa misión acá a la sabana, eso no lo anoticiaron a nosotros antes de que él llegara por acá; pero entonces Palma se encontró con Dumar Aljure subiendo Guayabero arriba y se enfrentaron, y allá perdieron algunos hombres, él se bajó para la Macarena, que en ese entonces la llamábamos El Refugio, ya que aquí nos refugiábamos los perseguidos del Estado, y en la Macarena como nosotros siempre hemos sido gentes de bien, los campesinos no desconfiamos de nadie, creemos que la gente es buena, entonces algunos le ayudaron a reparar su barca. Y aquí llegó un capitán Tonsson y lo aprovisionó de parque y armas para su misión de acabar con Tirofijo, pero justo y se da la amnistía de Rojas Pinilla y ese hombre se queda sólo, sin dirección ni nada; entonces el pícaro como todo chulavita se dedicó a matar y a extorsionar a la gente del llano, a matar reses, cerdos, gallinas y personas; ese señor fue muchas las fechorías que cometió.³¹

Sin presencia del Estado en las sabanas, algunos habitantes decidieron acabar con las fechorías de Hernando Palma y unieron sus fuerzas para asesinarlo. Don Tin nos relata cómo fue el fin de este bandolero:

Varios habitantes del Yarí se percataron que Hernando Palma ya se había enseñoreado de la región y era un asesino sin vergüenzas, al que nada detenía, y decidieron matarlo. Yo estuve presente en la preparación de la muerte de ese bandolero, nosotros hemos sido cazadores toda la vida, y si puesteábamos un mariposo, una boruga, una danta, no íbamos a puestear a un cristiano que hacía más bulla que 100 manaos³². Nosotros estábamos convencidos que a ese Palma lo matábamos porque lo matábamos; pues digo nosotros aunque yo en esa época tenía unos 8 años, y me dejaban escuchar para que me fuera amaestrando. A los que no les pudo el miedo para planear la muerte de ese bandido fueron a los que él les había causado mucho dolor, los afectados de Palma, esos fueron los que lo mataron; fue Jesús Pastrana, fue Eliseo Losada, Jorge Lozada, fue el hermano mío, fue Esteban Mosquera, me parece que Gregorio Mosquera, fueron a esa operación, eran 5 o 6 civiles, porque era que ellos no se podían aguantar esos asesinatos así, además porque el Palma ese se creó un grupito que vivían era de cuenta del miedo y de los habitantes de la llanura y eso ya era insoportable. Imagínese llegar donde usted, cogerla y matarla y hacer atrocidades con usted, eso a nadie le gustó las fechorías que ese bandido cometió.

... Y salió la gente que lo iban a capturar, allá tomaron posición, él estaba del otro lado del río, al otro lado de la Macarena, al otro lado del Guayabero, ellos ya sabían más o menos a qué hora él cogía su barca y se pasaba para el lado del pueblo, ellos le habían hecho un puesteo bien firme, porque entre ellos había un cazador experimentado, un hombre que se hizo en el llano cazando mariposas, usted no debe saber que son los mariposos, eso son los animales más imponentes que usted se pueda imaginar, un tigre grandote pero en vez de rayas tiene manchas que son como pedacitos de mariposa pegados en la piel, esas manchas

³¹ Entrevista a Raul campesino del yarí, entrevista realizada en el año 2012.

³² Especie de cerdo salvaje, característico por su olor alpiste, estos andan en manadas y son bastante feroces.

le sirven para ocultarse en esta selva que está llena de oscuridades, ellos siempre tienen un pedazo de selva que es su territorio, y decía don Eliseo que cuando el cazador entraba en el pedazo de selva que estaba dominada por un mariposo, el jaguar se enteraba inmediatamente y empezaba una persecución silenciosa entre los dos Cazador y cazado, fiera y presa; y hasta que uno de los dos no moría no terminaba la faena. Don Eliseo decía que Palma se había metido al territorio del Yará y que si los jaguares que eran fieras defendían su terruño, como no lo iban a defender ellos que estaban bautizados, (...) bueno para no perder el hilo de la conversa, como le contaba, a Palma ya le tenían todo planeado. Entonces llegaron y tomaron ubicación todos a la orilla del río, y ahí se escondieron, entonces venían llegando ya a la orilla, él [Hernando Palma] se levantó con las carabinas, mientras otro iba a amarrar la canoa, llegaron ahí y les dieron con las escopetas, les dieron a esos señores. Hernando Palma venía con 4 más, un tal Chaparro, me recuerdo ese nombre, se voló el indio Alacrán, me recuerdo que ese sí se les voló y los otros sí todos quedaron. Él se levantó con una carabina, con la carabina de 18 kilos y un revólver que cargaba marca Grant, esas eran las armitas de él en esa época, póngale usted cuidado, esas armas no las tenían sino gente muy poderosa del ejército, por eso es que yo digo que a Palma lo mandaba Laureano Gómez, él era un acomisionado de ese godó. Entonces cuando se fue a levantar otra vez a darles le zamparon los otros tiros. El cuerpo lo dejaron por ahí tirado, ese fue el famoso Hernando de la Palma y como les contaba él fue lo más de asesino ese señor.³³

La llegada de Hernando Palma a la región del Yará generó un nuevo despoblamiento de la zona, provocado esta vez no por las fiebres palúdicas y lo malsano del clima, sino por la zozobra que se vivía en la región; esto fue aprovechado por un hacendado de la región, Oliverio Lara, para adquirir a muy bajo costo varios hatos de personas que huyendo de la ola de violencia y terror desatada por Palma abandonaban el territorio. Al respecto, un campesino de la región afirma que:

Puesto que muchos colonos no quisieron volver al Yará, apareció don Oliverio Lara Borrero, un empresario Huilense con desmedidas ambiciones y compró por poco precio los hatos abandonados del Yará. Le compró a Don Claudio Montero: México, Troncoso, el Recreo, también compró Jalisco y otros. Este señor emprende de nuevo la empresa ganadera en el Yará con 2500 novillas que trajo a pie de la hacienda Larandia cerca de Florencia, don Oliverio llegó a desarrollar una importante ganadería que ocasionó la compra de las tierras de los colonos vecinos, llegándose a creer que don Oliverio era el dueño de todo el Yará en la década del 60.

El complejo productivo de la familia Lara fue una moderna propuesta hacendaria de articulación del espacio amazónico a la economía nacional, ya que a partir de la cría y ceba de ganado de engorde generó una empresa ganadera tan exitosa que llegó a exportar ganado al cono sur del continente, este complejo hacendatario estaba conformado por tres etapas productivas, la finca El Recreo en los llanos del Yará dedicada a la ceba y engorde de

³³ Fragmento de entrevista. Habitante de San Vicente del Caguán. Marzo de 2011.

ganado en los pastizales naturales de la sabana, la finca Larandia ubicada en el municipio de La Montañita, que era un enclave económico intermedio entre la sabana profunda y una región selvática más articulada en las cercanías de Florencia y la finca Trapichito en la ciudad de Neiva, que servía como lugar de paso al ganado que iba a ser exportado, la intención de Oliverio Lara era unir Larandia con el Recreo, a través de un macabro proceso en el que los campesinos circundantes se veían obligados a venderle la tierra, ya que el gran ganado cebu, estaba asediando sus propiedades y estos campesinos no contaban con dinero suficiente para cercar sus predios con alambre de púas.

La finca Larandia, ubicada en las cercanías de Florencia, dio origen al actual municipio de La Montañita, este terreno fue fruto de la irregular concesión de baldíos que fue recurrente en el proceso de crecimiento de este predio, así la hacienda inicia en 1933 con dos concesiones de tierras hechas por el Estado a doña María Josefa de Perdomo y a doña María Josefa S³⁴ de dos predios de 2500 hectáreas en las cercanías de Florencia, esta entrega de dos grandes predios colindantes de igual superficie, supuestamente a personas "diferentes", hizo parte de los repertorios jurídicos del despojo y la acumulación indebida de tierras en la primera mitad del siglo XX.

A la finca de Larandía se une el hato el Recreo, que fue comprado, como ya manifestamos, a finales de los años 40 al capitán Eduardo Falla. Ambas fincas iniciaron un proceso de expansión y crecimiento utilizando la mano de obra de los colonos, esto porque muchos colonos se vieron obligados a vender sus fundos cercanos a la hacienda porque las continuas quemadas destruyeron sus sembranzas³⁵, además no tenían dinero para cercar sus fincas con alambres de púas, lo que ocasionaba que el ganado cebu de la hacienda destruyera los incipientes cultivos que sobrevivían a las quemadas. Según información documental e información recogida en terreno, Oliverio Lara pagaba por los fundos, adecuados por los campesinos para abrir finca, mucho menos de lo que valía pagar a trabajadores para la adecuación de los mismos y la siembra de un primer cultivo de maíz y luego de pastizales, es decir se generaba un proceso de venta a muy bajo precio por

³⁴ Así estaba escrito el apellido en la escritura de adjudicación.

³⁵ Huertas campesinas

parte de los colonos vecinos de Larandia y el Recreo, que después abrían un fundo más a dentro para que este fuese comprado por la compañía Lara, y así en un macabro círculo vicioso.

Oliverio Lara es un hombre que generó sentimientos encontrados en la región del Yarí, algunos lo consideraban un visionario que quiso llevar desarrollo y progreso a la región, así en el documento de memoria histórica ya reseñado se manifiesta que “Oliverio Lara era un ambicioso empresario que soñó en llenar de ganado a todo el llano y se pasó al otro lado del río Tunia, y mandaba a construir casas y les ponía nombre como son: Felipe, Candilejas, Caquetania, y Albania”

Sin embargo, en entrevistas realizadas a algunos de sus trabajadores, estos manifiestan que era un hombre que los explotaba, lo que generó su posterior asesinato, aunque aún no se conocen los móviles del mismo, muchos afirman que don Oliverio fue secuestrado y asesinado por sus mismos trabajadores.

Después de su muerte la región sufre un nuevo proceso de estancamiento económico, generando el desplazamiento de muchos campesinos jornaleros de El Recreo, quienes junto con cientos de campesinos de la región de El Pato que huían de los bombardeos que se dieron en esta región en 1965, determinarán la base del poblamiento en los llanos del Yarí.

Una de las líneas de investigación sobre el conflicto armado colombiano, que es defendida por investigadoras como Elsa Blair³⁶, Fernán González e Ingrid Bolívar es aquella que entiende el conflicto como un proceso de larga duración, observando las continuidades y rupturas que tiene la violencia política de los años 50 entre liberales y conservadores, y el actual conflicto anclado en la disputa por el territorio entre movimientos insurgentes, grupos paramilitares y Estado. En el Caquetá las memorias de poblamiento están fuertemente ligadas a las memorias de la guerra de los años 50 y a los procesos de construcción de autodefensas campesinas de orientación comunista, quienes se asentaron en

³⁶ BLAIR, Elsa. Conflicto armado y militares en Colombia, cultos, símbolos e imaginarios. Edit universidad de Antioquia y CINEP; así mismo **Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del estado. Fernán E. Gonzales, Ingrid J. Bolívar, Teófilo Vásquez. CINEP, 2004.**

territorios que luego fueron llamados por Guillermo León Valencia “repúblicas independientes”, siendo fuertemente reprimidas por el Estado en los bombardeos a Marquetalia, Rio Chiquito, Villa Rica, El Pato y Guayabero,

Las “guerrillas rodadas” o “columnas de marcha” son uno de los hitos más importantes en la historia de los pobladores del sur del país, ya que muchos campesinos y campesinas en la época dura de la guerra, cuando se dieron los bombardeos, debieron “coger monte” para salvar sus vidas. Estas historias también son referentes fundamentales de algunos municipios y veredas de Colombia, y han generado solidaridades territoriales que han permitido procesos de migración e intercambio entre las zonas con presencia del conflicto armado.

Las sabanas del Yarí fueron un territorio de tránsito de estos grupos de autodefensas campesinas, pero en esta región no se generó un proceso de organización comunitaria bajo la dirección del partido Comunista como sí sucedió en San Vicente del Caguán, La Macarena y Cartagena del Chairá, así, después de los bombardeos a la región de El Pato en 1965, muchos de los huyentes se refugiaron en el Yarí, aunque muy pocos deciden quedarse en esta región que es radicalmente distinta a las cordilleras de las que venían.

Después de la muerte de Oliverio Lara, los habitantes de la región manifiestan que sus herederos venden las fincas del Yarí a Gonzalo Rodríguez Gacha y a Pablo Escobar, la economía de la coca dinamiza la vida en la región, sin embargo la “mafia” en esta zona genera unos fuertes procesos de control armado lo que genera el despoblamiento de la zona, a esto se suma un fuerte verano que en 1979 termina en un gran incendio y que deja en la quiebra a los pocos ganaderos que quedaban en la región.

El cultivo de coca se generaliza en la región desde 1980 con la construcción de uno de los mayores laboratorios de coca que han existido en Colombia conocido como Tranquilandia, con la particularidad de que usaba procedimientos más industriales que campesinos, generando unas dinámicas distintas en la región. Además, la presencia de la mafia del cartel de Medellín en la zona de El Recreo, generó el despoblamiento casi total de la zona y el traslado de algunos caseríos. Una campesina de la región relata al respecto:

Cuando estaba la mafia en el llano, uno no podía entrar a la sabana, ya que el que entraba sin ser autorizado era asesinado y tirado en la laguna del muerto. Por allá entraron algunos colonos a cogerse tierras, me acuerdo mucho de una familia que entró con un gallo fino pero de ellos no se volvió a saber nada. Nosotros podíamos estar de El Recreo para acá, con un permiso que nos daba un señor en Los Pozos.³⁷

En la antigua finca el Recreo de la familia Lara, se había consolidado un caserío; sin embargo la presencia de la mafia en ese lugar hizo que las familias organizadas decidieran el traslado del caserío y de la escuela a un lugar alejado de los laboratorios de coca:

Mis papás entraron al llano jovencitos, a trabajar con la Lara; cuando matan a don Oliverio el trabajo se echa a acabar mucho, pero allá en El Recreo viejo quedaban muchas familias, allá entró la mafia, ellos no se metían con nosotros, pero ya pasado un tiempo comenzaron a preguntarnos por la guerrilla y entonces nosotros decidimos que era mejor trasladarnos de esa zona, y fue así como nos vinimos para el Recreo Nuevo, y montamos la escuelita que ustedes ven allí.³⁸

Los paramilitares al mando de Rodríguez Gacha no generaron dinámicas económicas y sociales con los habitantes de la región, en los laboratorios del llano trabajaban personas que venían fundamentalmente de Medellín y de la costa, y la única advertencia que daban a los pobladores de la zona era la de no tener ningún tipo de relación con las guerrillas.

El cultivo de coca ha sido un dinamizador de la vida económica en la región del Yarí, desde su llegada a la Amazonia y la Orinoquía a finales de 1970. Entre 1980 y 1984 en la región del Yarí, este cultivo era monopolizado por el cartel de Medellín, quien estaba articulada a circuitos “industriales” de esta cadena productiva, en tanto los únicos autorizados para procesar la pasta base de coca eran los laboratorios de Tranquilandia, en este sentido ningún campesino podía procesar la pasta base de coca, so pena de ser ajusticiado por los paramilitares de Rodríguez Gacha, viéndose obligados a vender sólo la hoja de coca, que

³⁷ Entrevista doña Amparo, realizada en el Yarí en el año 2014.

³⁸ Entrevista Doña Carmen, entrevista realizada en el Yarí en el año 2015.

era pagada a un menor precio, después de la caída de tranquilidad, la región del yarí asimila la dinámica campesina de producción de coca, volviéndose esta una economía campesina.

En las regiones circundantes del Meta y Caquetá la coca tuvo una dinámica más “campesina”, asociada a pequeños productores que aprendieron el procesamiento básico de la pasta base, lo que permitía una redistribución – aunque fuese mínima- de las ganancias obtenidas de esta economía ilegal. En los municipios de San Vicente del Caguán y la Macarena, las distintas fluctuaciones de esta economía ilegal determinaban ciclos de bonanza y declive en la región. En 1978 el costo para producir un gramo de pasta base era de 100 pesos y se vendía en el mercado a 1200 pesos, lo que promovió la generalización del cultivo, pero este auge duro hasta 1982 cuando el precio cae abruptamente bajando a 90 pesos el gramo, provocando pérdidas en muchos de los coccaleros.

En 1984 los precios se recuperan llegando a pagarse 500 pesos por el gramo de coca. En 1987 los precios vuelven a caer hasta 1992 en los que se estabilizan.

En 1984 se da el desmantelamiento de Tranquilandia; un campesino de la región recuerda este suceso:

La guerrilla ya venía peleando con los paracos allá en la sábana y ellos montaron un operativo muy verraco, eso era como 500 unidades guerrilleras que se fueron a ese monte a pelear con esos paracos, pero ellos también eran hartos y esa pelea iba pa largo; pero entonces la guerrilla dio las coordenadas al ejercito de esos laboratorios y allá les cayó la ley y entonces hay sí los desterraron de esta sabana.³⁹

En el año 1990 el gobierno colombiano, en cabeza de Cesar Gaviria, bombardea el histórico campamento Casa Verde, sede del secretariado de las FARC-EP, ante estos hechos el secretariado se desplaza a los llanos del Yarí. Un campesino de la región relata al respecto:

Yo estaba en esas fechas de Ciudad Yarí para adentro, trabajando el llano con un ganado que tenía mi patrón por allá, entonces a mí empezaron a decirme los compañeros, los del monte, que necesitaban 5 novillas, y a la semana que otras 5 novillas; ellos las pagaban y bien pagas, porque para que va a decir uno que no. Entonces yo pensé eso es comida para mucho personal, pero uno en la guerra no piensa mucho para no complicarse, entonces no le dí más vueltas al asunto; y un

³⁹ Entrevista don pachito, entrevista realizada en agosto de 2015.

día me los encontré de sopetón a Jacobo Arenas, a Manuel Marulanda, que andaban por el llano; ellos no querían que nadie se diera cuenta de que andaban por ahí; pero yo los vi.⁴⁰

Luego de la llegada del secretariado de las FARC a la región del Yará, la guerrilla se consolida en la región; este proceso tiene unos acentos más profundos en la Zona de Despeje⁴¹ cuando en la región se construyen carreteras y escuelas. En este sentido un habitante de la región manifiesta:

El colegio del caserío lo construyó la coca y la guerrilla, eso es mejor hablar con franqueza, para que comprendamos como es que ha sido el baile en esta zona, eso en la zona de despeje acá había mucha coca, y todos estábamos untados de coca, entonces un día llego el Mono Jojoy, el comandante Jorge Briceño, y en una reunión de junta nos dijo que si a nosotros no nos daba pena, toda la plata que producía la coca, ese burdel tan grande que había en el pueblo y nosotros mandando a nuestros hijos a una escuela de madera. Entonces él dijo que eso era descaro, que debíamos organizarnos para construir una mejor escuela y que de ahora en adelante se le pondría un impuesto a la coca que saliera del caserío y con eso se financiaba la construcción del centro educativo. Entonces así fue, un fundador cedió el terreno y ahorramos para construir la escuela y eso nos quedó ese colegio tan bonito que ustedes ven allí, eso el Estado para ese colegio no dio un peso y después dicen que esa es una escuela pública, nosotros decimos que es una escuela comunitaria, porque fue construida y financiada por nosotros.⁴²

Los ciclos madereros, la economía cocalera y la Zona de Distensión generaron un nuevo proceso de ampliación de la frontera agrícola y de constitución de caseríos en los sitios cercanos a los nuevos frentes de colonización. Según información recolectada en campo, los frentes de colonización en ese momento estaban ubicados en la región del Yará (en la intersección de las cuencas de los ríos Losada, Tunia y Yará; así como entre las sabanas del Yará y las sabanas de El Refugio), y dieron origen a la conformación de los caseríos La Machaca, Delicias, San Francisco de la Sombra, Playa Rica y Morrocoy, caseríos que se consolidarían en la Zona de Distensión con la apertura de la carretera que conecta a San Vicente del Caguán con la Macarena. Por otro lado en la parte baja del río Caguán se constituyen caseríos en la cuenca del río Los Lobos, cerca de Puerto Betania.

⁴⁰ Entrevista Campesino de la región, 2014.

⁴¹ Con el término Zona de Despeje o Zona de distensión, se conoce a los 5 municipios que fueron despejados entre 1998 y 2002 por el gobierno de Andrés Pastrana a la guerrilla de las FARC, para adelantar acercamientos en torno a la finalización del conflicto en lo que se conoció como Diálogos del Caguán. Los municipios despejados fueron San Vicente del Caguán, La Macarena, Mesetas, La Uribe y Vista Hermosa,

⁴² Entrevista don pachito, entrevista realizada en agosto de 2015

Los censos de los municipios de San Vicente del Caguán y la Macarena permiten observar cómo en el periodo intercensal de 1993- 2005 la población de estos dos municipios aumento de manera considerable. Así en el año 1993 el municipio de San Vicente del Caguán contaba con 30790 habitantes, el municipio de la Macarena por su parte tenía registrados 10367 habitantes; en contraste, en el censo de 2005 el municipio de San Vicente del Caguán tenía una población de 56291 habitantes y el municipio de la Macarena de 25079 habitantes. Lo que muestra que en el municipio de San Vicente del Caguán la población creció en estos 12 años un 45% y en el municipio de la Macarena un 58%. Estos datos pueden contrastarse con algunas entrevistas que dan cuenta de lo intenso del poblamiento en la región en esta época:

La zona de distensión en esta región fue un paraíso, aquí en esa época tuvimos lo que siempre hemos anhelado como región, mejor dicho aquí se vivió el desarrollo en esos 4 años, no ve que por primera vez teníamos carretera, eso usted no se imagina (...) antes para llegar acá sólo se podía por caminos de planchones que eran unas grúas grandes que sacaban la madera y usted se demoraba 4 o 5 días en llegar acá dependiendo del clima, mejor dicho aquí vivíamos era entre el monte, en medio de la maraña y con las necesidades más verracas que usted no se imagina, es que la lejanía en la que vivíamos hacia qué todo para nosotros fuera un complique, con decirle que nosotros no teníamos derecho a enfermarnos porque imaginase usted 4 días pa salir al doctor en verano y 5 en invierno, más fácil se moría usted en el camino. Entonces con la zona de distensión y la construcción de la carretera la finca ya me quedó a dos horas en carro y 4 en bestia; eso es un cambio muy verraco. Además la gente al ver el desarrollo, la plata la movención del dinero, cogió para acá para la zona de despeje, eso llegaba gente de todos los rincones del país, eso sí recomendados, porque la guerrilla se cuidaba mucho de los infiltrados, pero eso era una llegada de gente tenaz, eso con decirle que aquí los caseríos eran pequeñitos y en cuestión de 6 meses se crecieron y en cada caserío había 3 o 4 residencias, eso se multiplicaron las fincas y los negocios, y claro también los burdeles, porque aquí el símbolo de que un caserío es próspero y amañador es el burdel.⁴³

La zona de distensión fue una oportunidad para nosotros como campesinos de esta zona de demostrar que en nuestra región se podía construir el progreso; obvio, la economía de ese momento era la coca, eso nadie lo puede negar, pero es que si usted compara las economías nosotros con la coca teníamos las mismas ganancias que tiene un campesino gringo con un cultivo de maíz y arroz, es que el resto de productos no le dan a usted ni los gastos. Entonces nosotros acá en colectivo con la guerrilla hicimos unas asambleas comunitarias, creamos unas normas de convivencia, hicimos unas apuestas de desarrollo entre las que estaban la carretera, las escuelas, los puestos de salud y hasta obras de arte. Mejor dicho en ese tiempo por primera vez tuvimos inversión social acá en la región.⁴⁴

⁴³ Entrevista campesino de la región, entrevista realizada en el año 2011

⁴⁴ Entrevista campesina de la región, entrevista realizada en el año 2012

Finalizada la zona de distensión estos territorios son considerados refugio de guerrilleros y son por tanto constantemente bombardeados y sus habitantes estigmatizados por ser considerados la base social de la guerrilla de las FARC, esto genera el despoblamiento de los caseríos y el desplazamiento de campesinos que huyen nuevamente de la guerra, así mismo la guerrilla de las FARC asesina a varios pobladores de la región acusándolos de ser auxiliares del ejército, en lo que se convierte en una caza de brujas por parte de todos los bandos de la confrontación, teniendo como víctimas a la población civil.

Eso después del despeje, acá todo el mundo comenzó a recoger sus pocos chiros y a coger camino; es que el miedo era muy bárbaro, a nosotros nos decían que de acá no iban a dejar ni los huevos, que nosotros todos éramos guerrilleros y que venían los paracos a matarnos a todos, los primeros del ejército que venían a la finca nos decían tranquilos que ahorita vienen los primos y esos si no le tienen compasión a nadie, y de cuenta de eso, estos caseríos se despoblaron. Es que dígame usted, nosotros conociendo todo lo que esos paracos hicieron en Puerto Torres, en Belén, en Valparaiso, a quién no le iba a dar miedo. Mis papás se vinieron en el 50 de Santander para Florencia, de allí los sacó la guerra con el M-19 y yo cogí camino para estos llanos. Yo si le dije a mi señora: yo de aquí no me muevo más, si nos van a matar que nos maten; pero eso es muy verraco uno estar cogiendo camino de pueblo en pueblo, donde nadie lo conoce a uno, donde uno no tiene trabajo, donde uno no sabe vivir. Entonces aquí nos quedamos, pero a mí me pesó porque a mi esposa, a mi Carmen, se la llevaron presa, isque por auxiliadora de la guerrilla, y aquí estoy yo viendo por los hijos y aguantando, porque todos los que nos quedamos en el tiempo duro de la guerra, que fue desde el 2002 al 2010, fuimos los aguantones.⁴⁵

En el año 2002, tanto en el municipio de la Macarena como en el municipio de San Vicente del Caguán ingresan grupos paramilitares con el fin de consolidarse, sin embargo los comerciantes de ambos municipios se oponen a la presencia de estos actores en el territorio e inician acciones para denunciar esta incursión paramilitar; en este sentido expondré dos testimonios, recolectados en la región que dan cuenta de estos hechos:

En el año 2002 llegan acá a San Vicente los paracos, nos citan a los comerciantes, que para que colaboremos para no tener que seguirle pagando vacuna a la guerrilla, pero nosotros ya estábamos anoticiados de lo que habían hecho en el sur estos bandidos y nos

⁴⁵ Entrevista Don Gustavo “El mecánico”, entrevista realizada en el año 2011. Doña Carmén salió libre en el año 2014, no pudiendo comprobar el Estado las acusaciones que se le endilgaban. En este lapso fue abuela de dos lindos niños, y uno de sus hijos fue apresado y posteriormente liberado, estas tragedias son comunes en las familias del yarí, donde la guerra es siempre una amenaza que hay que conjurar.

organizamos e hicimos un paro de todo el comercio en San Vicente hasta que las autoridades se llevaran a esos bandidos, porque a ellos los llevó el ejército y la policía.⁴⁶

Acá en la Macarena llegaron los paracos y comenzaron a matar gente inocente, ellos manifestaban que estaban haciendo limpieza social, pero mataron a los hijos de un compadre muy querido aquí en el pueblo y esa fue la gota que rebosó el vaso, nosotros nos organizamos con machetes, cuchillos, hasta un galón de gasolina nos llevamos y íbamos preparados a acabar con esos delincuentes, ellos se refugiaron en el batallón y los tuvieron que sacar en helicóptero, porque de aquí por tierra no salían.⁴⁷

Desde el año 2010 y fruto de la estabilización de las acciones de guerra en la zona, en tanto el ejército generó una presencia permanente en algunos lugares de la región, en los que nunca había permanecido más de un año, y la guerrilla de las FARC construyó nuevas formas de control territorial aun con la presencia del ejército en caseríos que antes eran de control total de este grupo insurgente. Este reacomodamiento del teatro de la guerra en la región, en el que el ejército hace presencia en lugares antes inexpugnables y la guerrilla mantiene el control del territorio aun cuando las fuerzas armadas tengan batallones en los mismos, ha generado que los pobladores de la región tengan que relacionarse con los dos actores armados y exigir de ambos respeto a su condición de campesinos desarmados en medio de la confrontación. La presencia de organismos de derechos humanos en la zona, ha mitigado los abusos que se cometieron al iniciarse las operaciones militares, lo que genera mayor confianza a las personas que huyeron para retornar a los caseríos abandonados por la guerra.

Los caseríos y campos del Yarí se han vuelto a poblar, sin embargo el estigma de que esas tierras son tierras de las FARC aún recae en los pobladores y genera temor en las organizaciones campesinas, ya que sienten que el Estado pone en duda su larga historia de colonización.

En la línea de tiempo que expondré a continuación se identifican algunos de estos hitos de desplazamiento y de colonización.

⁴⁶ Entrevista campesino de la región, entrevista realizada en el año 2010.

⁴⁷ Entrevista Campesina de la Macarena, entrevista realizada en el año 2013.

Es necesario aclarar que la guerra genera múltiples desplazamientos individuales como consecuencia del control que ejercen los actores armados en el territorio, muchos campesinos y campesinas de los llanos del Yarí han tenido que desplazarse, ya sea por no acatar las normas de convivencia, por evitar que sus hijos sean reclutados por la guerrilla de las FARC, porque algún familiar está prestando servicio militar, entre otras muchas razones. Los puntos de inflexión que tomé en este texto como eventos de desplazamiento son hitos colectivos, que marcan procesos históricos en los que el desplazamiento y el poblamiento fueron generalizados; por la anterior razón no tomamos los casos individuales como modelo, pero tampoco desconocemos su existencia y las profundas huellas de dolor que estos desplazamientos dejan en las familias, un caso paradigmático de desplazamiento en esta región fue el que se dio contra las familias de la etnia pijao en el resguardo indígena yaguara II, en el que fruto de distintos rumores que se sucedieron después de la operación destructor II en 1996, en la que el Estado pensaba atacar al secretariado de las FARC que se encontraba en los llanos del Yarí. Esta guerrilla da muerte al gobernador pijao de este resguardo don Escolástico Ducuara, o Don Colacho y desplaza a toda la etnia pijao de este resguardo, la colonización de yaguara fue una colonización dirigida por la fuerza aérea. Esta se dio en los años 60, donde con ocasión de los conflictos por la tierra que se estaban presentando en la zona de Ortega y chaparral en el sur del Tolima, donde los pijaos luchaban contra los hacendados por la defensa de su territorio ancestral, un capitán de la fuerza aérea decide trasladar a algunas familias pijao a los llanos del yarí, ya que este consideraba que si la pelea era por tierras, en esta región habían muchas tierras para cultivar. Los pijao que llegaron al yarí no se imaginaban la cantidad de penurias que debían pasar cuando el capitán del ejército los dejó en un sitio en la mitad de la sabana y la selva, que quedaba a 7 días de camino del municipio más cercano. Cada dos meses la fuerza aérea se comprometió a abastecer a los yaguaras de sal y panela, y ellos iniciaron su proceso de acoplamiento a un sistema productivo absolutamente distinto a las cordilleras a las que estaban acostumbrados.

En el año 2004, los yaguaras ya tenían una infraestructura comunitaria construida, contaban con un carro propio para salir a San Vicente y sus fincas estaban consolidadas, cuando les llega la orden de abandonar el resguardo.

“Un yaguaruno en situación de desplazamiento comentó cómo, el 8 de mayo de 2004 en horas de la tarde, “llegaron guerrilleros al resguardo con órdenes de desplazar a todos los habitantes que tuvieran el apellido Ribera, que en cuatro días debían estar fuera del resguardo y que no debían dejar ni los huevos” (Testimonio N.º 13, diciembre de 2008). Sesenta personas, correspondientes al 80% de la población del resguardo y a la totalidad de los habitantes —salvo 5 personas de la etnia pijao—, fueron desterradas.”⁴⁸

Las familias desplazadas se ubicaron en el barrio Villa Norte en San Vicente del Caguán y recuerdan con nostalgia el territorio perdido.

⁴⁸ Para conocer un poco más sobre este caso ver el artículo de GONZÁLEZ, María Eugenia. Colonización, Memoria y Resistencia. Construcción del territorio Yaguara II (Llanos del Yarí, Colombia) desde el destierro. ¿De qué revista?

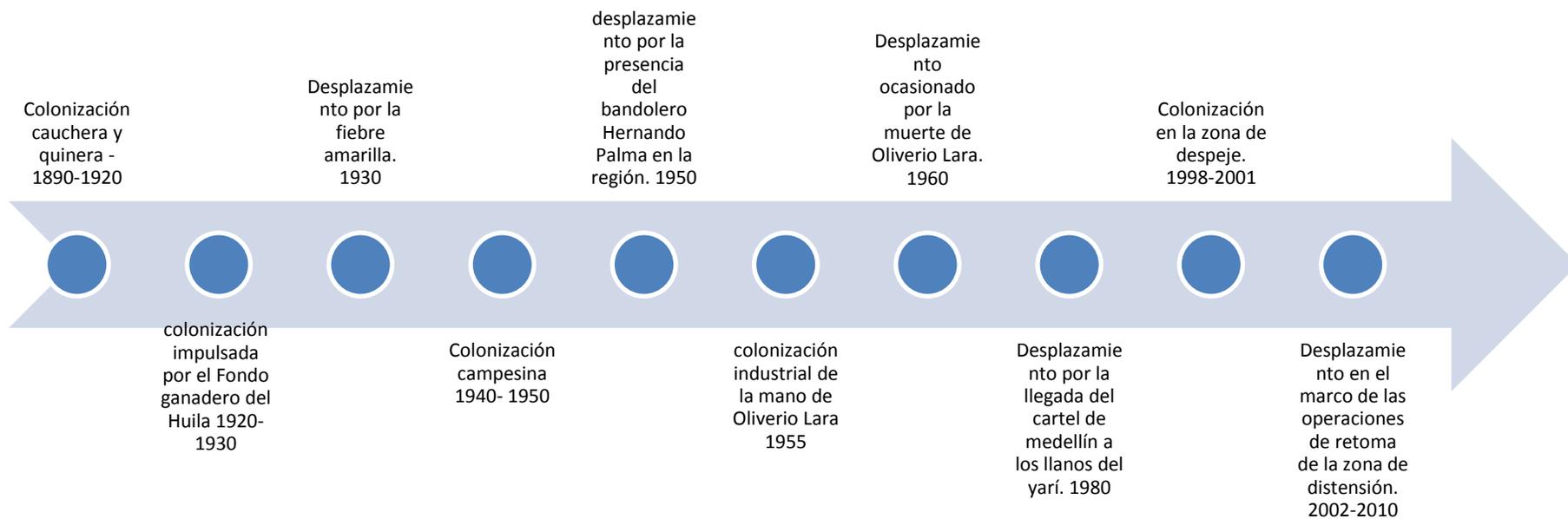


Ilustración 1 Línea del tiempo, poblamiento y despoblamiento en los llanos del Yarí

Las sabanas del Yarí condensan algunos de los problemas históricos del agro colombiano y han sido un territorio central para los vaivenes de la larga confrontación armada que ha vivido Colombia desde hace más de 50 años. A lo largo de este capítulo se mostró que las sabanas del Yarí han tenido múltiples procesos de poblamiento y desplazamiento en el siglo XX, estas colonizaciones y desplazamientos obedecen en algunos casos a eventos de la naturaleza y en otros a hechos derivados de las diversas violencias que han marcado la construcción territorial de esta región. A pesar de todo esto, las organizaciones campesinas han construido de la mano de actores institucionales como el Estado⁴⁹ y de actores armados como las guerrillas una infraestructura social, que ha mejorado las condiciones de vida de los pobladores de la sabana. En palabras de un campesino de la región, y como ha sido titulada esta monografía, esta región ha sido construida material y simbólicamente a hacha y fusil.

Aquí hay una síntesis que dibuja, en el periodo propuesto, los hechos o hitos que se consideran importantes en los procesos de colonización, poblamiento y desplazamiento del Yarí.

⁴⁹ La presencia del Estado en la región, sus intervenciones y sus aportes a la construcción de la espacialidad de la sabana, serán descritos en el capítulo “Las representaciones del espacio o el espacio concebido en los llanos del Yarí. Adjudicación de baldíos, despojo y políticas de consolidación.”

Disputas territoriales, discursos y resistencias en las sabanas del Yarí:

En este capítulo daré cuenta de los referentes teóricos que me han permitido estas reflexiones en torno al territorio, en el acápite *El giro espacial, un nuevo giro en la mirada*, se analizarán las nuevas corrientes teóricas sobre el espacio, el territorio y el lugar, que han puesto en duda la concepción clásica del espacio como simple contenedor y han manifestado que el espacio es construido y diverso; así mismo en el acápite “*Memorias territoriales y memorias subterráneas*” abordaré los desarrollos teóricos que han ahondado sobre las complejas relaciones entre territorialidades, memoria y cuerpo, y que nos permitirán leer las conexiones que existen entre las memorias de poblamiento de los llanos del Yarí y sus construcciones territoriales; en “*Las disputas por el territorio*”, pondremos a jugar los conceptos de territorio, paisaje y memoria para comprender las realidades de las sabanas del Yarí, teniendo como referente la triada propuesta por Henry Lefebvre: en el *territorio concebido* analizaremos los diferentes mapas que se han construido sobre el territorio por parte del Estado, mapas de baldíos, mapas de consolidación, mapas de recursos naturales, así como los distintos discursos que se han generado en la región sobre la existencia de posibles casos de despojo y de apropiación ilegal de baldíos; en el *territorio percibido* daremos cuenta del proceso de construcción de un caserío en esta región, esto me permitirá analizar los múltiples desafíos a la imaginación que supone la construcción de paisaje social en territorios de frontera, lo que me permitirá también confrontar el discurso institucional del despojo con los discursos comunitarios del poblamiento; por último en el *territorio vivido* analizaremos la estructura de funcionamiento de la organización campesina CORPOAYARÍ, sus apuestas territoriales y políticas, a partir de dos viñetas etnográficas que nos permitirán comprender las complejidades del funcionamiento de una organización social. Estas tres visiones del territorio nos permitirán acercarnos a comprender las distintas territorialidades que estarán en juego en el marco de la implementación de los acuerdos de paz, territorialidades que posiblemente determinen los conflictos sociales que surgirán con la inserción de estas comunidades en los procesos de paz territorial.

El giro espacial, un nuevo giro en la mirada.

Las ciencias sociales, después de los fracasos de la era de las racionalizaciones, como las llamara Max Weber, han sometido a diversas críticas al cogito cartesiano. La famosa frase “Cogito ergo sum”, “Pienso luego existo”, ha sido fracturada por los filósofos de la sospecha⁵⁰, quienes han puesto en duda la universalidad del pensamiento, como también Freud nos mostró los oscuros laberintos de nuestro subconsciente, Marx destruyó la idea del hombre racional a partir del concepto de alienación, y Nietzsche manifestó que el conocimiento es una forma descarnada y brutal de hacer la guerra al mundo⁵¹.

Después de estas críticas al cogito cartesiano, los actores sociales tuvieron un lugar central en las ciencias sociales, ya que al comprender que el pensamiento tiene territorios crípticos, oscuros e indescifrables, se reconoce que el sujeto individual, con sus miedos, esperanzas, locuras, sueños y delirios, es una pieza fundamental en la invención social. La idea de un hombre racional había generado también la idea de una sociedad determinada y predecible; en este sentido las teorías estructuralistas y funcionalistas, consideraban al ser humano como una pieza más de la estructura o una función más dentro del sistema. Por el contrario, las teorías críticas nos muestran como los seres humanos son determinados pero también determinan la realidad social a partir de su acción creadora en el mundo y su práctica emancipadora.

La modernidad también tiene una fractura fundamental con el liberalismo del Siglo XIX que en su proceso de construcción del “individuo” desliga al hombre de sus antiguos anclajes religiosos y comunitarios. Esta invención del individuo, unida a la muerte de Dios y al cambio de centro de operación de la vida social de lo religioso a lo económico generó el surgimiento de movimientos literarios y políticos como el romanticismo, creados por seres que sentían una gran nostalgia del todo, y una necesidad de retornar a una unidad fracturada, de ser uno con la

⁵⁰ Frase acuñada por Paul Ricoeur.

⁵¹ En el texto sobre verdad y mentira en el sentido extramoral, Nietzsche manifestó que: En algún apartado rincón del universo, desperdigado en innumerables sistemas solares centelleantes, hubo una vez un astro en el que animales astutos inventaron el conocer. Fue el minuto más soberbio y más mentiroso de la "historia universal": pero, a fin de cuentas, sólo un minuto. ¿El subrayado de quién es?

naturaleza, El romanticismo fue un movimiento de esperanzados y de desesperados, pero ante todo fue un movimiento de crítica profunda al liberalismo burgués⁵²

La emergencia de lo innombrable en la realidad humana y la realidad social, hizo también que se pusiera en duda las categorías de espacio y tiempo.

La modernidad y el capitalismo requieren espacios domesticados y tiempos uniformes para lograr el flujo controlado de mercancías y para perfeccionar las economías de escala. Por esto la emergencia del reloj como un objeto de uso masivo y no sólo como un objeto de lujo, la unificación horaria en el mundo occidental, y el surgimiento de la cartografía son inventos originarios de la modernidad, así, a pesar de que antes de la modernidad⁵³ existían mapas y

⁵² En palabras de Albert Beguin; “*surgía de nuevo una generación para la cual el acto poético, los estados de inconsciencia, de éxtasis natural o provocado, y los singulares discursos dictados por el ser secreto se convertían en revelaciones sobre la realidad y en fragmentos del único conocimiento autentico. De nuevo el hombre quería aceptar los productos de su imaginación, como expresiones válidas de sí mismo. De nuevo las fronteras entre el yo y el no yo se trastornaban o se borraban, se invocaban como criterios testimonios que no eran sólo los de la razón, y esa desesperación, esa nostalgia de los irracional orientaba a los espíritus en su búsqueda de nuevas razones para vivir.*” BEGUIN, Albert. *El alma romántica y el sueño, Ensayo sobre el romanticismo alemán y la poesía francesa.* Editorial Fondo de Cultura Económica, Colombia, 1994. Pág. 14

⁵³ Entendemos la modernidad en el sentido propuesto por Marshall Berman en su texto *Todo lo sólido se desvanece en el aire* como “Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos. Los entornos y las experiencias modernos atraviesan todas las fronteras de la geografía, la etnia, la clase y la nacionalidad, de la religión y la ideología, se puede decir en este sentido que la modernidad une a toda la humanidad. Pero es una unidad paradójica, la unidad de la desunión, nos arroja a todos en una vorágine de perpetua desintegración y renovación, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia. Ser modernos es formar parte de un universo en el que, como dijo Marx “Todo lo sólido se desvanece en el aire”. BERMAN, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire.* Siglo veintiuno editores, Argentina, 1989, pág 1.

relojes⁵⁴, la emergencia del capitalismo ha hecho de estos dos objetos, elementos imprescindibles para el desarrollo de la vida cotidiana y social.

Con la modernidad se convierte en una necesidad hacer que el mundo tenga un solo espacio y un solo tiempo para que el capital pueda moverse con seguridad en ellos: la torre del reloj de Inglaterra se convirtió en el símbolo de la era industrial.

El tiempo se redujo a tiempo de producción. Y el reloj se convirtió en esa precisa máquina que nos permite fraccionar, planificar y controlar nuestro tiempo y el tiempo de los otros, dejando a un lado otros tiempos, los tiempos míticos, los tiempos sociales, los tiempos del ocio. El tiempo siempre debe generar dinero, de allí la frase cliché⁵⁵ “el tiempo es oro”.

El establecimiento de una hora universal fue generada por la necesidad que tenían los trenes de tener rutinas precisas y llegar a horas exactas.

El espacio fue objeto también de múltiples planificaciones y adecuaciones, el mapa se convirtió en la representación del espacio y del poder, en este sentido aunque se ha encontrado mapas antiquísimos en la necesidad de definir, regular y conocer el espacio, la cartografía como ciencia surge en la modernidad con la intención de determinar los territorios a conquistar, así:

El conocimiento cartográfico no alcanzó grandes dimensiones y desarrollos – técnicos e ideológicos- sino hasta después de la expansión marítima de la Europa

⁵⁴ El reloj fue inventado en el Siglo XII por unos monjes; la linealidad del tiempo es inspirada en la vida de Jesús que tuvo un comienzo y un final.

⁵⁵Gregori Bateson nos recuerda en uno de sus meta logos el significado originario del termino clise: “¿Un clisé? Es una palabra francesa, y creo que originariamente era una palabra de los tipógrafos. Cuando componen una frase para imprimirla, tienen que tomar cada una de las letras y colocarlas una por una en una especie de regla para leer las palabras. Pero para imprimir las palabras y las frases que la gente usa mucho, el tipógrafo guarda unas barritas de letras con la palabra o la frase entera ya armadas. Estas frases hechas son lo que se denomina un clisé.”(...) Todos tenemos cantidades de frases e ideas ya armadas, y el tipógrafo tiene barritas de letras ya armadas, combinadas en frases. Pero si el tipógrafo tiene que preparar para imprimir algo nuevo, por ejemplo una frase en una lengua nueva, tiene que desarmar esas barritas viejas. De la misma manera, para poder pensar nuevas ideas o decir cosas nuevas, nosotros tenemos que romper todas nuestras ideas ya armadas y mezclar los pedazos. En: BATESON, Gregory. Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria hacia la auto comprensión del hombre. Editoral Lumen. Argentina, 1991. Pág 29. En este mismo sentido, las sociedades construyen frases clisé que dan cuenta de la totalidad de su pensamiento, la frase “el tiempo es oro” representa de manera perfecta la historia de la modernidad burguesa.

continental. Con el mapa colonial se fundó Occidente y se inició el proceso de asignación de un sentido cardinal a la diferencia/subalternidad. La rápida expansión del «mundo conocido» marcó el inusitado interés en la representación precisa de los horizontes hacia los cuales dirigir el ímpetu conquistador, mientras que la tensión política inherente a la expansión colonial de las potencias marítimas europeas encontró en la cartografía un escenario esencial de expresión. El desarrollo de mapas precisos que describieran con exactitud la forma, el tamaño y la ubicación de los territorios descubiertos y que a la vez permitieran inferir y diagramar los potenciales recursos e intereses del poder colonial en su estabilización, integración y dominio, convirtieron a la cartografía en un saber estratégico y con un gran peso en la determinación de las relaciones multilaterales de poder.⁵⁶

La diada espacio- tiempo que es una unidad inescindible en la física, nos devela algunas de las recurrencias más significativas del pensamiento moderno, estas concepciones coloniales que subyacen en la comprensión espacio temporal de la modernidad, nos permiten explicar la importancia del giro espacial y del retorno a la geografía en la construcción de pensamientos autónomos y decoloniales.

El pensamiento occidental ha dado una preponderancia al tiempo frente al espacio, en este sentido: *los principales campos de pensamiento social de la modernidad definieron una condición de preeminencia de las categorías temporales (notablemente de la historia) relacionadas con la conciencia y el espíritu, sobre las categorías espaciales (sobre todo la geografía) relacionadas con la inconsciencia y la naturaleza. Esta oposición fue edificada re-significando dicotomías previamente establecidas entre alma-cuerpo; Espíritu- materia; y memoria- olvido, propias del pensamiento griego clásico.*⁵⁷

Como corolario de lo anterior, la modernidad ha comprendido que existen pueblos con historia, los pueblos occidentales que estarían del lado de la civilización y que representan el futuro; y pueblos sin historia que viven en el pasado de la civilización, esto es en la barbarie y a los que es necesario orientar hacia el futuro. Este paternalismo de las sociedades occidentales sobre las sociedades no occidentales, es en realidad colonialismo descarnado que ha servido como excusa para la invasión de territorios y para el robo de conocimientos originarios a los pueblos no occidentales. Esta concepción opera también en

⁵⁶ MONTROYA, Vladimir. El mapa de lo invisible. Silencios y gramáticas del poder en la cartografía. Universitas humanística N° 63, enero- junio de 2007. Pág 160.

⁵⁷ Piazzini, E. (2006) "El tiempo situado: las temporalidades después del "giro espacial". En: (Des) territorialidades y (No) lugares: Procesos de configuración social del espacio. pp. 1-22. Herrera, Diego & Emilio Piazzini (Eds.). Medellín: La Carreta Editores.

las comprensiones que el Estado colombiano tiene de sus territorios de frontera, así las zonas selváticas de Colombia, son consideradas zonas atrasadas que viven en el pasado.

Así mismo, con la modernidad el espacio y el tiempo se convirtieron en conceptos abstractos, que no están enraizados en ningún lugar y que pueden ser planificados desde los centros de poder, el espacio y el tiempo son por tanto en esclavos del capital y sus determinaciones económicas. Es contra estas concepciones que surge el giro espacial como una necesidad de entender el territorio no solo como un contenedor de la historia, sino como un productor de la historia misma. Así el espacio es materialidad pero también es representación.

Henri Lefebvre es uno de los representantes de este giro espacial, en su texto *La producción del espacio*, propone que existen diversos elementos que constituyen el espacio social, elementos que hacen del espacio un escenario de batalla en el que están en juego las fuerzas del logos y del anti- logos en su clásico sentido Nietzcheano, así:

El logos hace inventario, clasifica, dispone, cultiva el saber y se sirve de él para el poder. El gran deseo nietzcheano en cambio, ansia superar las divisiones, las separaciones entre la obra y el producto, entre lo repetitivo y lo diferencial, entre las necesidades y los deseos. Del lado del logos se encuentra la racionalidad que no deja de refinarse y de afirmarse, formas de organización, aspectos estructurales de la empresa industrial, sistemas y tentativas para sistematizar absolutamente todo. En esa orilla se reúnen todas las fuerzas que aspiran a dominar y controlar el espacio: la empresa, el estado, las instituciones, la familia, el establishment y el orden establecido, las corporaciones y los cuerpos de todo tipo constituidos. En la orilla de enfrente se haya las fuerzas que intentan la apropiación del espacio, formas diversas de autogestión, unidades territoriales y productivas, comunidades, elites que desean cambiar la vida y tratan de desbordar las instituciones políticas y los partidos.⁵⁸

El espacio siempre producirá nuevos espacios, ya que está habitado por múltiples tensiones y acuerdos que lo reinventan constantemente. Para explicar esta lucha entre el logos y el anti- logos, Lefebvre acude a una afortunada triada que me permitió comprender la construcción del espacio social desde diversas orillas :en primer lugar está la *práctica espacial* o el *espacio percibido*, este se refiere al espacio retinal, el espacio que sentimos, olemos, vemos, palpamos en nuestra vida cotidiana, “esta encarna una asociación

⁵⁸ LEFEBVRE, Henry. La producción social del espacio. Ediciones Capitan Swing, 2013. Argentina. Página 424.

cercana... entre la realidad cotidiana (rutina diaria) y la realidad urbana (las rutas y redes que conectan los lugares reservados para el trabajo, la vida privada y el ocio⁵⁹)

En segundo lugar tenemos las *representaciones del espacio o el espacio concebido*, este nos muestra la relación entre la espacialidad y el poder, el espacio concebido es siempre un espacio abstracto, desde el cual el poder regula, ordena, gráfica y diseña el pasado, el presente y el futuro del territorio. Estas representaciones del espacio están unidas indisolublemente a la violencia, ya que requieren de la misma para imponer su representación espacial; en este escenario se encuentran los tecnócratas quienes desde escritorios y burocracias definen los rumbos del territorio.

El espacio concebido siempre será un instrumento del poder, y es un espacio neutro y matemático, transparente: “El espacio abstracto funciona objetivamente como conjunto de cosas-signos con sus relaciones formales: el cristal y la piedra, el hormigón y el acero, los ángulos y las curvas, los vacíos y los llenos. Este espacio formal y cuantitativo niega las diferencias tanto las que proceden de la naturaleza y el tiempo (histórico) como las que vienen del cuerpo, la edad, el género, la etnia”⁶⁰.

Las representaciones del espacio tienen como fin la dominación del espacio: “El espacio dominante, el de los centros de riqueza y de poder, se esfuerza en moldear los espacios dominados – de las periferias- y mediante el uso de acciones a menudo violentas reduce los obstáculos y todas las resistencias que encuentra”.⁶¹ El espacio: “...está en sí mismo lleno de contradicciones; hay contradicciones del espacio y es por lo que digo entre paréntesis, y a propósito, que la reproducción de las relaciones sociales de producción, asegurada por el espacio y en el espacio, implica, a pesar de todo, un uso perpetuo de la violencia. Espacio abstracto y violencia van juntos”.⁶² Estas representaciones construidas desde los espacios de poder por los tecnócratas, son siempre puras, numéricas y se pueblan posteriormente de hombres y de paisaje, el espacio concebido es la pretensión de los núcleos de poder de dominar cuanto sucede en el pasado, presente y futuro de un territorio.

⁵⁹ RAMIREZ, Samuel. Henry Lefevbre y la emergencia del fenómeno urbano. Revista el topo N° 1- 2013, pág. 64.

⁶⁰ LEFEVBRE, Henry. La producción social del espacio. Ediciones Capitan Swing, 2013. Argentina. Página 107

⁶¹ *Ibíd.* Pág. 107

⁶² *Ibíd.* Pág. 226

Este espacio abstracto y concebido desde la “Verdad de la ciencia” es puesto en duda por los *espacios de representación*, que según Lefebvre representan el espacio vivido, es decir todas las prácticas espaciales que subvierten las concepciones del espacio que se imponen desde el poder: *El espacio de representación se vive, se habla, tiene un núcleo o centro afectivo, el ego, el lecho, el dormitorio, la vivienda o la casa; o la plaza, la iglesia o el cementerio. Contiene los lugares de la pasión y de la acción, los de las situaciones vividas y por consiguiente implica inmediatamente el tiempo. De ese modo es posible asignarle diferentes calificaciones, puede ser direccional, situacional o relacional en la medida en que es esencialmente cualitativo, fluido y dinámico.*⁶³

Los espacios de representación son en esta medida los espacios de la resistencia y de la utopía. Lefebvre manifiesta en su texto la necesidad de construir un espacio diferente que escape al espacio abstracto del capitalismo que sólo ha traído violencia y dominación, esta sería quizás nuestra única alternativa en un mundo que parece sumirse cada vez más en la vorágine de la destrucción.

Para concluir, el espacio percibido, o en otras palabras el paisaje, condensa las resistencias y las planeaciones desde el poder; ya que el paisaje contiene tanto las planeaciones comunitarias del espacio como las planeaciones burocráticas del Estado, es el lugar por excelencia donde se evidencian las disputas territoriales que están teniendo lugar en el espacio ; los espacios concebidos son las planificaciones territoriales que se imponen desde el poder y los espacios vividos son las resistencias que construyen comunidades organizadas a las planificaciones del espacio impuestas desde el poder.

Siguiendo la triada propuesta por Lefebvre, Oslender propone el concepto de *espacialidades de resistencia*, que identifica como las espacialidades creadas por los movimientos sociales en su construcción de espacios de representación que se oponen a los espacios de dominación propuestos desde el poder y desde el Estado.

Estos trabajos sobre territorialidad llevaron a que Agnew y Oslender pusieran en duda la concepción clásica de soberanía como un ejercicio de poder ligado exclusivamente a los Estados nacionales. Agnew manifiesta que los estudios sobre el espacio han sucumbido a la llamada “trampa territorial”, que consiste en “Pensar y actuar como si el mundo estuviese

⁶³ *Ibíd.* Pág 423

enteramente constituido por Estados que ejercen su poder sobre bloques de espacio y de este modo se convierten el único referente geográfico-político de la política mundial”⁶⁴.

Contrariando la idea clásica de *soberanía* en la que sólo los Estados nacionales son depositarios de la misma, Agnew y Oslander (2010) sostienen que existen múltiples redes de soberanías territoriales ejercidas por actores no estatales, estas son llamadas por ellos *territorialidades superpuestas* que son los ejercicios por movimientos sociales, grupos guerrilleros, comunidades étnicas, entre otras, y desafían el tejido espacial del Estado. Estos autores han realizado su trabajo de campo en nuestro país ya que consideran que “*Colombia plantea un estudio de caso fascinante por las múltiples formas en las que la territorialidad estatal exclusiva ha sido desafiada y limitada por una variedad de actores. Los movimientos sociales, incluyendo los grupos guerrilleros armados, han sido cruciales en estas disputas del espacio. La autoridad soberana colombiana y su territorio nacional se han fragmentado a lo largo de su historia*”.⁶⁵

Estas nociones serán tenidas en cuenta en este trabajo a la hora de leer los espacios de representación y las resistencias existentes en el Yarí que desafían a modo de “territorialidades superpuestas” la soberanía estatal.

Los espacios de representación y las espacialidades de resistencia no serán tomadas como absolutos conceptuales, sino que se adaptarán a la realidad local y serán sólo unos dispositivos teóricos para comprender las realidades del yarí, no podemos afirmar que el Estado sea sólo un agente represor, en muchas circunstancias se comporta también como ente benefactor y como garante de los derechos, sin embargo en las sabanas del yarí su manifestación más fuerte es la militar; tampoco podemos afirmar que la guerrilla de las FARc construya siempre espacialidades de resistencia, en muchas ocasiones esta guerrilla opera como agente represivo que impone sus espacios de poder, estos matices de las espacialidades de resistencia y las espacialidades del poder los observaremos en las historias concretas de la región.

⁶⁴ AGNEW, Jhon. . “Sovereignty Regimes: Territoriality and State Authority in Contemporary World Politics”, *Annals of the Association of American Geographers* 95(2), pp.437-461.

⁶⁵ AGNEW, Jhon, OSLENDER, Ulrich. Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa. Lecciones empíricas desde América latina. Revista Tabula Rasa, Bogotá Colombia, julio- diciembre, 2010. Pág. 200

*Las representaciones del espacio o el espacio concebido en los llanos del Yará.
Adjudicación de baldíos, despojo y políticas de consolidación.*

Las sabanas del Yará, como expuse en el primer capítulo de este trabajo, se encuentran en este momento en una zona de litigio entre los municipios de San Vicente del Caguán, departamento del Caquetá, y el municipio de la Macarena, departamento del Meta. Para el análisis de las cifras, estadísticas y mapas que analizaré en este acápite tomaré información de los dos municipios para tener una visión más completa sobre el territorio.

En este acápite, analizaré tres de las políticas estatales que se han implementado en la región y por medio de estas daré cuenta de las *representaciones del espacio* que ha construido el Estado colombiano sobre la región del Yará. Estas políticas serán: a) La política de tierras, en sentido estricto la política de adjudicación de baldíos y las políticas ambientales; b) La política de consolidación estatal; c) La política minero energética, específicamente los mapas de hidrocarburos en el territorio.

La política de adjudicación de baldíos ha sido la única política de tierras que ha mantenido el Estado colombiano durante todo el siglo XX en el territorio nacional. La estructura agraria de las sabanas del Yará se ha constituido por la adjudicación de baldíos, ya que en este territorio no existían títulos coloniales, por tanto todas las tierras debidamente tituladas de esta región tienen su origen en la adjudicación de baldíos, sin embargo la indeterminación geográfica en la que se ha encontrado esta región hace que sea muy difícil recavar información precisa sobre su estructura agraria, lo que obliga a acudir a información tanto del municipio de la Macarena como del municipio de San Vicente del Caguán, para tener un acercamiento a lo que ha significado la política de tierras en este territorio.

Los municipios de San Vicente del Caguán y la Macarena son territorios de colonización reciente, que dinamizaron su poblamiento con base en los conflictos que se presentaron en los andes colombianos durante el periodo conocido como “la Violencia”, en esta época las fronteras colombianas fueron una válvula de escape a los diversos conflictos que se estaban presentando en los andes colombianos entre aparceros, arrendatarios y hacendados; por otra parte el Estado colombiano, en la primera mitad del siglo XX, estableció

incentivos diversos a la colonización. En el cuadro que vemos a continuación tenemos una recopilación de algunos actos jurídicos que buscaban promover la colonización en los territorios nacionales de la Amazonia y la Orinoquía:

Acto jurídico [1]	Breve Resumen.
Ley del 2 de mayo de 1845.	Se creó y organizó el territorio del Caquetá, y se autorizó al ejecutivo para conceder hasta 150 fanegadas de baldíos a cada familia que contribuyera al poblamiento de la región.
Ley 53 de 1874.	Se fomenta la colonización en el territorio del Caquetá y se promueve la navegación de los ríos Putumayo y Napo.
Decreto 208 de marzo 11 de 1910.	El gobierno pretende el fomento de una colonia agrícola en el territorio del Caquetá con miras a la “caquetización” de los indígenas de la región y al aprovechamiento de los productos forestales, especialmente el caucho. Esto en el marco del concordato firmado en 1887.
Ley 52 de noviembre 2 de 1913	Nuevamente se prevé la colonización del Caquetá y del Putumayo; con tal propósito se crea una junta de inmigración que funcionaría con sede en Pasto.
Ley 55 de octubre 21 de 1922.	Por el cual se ceden tierras baldías a los departamentos, con el fin de que funden colonias penales.
Ley 114 de 1926	Por el cual se propende por el desarrollo económico e intelectual y por el mejoramiento de sus condiciones étnicas. Finalidades que se pretende conseguir a través de la inmigración de extranjeros que deseen establecerse para labrar la tierra o desarrollar nuevas industrias y artes. Destina para cada departamento 100.000 hectáreas de terrenos baldíos los cuales podrán ser colonizados directamente por el gobierno o por empresas colonizadoras.
Ley 74 de 1926	Se crea el Instituto agrícola nacional, su finalidad es la de servir de base a los estudios superiores de agricultura y agronomía y propender por que este sea el centro de investigación y de consulta en cuestiones agrícolas.

Decreto 1445 de 1927.	Crea una comisión que tiene como fin realizar y constatar una serie de condiciones y principios básicos a toda colonización, propendiendo por hacer posible lo dispuesto en la ley 114 de 1926, que buscaba atraer extranjeros a las fronteras colombianas para que trajeran civilización a las selvas.
Decreto 839 de 1928	Para fomentar la colonización en tierras baldías con personas nacionales o extranjeras y con base en los estudios previos elaborados por la comisión de la colonización.
Ley 1870 de 1932	Busca fomentar la colonización en los territorios nacionales.
Ley 29 de 1936	Incentiva la creación de colonias agrícolas las cuales deberán establecerse preferencialmente en las regiones limítrofes con los países vecinos. Deberían ser integrados como mínimo por un 80% de colombianos.
1941	Creación del Instituto de Parcelaciones y Colonización.[1]
Ley 100 de 1944	Otorga facultades a la Caja Agraria para adelantar parcelaciones con el fin de procurar el fomento de la producción agrícola. Declara de utilidad pública e interés social la adquisición de tierras incultas o insuficientemente explotadas para ser parceladas a trabajadores agrícolas.
Ley 102 de 1946	Establece que en el Ministerio de la Economía Nacional funcionarán los servicios especializados a cargo de técnicos nacionales o extranjeros, de producción agrícola, de ganadería y de colonización. Contempla la elaboración de mapa de tierras baldías con varios indicadores.
Ley 70 de 1947	Por el cual se fomenta la colonización en el sur del país y se dictan medidas sobre higienización de estas regiones.

Decreto 1483 de 1948	Crea el Instituto de parcelaciones, colonización y defensa forestal, entre otras funciones se le asigna la de realizar la colonización de las tierras baldías en el país.
Decreto 1894 de 1953	Crea la Institución de Colonización militar e inmigración que es operada desde el ministerio de Defensa. Prácticamente cumple las mismas funciones del INCORA: parcelaciones, colonización y defensa forestal.
Ley 20 de 1959	Dispuso que la Caja Agraria y secciones de ahorro de los bancos del país "Invertirán el 10% de sus depósitos de ahorros en la ejecución de programas de parcelación de tierras".
Decreto 2678 de 1960	Reservó y destinó en favor de la Caja Agraria con fines de colonización un sector de tierras baldías en el Caquetá, los beneficiarios sería inmigrantes campesinos y no campesinos.
Resolución N° 101 de 1961	El ministerio de Agricultura adjudicó a la Caja Agraria el área reservada en el decreto 2678 es decir 692.000 hectáreas.
Ley 135 de 1961	El artículo 3 delega funciones al INCORA en temas de colonización.

Estos actos jurídicos nos permiten sacar varias conclusiones acerca del proceso de colonización en los llamados territorios nacionales de la Amazonia y la Orinoquía, así como acercarnos a las *representaciones sobre el espacio* que tuvo el Estado colombiano sobre los territorios nacionales en la primera mitad del siglo XX. En primer lugar vemos que hasta 1950 la política de colonización estaba orientada a la defensa de las fronteras nacionales y la entrega de grandes concesiones de baldíos a inversionistas a cambio de la construcción de caminos y la explotación de la tierra. Los primeros actos jurídicos buscan sobre todo que extranjeros se ubiquen en las selvas colombianas, esto bajo la idea de que estos territorios estaban dominados por la barbarie, así mismo la legislación colombiana entiende estas zonas como zonas vacías, en las que no existen humanos; desconociendo la presencia histórica de poblaciones indígenas que estaban siendo sometidas a un cruel proceso de exterminio por parte de empresas caucheras y quineras.

Los indígenas, en esas políticas de adjudicación de baldíos son comprendidos como menores de edad a quienes la iglesia o los extranjeros deben llevar a la mayoría de edad y a la civilización. El decreto 208 de marzo 11 de 1910 habla de la Caquetización de los indígenas y el fomento de la industria del caucho a partir del concordato, es necesario recordar que la iglesia católica llevó a cabo procesos de esclavización y maltrato a las

poblaciones indígenas; en el texto *Siervos de Dios y amos de Indios*, Víctor Daniel Bonilla da cuenta de la incidencia de las misiones católicas en los procesos de esclavitud y exterminio de los indígenas amazónicos⁶⁶. Según la ley 114 de 1926, los extranjeros pueden ayudar al “mejoramiento económico, intelectual y de las condiciones étnicas de los territorios nacionales” Esto nos permite deducir que las instituciones colombiana y sus legisladores comprendían a los extranjeros como portadores de la civilización y el progreso, mientras los naturales de estas tierras eran considerados poco aptos para el trabajo y para el desarrollo, hoy en día este imaginario persiste cuando se conceden a empresas extranjeras la explotación de los recursos naturales de estas regiones:

Desde el siglo XVIII, en particular, la selva fue concebida, en términos generales, como una región inepta para la civilización, en contraste con la región de los Andes, al menos propicia para un eventual progreso o desarrollo. Las montañas de los Andes fueron, en efecto, comparadas con las zonas templadas del mundo, lugares apropiados para el desarrollo de la civilización. Allende la cordillera Oriental, las inmensas sabanas del Orinoco o la exuberante vegetación verde de la Amazonia eran un territorio sin historia donde campeaba la “barbarie”, donde los hombres —aun los “racionales”— caían, sometidos por la ley de la selva, a la condición humana más abyecta o al imperio de los instintos”⁶⁷.

Estas concepciones del espacio generan una de las tendencias en los procesos de adjudicación de baldíos que serán una constante de la política hasta nuestros días (con algunas variaciones significativas en la década de los 70), que consistió en un afán por llevar a cabo procesos de titulación y concesiones de tierras sin prestar mayor atención a los procesos productivos que debían adelantarse en estas tierras, lo que dio pie a la famosa “lucha del hacha contra el papel sellado”, o en otras palabras, la lucha de los colonos y sus

⁶⁶ Para indagar más profundamente sobre las prácticas y los métodos de horror de las caucherías. Ver. Pineda Camacho, Roberto. *Etnohistoria de las caucherías del Putumayo*; PARAMO BONILLA, Carlos Guillermo. “Un monstruo absoluto. Armando Normand y la sublimidad del mal” en *Revista Maguare* N° 22 2008, Pág. 47-91, CIRO RODRIGUEZ, Estefanía. *El Estado en las fronteras, economía, política y espacio en el piedemonte caqueteño en la primera década del siglo XX*. Ponencia presentada al simposio *Fronteras en Latinoamérica* (2006). Ver GOMEZ LOPEZ, Augusto *Putumayo: Indios, misión, colono y conflictos 1870-1970: fragmentos para una historia de los procesos de incorporación del a Frontera Amazónica y su impacto sobre las sociedades indígenas*. Bogotá, 2005, Universidad Nacional de Colombia. En el texto de Pineda se relata también como los indígenas Huitotos tienen su referente de rebeldía contra las caucherías en Yaroka Amena, este referente ha hecho parte de los procesos de guerra y paz en esta región, ya que cuando el M-19 llega al territorio caqueteño, los indígenas Huitoto que se unen a esta guerrilla ven a Yaroka Amena como un libertador. El relato de Yaroka Amena puede encontrarse en el texto *Relato de indios*, Martínez, Víctor; Olaya, Horacio; Candre, Hipólito y Castro, Eladio. Traducción del uitoto al español por RaulTeteye y FatimaBotyai. En <http://www.webpadargo.com/libros/swf/relatos.swf>

⁶⁷ Pineda, Roberto. *La historia, los antropólogos y la amazonia*. Antípoda. N° 1 Julio-Diciembre de 2005. Pág. 121-135.

familias contra las familias adjudicatarias de tierras, que acumulaban propiedades incultas a partir de los programas de colonización del Estado. Son muy conocidos los alegatos de Aníbal Galindo, a finales del siglo XIX, en favor de decididas políticas productivistas. Refiriéndose al incumplimiento de la colonización y al cultivo de las tierras en concesión señalaba que “donde falta la ocupación real por el cultivo o la mejora del suelo, falta la razón del derecho de propiedad sobre él, puede haber sin duda propiedad en valores producidos por la creación de obstáculos artificiales inventados con el exclusivo objeto de obligar a los hombres de trabajo a vencerlos, pero esto no es lo que se llama industria, esto es lo que la ciencia de la economía ha denominado despojo.”⁶⁸

En 1930 la política de baldíos cambia de enfoque; dada la guerra con el Perú y las denuncias realizadas por la comisión de límites (en la que participo José Eustacio Rivera) sobre las explotaciones caucheras de la casa Arana en territorio colombiano, las leyes se orientaron a la defensa de las fronteras nacionales. Es el caso de la ley 1870 de 1932 y la ley 29 de 1936, que buscaban la colonización de baldíos por nacionales, evitando así la extranjerización de las fronteras que podían terminar en una pérdida de territorio. El espacio de la Amazonia y la Orinoquía era representado entonces como un espacio que debía ser protegido de los invasores extranjeros y los esfuerzos institucionales se orientaron hacia este fin.

A partir de 1950, la política de baldíos tiene un nuevo enfoque y por tanto cambia la representación del espacio de la Amazonia y la Orinoquía, en tanto los territorios nacionales son tomados como una válvula de escape frente a los conflictos agrarios que se presentaron en Tolima, Cundinamarca, Cauca y Huila. El Estado colombiano tomó la decisión de ampliar la frontera agrícola frente a la exigencia de los campesinos de realizar una reforma agraria en los andes colombianos. Esta decisión es el germen del actual conflicto armado en Colombia, ya que los campesinos sin tierra son enviados selva adentro a buscar un fundo para mantener a su familia; en esta época se construye una representación del colono como un luchador, un hombre emprendedor que lleva el desarrollo a las selvas colombianas; son famosas las invitaciones a la colonización que se escuchaban por radio en el que les hablaban a los campesinos de tierras de paz y prosperidad en la amazonia colombiana, que contrastaban con las disputas que se estaban viviendo en los andes con los grandes hacendados. La frase de la época y el incentivo a la colonización es que no es necesario luchar por tierra existiendo tanta en las selvas colombianas. Los territorios de frontera son representados desde el poder como los territorios que les podían permitir

⁶⁸(González J. J., Aspectos socioeconómicos y políticos de la violencia en el Caquetá-1978-1982, 1986). Subrayados en el texto.

superar la crisis agraria que se presentó en los andes colombianos sin afectar a los grandes latifundistas.

Esta apuesta del Estado, consistente en utilizar la colonización como un sustituto de la reforma agraria que exigían los campesinos en los andes colombianos, no hizo sino agravar las grandes contradicciones existentes en el país, ya que los campesinos fueron enviados a colonizar la selva con apoyos muy deficientes por parte del Estado, lo que obligó a que estos nuevos colonos tuviesen que resolver sus necesidades básicas a partir de redes comunitarias de solidaridad. Estos territorios han construido a su manera unas espacialidades de resistencia en las que se han dado una normatividad, han construido infraestructura social y tienen en la economía de la coca una caja menor que les permite la sobrevivencia en espacios no interconectados; así mismo la guerrilla de las FARC ha sido la fuente de autoridad en muchos de estos territorios y ha construido proto-estados que le han permitido llevar a cabo funciones de regulación, protección y en algunos casos de bienestar. La construcción de soberanías alternas en estas zonas ha llevado a que el Estado represente nuevamente los territorios de la Amazonia y la Orinoquía como territorios habitados por rebeldes que disputan el poder al Estado. La Amazonia y la Orinoquía vuelven a poblarse de quimeras, esta vez modernas; guerrilleros, cocaleros, destructores de la naturaleza y bandoleros son los nuevos habitantes de este espectro de la ruralidad colombiana.

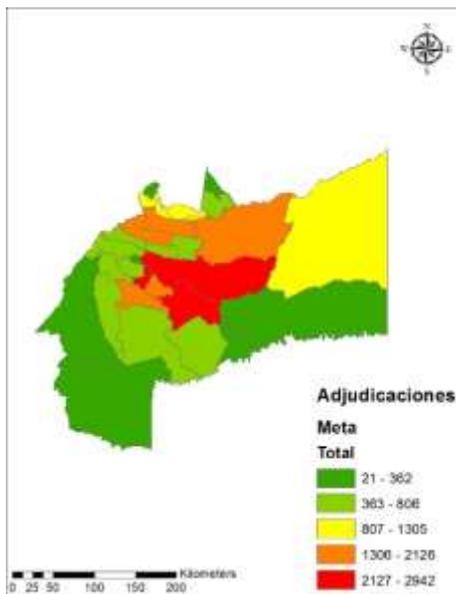
Después de 1950 la política de adjudicación de baldíos ha seguido los ritmos de los diferentes procesos de guerra y de paz en la región. En el proceso de paz de 1984 y de 1998 los municipios que son territorios estratégicos para la guerrilla de las FARC fueron un epicentro de esta política. Sobre el proceso de adjudicación de baldíos en los llanos del Yarí no existe información exacta y precisa que nos permita comprender el fenómeno, ya que estas sabanas están ubicadas en una zona de litigio entre los municipios de la Macarena y San Vicente del Caguán y la información de adjudicaciones esta desperdigada entre estos dos municipios, lo que también nos da cuenta de que el Estado tiene representaciones muy pobres de los territorios de la guerra y su acceso a los mismos ha sido fundamentalmente militar.

Sin embargo analizaremos los datos disponibles sobre adjudicación de baldíos para San Vicente del Caguán y la Macarena, con el fin de tener una visión cercana a los procesos de adjudicación de baldíos en las sabanas del Yarí y a las dinámicas económicas, políticas y sociales de los dos departamentos que se están disputando la soberanía en este territorio.

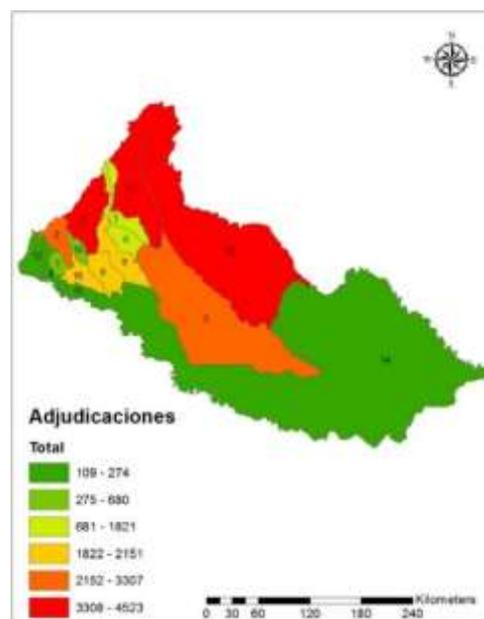
Los municipios de San Vicente del Caguán y la Macarena representan diferencias significativas en cuanto a la adjudicación de baldíos. En el municipio de San Vicente del Caguán están registradas a lo largo del siglo XX 30.484 adjudicaciones, en el municipio de la Macarena aparecen registradas para este mismo periodo sólo 324 adjudicaciones, esto se debe a varias razones a) La colonización en la Macarena fue más tardía que la colonización

de San Vicente del Caguán. San Vicente fue fundado en 1898, La Macarena por su parte recibió la categoría de municipio apenas en 1974, b) La amplia zona de litigio que tienen estos dos municipios genera que muchas veredas y corregimientos que territorialmente están en el municipio de la Macarena, lleven sus registros, impuestos etc., en el municipio de San Vicente del Caguán, según observación en campo, pude comprobar que sólo las veredas que se encuentran río abajo en el municipio de la Macarena tienen una adscripción territorial histórica a este municipio, mientras que las veredas de río arriba y de la sabana han tenido una comunicación histórica con el municipio de San Vicente del Caguán.

En los mapas que expondremos a continuación veremos las adjudicaciones de baldíos de los departamentos de Caquetá y Meta. Estos mapas nos permiten ver las distintas territorialidades que construye la guerra, en el departamento del Caquetá los municipios que concentran el mayor número de adjudicaciones son los que han sido territorio histórico de la guerrilla de las FARC (San Vicente del Caguán, Puerto Rico y Montañita), esto dado que estos municipios son también los más grandes de la región y los que albergan el mayor número de población; en el departamento del Meta los municipios con mayor número de adjudicaciones de baldíos son los municipios de San Martín y Puerto Lleras, lugares donde los paramilitares han tenido su centro de operaciones, el municipio de la Macarena es el que más pocas adjudicaciones tiene en el departamento del Meta .



Mapa 2 Adjudicaciones en el departamento del Meta



Mapa 1 Adjudicaciones en el departamento del Caquetá

Estos dos departamentos tienen sin embargo estructuras agrarias completamente distintas, El índice Gini de tierras⁶⁹ del departamento del Caquetá en el año 2009 es de 0,53; el Gini en el departamento del Meta en el mismo año es de 0,86, lo que da cuenta que los actores armados inciden de alguna manera en la estructura agraria de los departamentos en los que hacen presencia. La incidencia de los paramilitares en la concentración de la tierra en algunos departamentos del país ha sido evidenciada por Alejandro Reyes en su texto, *Guerreros y Campesinos. El despojo de la Tierra en Colombia*.

Por su parte la incidencia de la guerrilla de las FARC en los procesos de desconcentración de la tierra y en el aumento de la pequeña y mediana propiedad, ha sido descrito por Roberto Ramírez en su tesis de maestría *Colonización y conflicto social en la Amazonia occidental colombiana*.

Los municipios de San Vicente del Caguán y la Macarena tienen índices Gini de tierras más bajos que la media nacional, así mientras que en el 2009 la media nacional de gini de tierras estaba en 0.86, en San Vicente del Caguán fue de 0,54, y en la Macarena fue de 0,29.

Como hemos visto a lo largo de este acápite, para comprender las representaciones del espacio existentes sobre los llanos del Yarí, esto es, las visiones que el poder tiene sobre este territorio, debemos acudir tanto a información del departamento del Caquetá como a información del departamento del Meta, lo que da cuenta de que el Estado tiene información errática sobre las dinámicas económicas y productivas de esta región, pues la información estadística disponible se encuentra en diversas entidades territoriales, lo que nos permite inferir que la representación sobre las sabanas del Yarí por parte del Estado en la política de tierras es una representación incompleta y fragmentada. Con esta información, se puede entender las múltiples críticas que los campesinos de la región realizan a las políticas agrarias que el Estado implementa en estos territorios, dado que son políticas planificadas desde los centros de poder con un conocimiento muy mínimo de las dinámicas locales.

La legislación ambiental es otra de las representaciones sobre el espacio que ha generado múltiples exclusiones y conflictos en la región, el Parque Nacional Natural Serranía de la Macarena, fue la primer reserva natural establecida por la ley en Colombia en 1948 y se convertiría en parque en 1971, sin embargo su declaratoria se dio después de iniciado el proceso de colonización en la región. En este sentido algunos campesinos de la región afirman que *“Acá vienen los de parques a decirnos que nosotros somos colonos destructores, que debemos volver a nuestros lugares de origen. Pero es que mi lugar de origen ya es este, mis papas si venían del departamento del Valle, pero yo soy nacida y*

⁶⁹ Los Gini son indicadores de desigualdad, donde 0 representa el mayor nivel de democracia y 1 el mayor nivel de desigualdad.

*criada en esta tierra, entonces este es mi lugar de origen, nosotros les decimos que lo que llegó tarde fue el parque”.*⁷⁰

En el mapa a continuación vemos los parques naturales de la región, esta es otra de las visiones que el poder ha construido sobre estos territorios en la que los consideran santuarios de fauna y flora, que no deben tener presencia antrópica para defender su riqueza ambiental.



Las sabanas del Yari están situadas entre cuatro grandes Parques Naturales, como son el Parque Natural Serranía de la Macarena, el Parque Tinigua, el Parque Picachos y la Serranía del Chibiriquete. Los representantes de Parques Naturales son vistos en la región como agentes coercitivos que sancionan las ocupaciones campesinas, sin embargo su incidencia en la conservación es casi nula, han sido las normas ambientales de la guerrilla de las FARC las que han permitido la conservación de buena parte del territorio en esta región. Al respecto un líder comunitario afirma:

Acá los de parques, que antes era INDERENA, siempre sacaban sus leyes, pero acá nadie les prestaba atención, con decirle que en pleno auge del tigrilleo ellos prohibieron la caza de animales, en plena bonanza maderera ellos prohibieron la sacada de madera; mejor dicho lo que ellos decían era para nosotros letra muerta, porque ellos nunca venían acá a estas soledades por miedo a que les pasara algo y además ni conocían el territorio, ellos acá se perdían. Acá el que ha protegido los animales y los bosques es la guerrilla. Ellos si son autoridad y la palabra de ellos acá se respeta, no ve que ellos si mantienen día y noche por acá, y además se enteran de todo. Es que como será la cosa que a 5 minutos del

⁷⁰ Entrevista campesino de la región, entrevista realizada en el año 2014.

pueblo de la Macarena todavía es reserva y eso es porque las FARC han prohibido que nadie se meta a abrir fundos por allá.⁷¹

Los campesinos y campesinas del Yarí han tomado consciencia en los últimos tiempos de la necesidad de proteger las reservas naturales, lo que ha generado que las anteriores normas coercitivas que antes imponía las FARC hayan hecho tránsito y sean ahora normas consuetudinarias campesinas, en un tránsito de la coerción a la legitimidad⁷². Esto será tratado más a fondo en el acápite sobre los espacios de resistencia en el Yarí.

Las políticas ambientales del Estado en las sabanas del Yarí son políticas erráticas que no tienen en cuenta las dinámicas regionales y que no dialogan con las normas ambientales comunitarias, así mismo la política de tierras que ha consistido fundamentalmente en la adjudicación de baldíos, no tiene un registro claro de las tierras de las sábanas del Yarí, en tanto algunas aparecen en el municipio de la Macarena y otras en el municipio de San Vicente del Caguán.

De otra parte, el espacio del Yarí ha sido representado fundamentalmente a partir de las políticas de orden público. Después de la retoma de la Zona de Distensión, año 2002, en la región se llevó a cabo la aplicación de los planes militares Plan Colombia, Plan Patriota y Plan Consolidación. Haremos una breve reseña del Plan de Consolidación Integral de la Macarena, que es la última política de orden público vigente en el territorio.

El Plan de Consolidación Integral de la Macarena -PCIM abarca 6 municipios del departamento del Meta considerados municipios piloto para la aplicación de esta política, estos municipios son San Juan de Arama, Vista Hermosa, La Uribe, La Macarena, Puerto Rico y Mesetas, este plan comenzó a implementarse en el año 2007 cuando se establece la presencia permanente de la policía nacional en el municipio de Uribe y en las inspecciones de La Julia y de Piñalito en Vista Hermosa- Meta. En agosto de 2008 el Centro de Coordinación de Acción Integral instancia que depende de la Presidencia de la Republica publicó los lineamientos que definirían el espíritu, los objetivos, la estrategia y los componentes del PCIM, donde el tema del territorio ocuparía el lugar principal en los objetivos estratégicos de la política. Allí se plantea básicamente que *“El PCIM es una estrategia de recuperación social e institucional del territorio que consiste en la acción coordinada de la fuerza pública, la justicia y las demás instituciones públicas para*

⁷¹ Entrevista campesino de la región, entrevista realizada en agosto de 2015

⁷² La guerrilla de las FARC generó normas ambientales en una lógica militar, en tanto a mayor cantidad de selva, mayor posibilidad de ocultarse de la persecución estatal, así mismo la existencia de animales silvestres se convertía en una reserva para momentos en que la guerra arreciaría en la región. Los campesinos de la región no tenían una lógica conservacionista, tenían unas apuestas de protección ambiental bastante pragmáticas, esto es cuidaban las fuentes de agua dado que las necesitaban para la producción y la sobrevivencia. En los últimos tiempos tanto la guerrilla de las FARC como los campesinos han trascendido de una lógica pragmática en sus reglas del cuidado del medio ambiente a una lógica sostenible, ya que asientan el discurso de la conservación en la preservación del territorio para las generaciones futuras.

garantizar la presencia integral y permanente del Estado en el territorio, con el fin de establecer las condiciones que hagan posible el desarrollo económico, social e institucional de esta región que ha sido fuertemente afectada por la presencia de grupos armados ilegales y el narcotráfico”⁷³

Una estrategia de acción coordinada en municipios específicos que tiene como fin último la recuperación del territorio de la Macarena como prerrequisito al desarrollo y la seguridad social. El PCIM nacería en este contexto y con el espíritu que permitiría dar el “Salto Estratégico” que habla la directiva presidencial número 1 del 20 de marzo de 2009 donde se concibe como “...un proceso coordinado, progresivo e irreversible...” que busca “La recuperación del control institucional del Estado y el restablecimiento de la seguridad en el territorio... La erradicación de los cultivos ilícitos y la reactivación de la economía lícita. La recuperación de los parques nacionales naturales...”

Este plan funciona bajo la lógica de una colorimetría del territorio que a modo de semáforo va orientando las acciones que el Estado puede desarrollar en los territorios. Los territorios que se encuentran en rojo son territorios en los que el Estado debe llevar a cabo acciones exclusivamente militares con el fin de recuperar la seguridad. Los territorios que están en amarillo puede haber presencia de los órganos de justicia, policía y fiscalía; en los territorios coloreados en verde el Estado puede iniciar programas de desarrollo económico y social e inversión.

La colorimetría permite deducir que el PCIM entiende los territorios donde va a actuar como territorios que son controlados por actores ilegales, con predominio de economías ilícitas y connivencia de los ciudadanos con la ilegalidad, así como con un fuerte abandono estatal, pero comprende que la inversión social sólo es posible después de la consolidación militar. Esto lleva a la confusión de las funciones entre autoridades civiles y militares, ya que los responsables de toda la estrategia de consolidación son las fuerzas militares quienes tienen a su cargo no sólo la estrategia de seguridad territorial sino también la protección ciudadana y el desarrollo social.

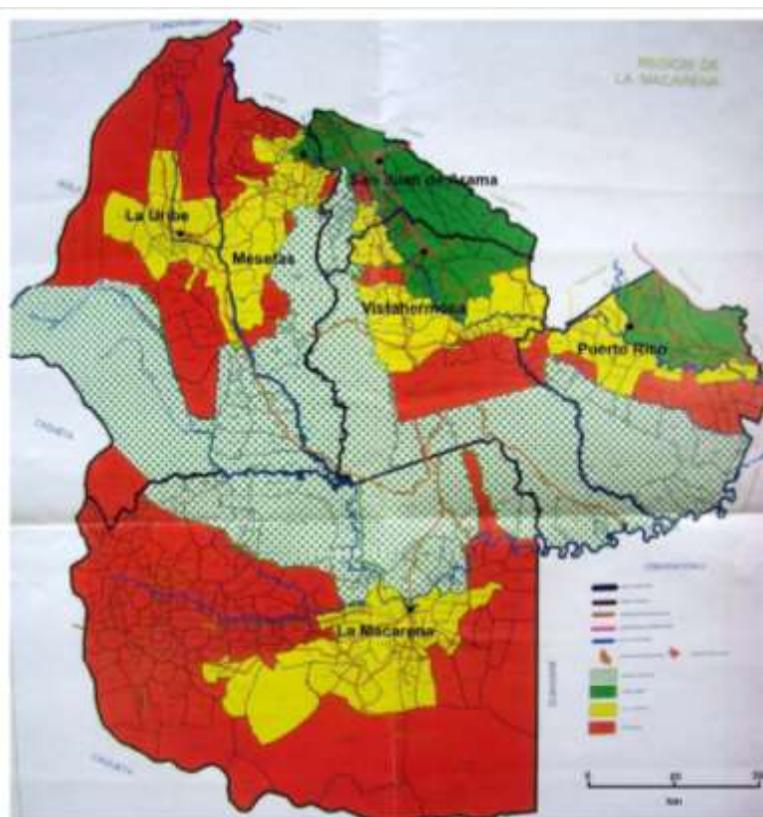
En este sentido un campesino de la región afirma con respecto a esta estrategia que:

El territorio nos lo pintaron de unos colores rojo, amarillo y verde, de acuerdo a que vaya habiendo presencia militar se va colorizando o descolorizando. En este momento estamos en rojo, no tenemos derecho a ninguna inversión social, que supuestamente ya le van echando agüita y va quedando como amarillito. Esto está en el mapa como de color rojo, olvidémonos de titulación, olvidémonos de todo, se está luchando por la zona de reserva campesina. En zona roja no hay inversión del Estado y que de todas maneras seguimos siendo ilegales... presencia de fuerza pública. Nosotros en nuestro medio tratando de solucionar problemas que le corresponden al Estado y el Estado por su lado tratando de apagar lo que hacemos, eso que le decía

⁷³Centro de Coordinación de Acción Integral, Agosto de 2008, p.3

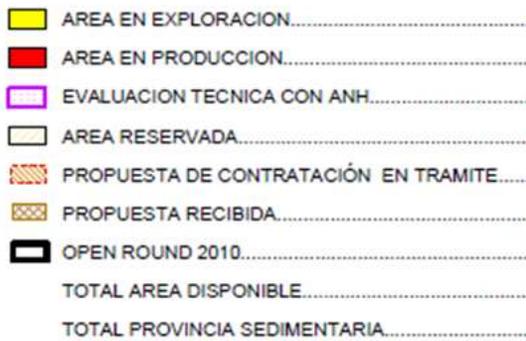
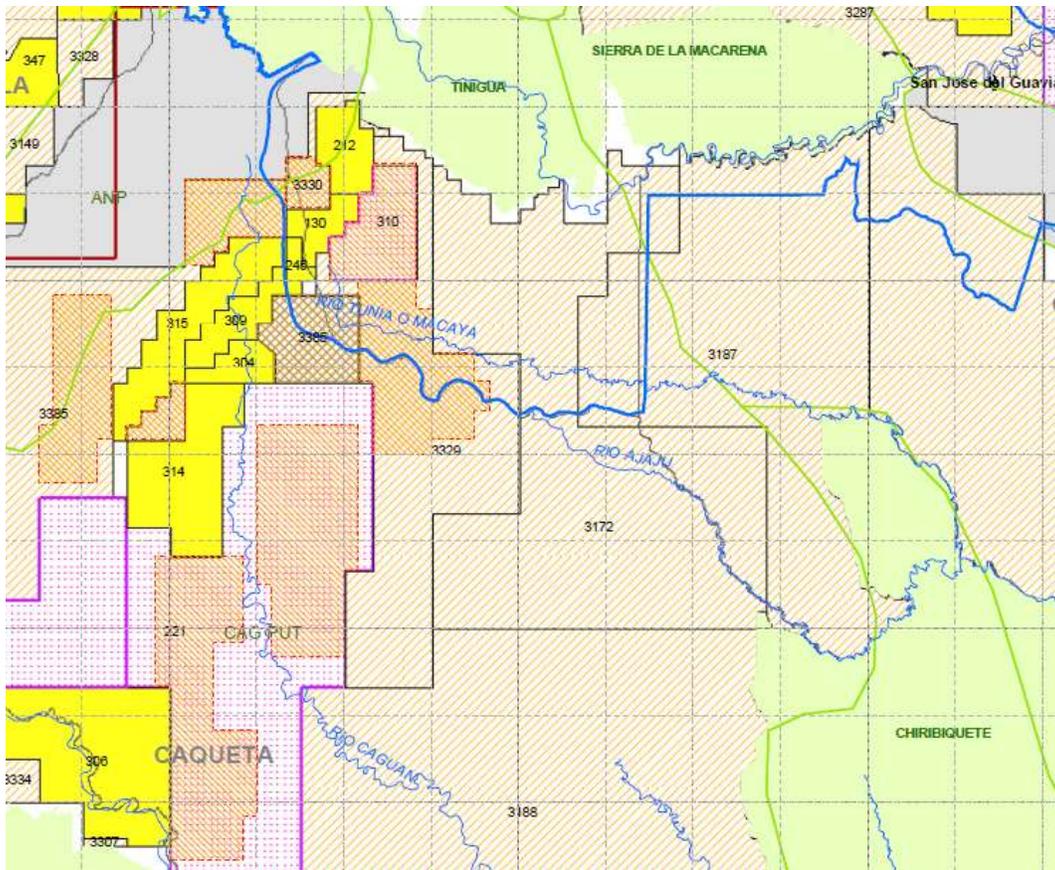
antes sin ser antigobiernistas, porque no somos antigobiernistas, pero tenemos unas necesidades y unos derechos, pero estos derechos no son garantizados, cuando nosotros buscamos soluciones personales, porque es que lo que nosotros no queremos es irnos a Bogotá, Cali, Florencia, a ser desplazados, tratamos de solucionar nuestros propios problemas.

En los mapas que vemos a continuación podemos observar que la mayoría del territorio de la Macarena está en zona roja, es decir según la lógica de la consolidación sigue estando en manos de los grupos irregulares. El municipio de la Macarena según este mapa de 2011 es el municipio que menos parte del territorio tiene en proceso de transición, de los municipios priorizados por el PCIM.



La política de hidrocarburos es otra de las representaciones del espacio que se ha dado desde el poder en los llanos del Yará. En los mapas a continuación observamos los bloques petroleros que están asignados para el municipio de la Macarena y en específico para los llanos del Yará⁷⁴:

⁷⁴ En el mapa se puede identificar los territorios que comprenden los llanos del Yará a partir de las vertientes de los ríos Macuya y Ajaju.

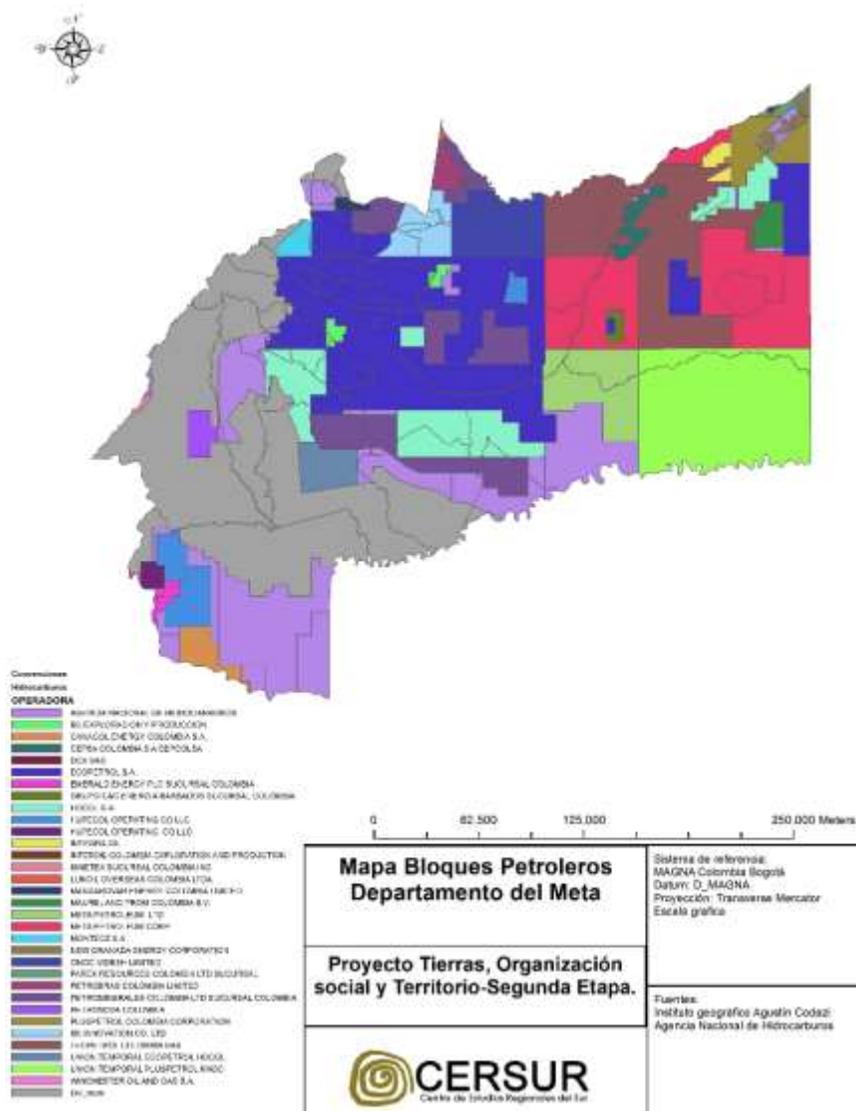


Las licencias ambientales que autorizan los procesos de exploración y explotación petrolera en esta región están contenidas en la resolución 1325 de 9 de julio de 2009 del Ministerio del Medio Ambiente, el proyecto se denominó Área del proyecto exploratorio Ombu Norte del municipio de la Macarena, y la licencia 1685 de julio de 2010 para el proyecto exploratorio Ombu Sur, municipio de la Macarena, la licencia ambiental reza lo siguiente:

El Área de Perforación Exploratoria Ombú Norte se localiza dentro de la jurisdicción del municipio de La Macarena (Meta), tiene una superficie aproximada de 4038.57 ha.

Al lugar se puede acceder por vía terrestre desde Bogotá y llegando a Florencia, capital del departamento del Caquetá. Desde allí se realiza el desplazamiento por carretera pavimentada hasta el municipio de San Vicente del Caguán (Caquetá), localizado a 108 km de Florencia en dirección noreste. Para acceder al área del proyecto, se realiza el desplazamiento desde San Vicente del Caguán por vía terrestre, sobre carretera destapada, hasta la Inspección de Policía Los Pozos, jurisdicción del municipio de la Macarena (Meta) en un trayecto de aproximadamente 28 km. “El Área de Perforación Exploratoria OMBU NORTE se encuentra localizada entre las megacuencas de los ríos Caquetá y Guaviare.”

El proyecto Área de Perforación Exploratoria (APE) Ombú Norte se localiza en el departamento del Meta, en el municipio de La Macarena, el cual hace parte del área denominada Piedemonte de la Amazonía, entre las micro-cuencas de las quebradas El Tigre y Mollones y las subcuencas de los ríos Tunia y Lozada, pertenecientes a la cuenca hidrográfica del Caguán. En la foto satelital se muestra el recorrido efectuado al interior del APE, los sitios donde se propone la ubicación de las primeras tres locaciones incluyendo las vías a construir, la ocupación de cauces, la captación, el vertimiento y las áreas pobladas.



Esta descripción y los mapas de hidrocarburos nos muestran que aunque las empresas petroleras tienen perfectamente delimitada el área en la cual se desarrollarán los proyectos de hidrocarburos, ya que a partir de información satelital pueden obtener la información sobre recursos naturales presentes en el territorio, no conocen nada de las dinámicas locales. En este sentido estas licencias no evidencian los traslapes entre resguardos indígenas y zonas de conservación que se dan en casi todo el territorio concesionado.

El gobierno colombiano ha definido las locomotoras minero energéticas como ejes del desarrollo regional, pero como hemos visto en las licencias Ombu Norte y OmbuSur, estas explotaciones resultan ser la manifestación más fuerte del *espacio abstracto o espacio concebido* definido por Lefebvre, en tanto a partir de fotos y miras satelitales se define el

destino de todo un territorio, sin contar con sus actividades locales, sus simbolismos, sus grupos étnicos; etc.

Esta representación del espacio, niega su perspectiva, es decir el lugar de observación, uno de los rasgos modernos de la cartografía que es negar el carácter político del mapa:

La cartografía incorpora la matematización de la perspectiva, que en ese momento revolucionaba la práctica pictórica en países como Italia. La perspectiva supone la adopción de un punto de vista fijo y único, es decir la adopción de una mirada soberana que se encuentra fuera de la representación. Con otras palabras, la perspectiva es un instrumento a través del cual se ve, pero que, a su vez, no puede ser visto; la perspectiva, en suma, otorga la posibilidad de tener un punto de vista sobre el cual no es posible adoptar ningún punto de vista. Esto revoluciona por completo la práctica de la cartografía. Al tornarse invisible el lugar de observación, el centro geométrico ya no coincide más con el centro étnico. Por el contrario, los cartógrafos y navegantes europeos, dotados ahora de instrumentos precisos de medición, empiezan a creer que una representación hecha desde el centro étnico es precientífica, pues queda vinculada a una particularidad cultural específica. La representación verdaderamente científica y «objetiva» es aquella que puede abstraerse de su lugar de observación y generar una «mirada universal» sobre el espacio.⁷⁵

Este espacio abstracto y satelital representa un ejercicio de violencia técnica sobre el territorio, en el que el espacio es representado para una intención, en este caso la de imponer un modelo productivo sobre el territorio, convirtiendo al espacio en un instrumento de dominación política, “el espacio viene a ser un instrumento político intencionalmente manipulado, incluso si la intención se oculta bajo las apariencias coherentes de la figura espacial. Es un procedimiento en manos de ‘alguien’ individuo o colectividad es decir de un poder por ejemplo un Estado, de una clase dominante la burguesía o de un grupo que puede en ciertas ocasiones representar la sociedad global y en otras tener sus objetivos propios, por ejemplo los tecnócratas.”⁷⁶

La *representación del espacio* más reciente que ha surgido en las sabanas del Yarí, es la que identifica que la mayoría de estos territorios son habitados por testaferros de las FARC.

Desde septiembre del año 2011 ha habido varias noticias que hablan de la “existencia” de un despojo por parte de las FARC de varios miles de hectáreas en la zona de la serranía de la Macarena, citando como uno de los sitios del despojo a las sabanas del Yarí. Las

⁷⁵ MONTROYA, Vladimir. El mapa de lo invisible. Silencios y gramáticas del poder en la cartografía. Universitas Humanísticas. N° 63 enero- junio de 2007, pág 162.

⁷⁶ Lefebvre, página 17

organizaciones sociales de la zona lanzaron inmediatamente una alerta temprana en la que afirmaban:

De acuerdo al artículo “La reforma agraria de Jojoy” publicado en el periódico El Tiempo el día 19 de septiembre de 2011, http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10390164.html las organizaciones sociales de San Vicente del Caguán y La Macarena preocupados por lo señalado allí (que somos organizaciones de la guerrilla y que el poblamiento de esta zona estuvo y está dirigido por ellos), manifestamos: Que las organizaciones de la región hacen parte de procesos sociales campesinos y que por tanto son legítimas, legales, autónomas e independientes y son reconocidos por el Estado al estar integradas por Juntas de Acción Comunal JAC y los Resguardos Indígenas constituidos ante las autoridades nacionales competentes. En anteriores oportunidades las organizaciones y sus miembros han sido señalados de hacer parte de la subversión solo por estar asentados en esta región que aunque tiene una trayectoria de permanencia de la guerrilla, en los últimos 9 años ha sido objeto principal de la política de consolidación de los territorios en el marco de la política de seguridad democrática, con una presencia permanente de efectivos pertenecientes a las Fuerzas Militares y que hacen presencia en toda la zona, y como lo dijo el presidente Santos “en este momento ya no hay ninguna región vedada para las fuerzas públicas, que las Farc-Ep están en pleno desmonte y los santuarios de la guerrilla ahora son inexistentes”. Por lo tanto nos resulta extraño que luego de cuantiosas inversiones, numerosos operativos, pérdidas humanas, mutilaciones, desplazamientos, destrucción de los bienes naturales, contaminación de aguas y medio ambiente, se esté argumentando que la guerrilla sigue haciendo presencia y determinando las dinámicas de estos territorios.⁷⁷

En el trabajo de campo realizado en esta región comprobé que existía una preocupación de parte de las organizaciones campesinas por este tipo de informaciones. La resistencia a ser asimilados a la guerrilla de las FARC por habitar un territorio en que este grupo armado ha tenido presencia histórica fue manifestada en el grupo focal realizado en el municipio de la Macarena y en las entrevistas con los líderes de la región.

En san Vicente del Caguán o en esto aquí, entonces yo le soy franco, yo ni amarrado voy a visitar a mis amigos de infancia en el Magdalena Medio, porque van a decir “usted está viviendo allá, usted es guerrillero, vive en las tierras del MonoJojoy”, porque eso salió en la prensa, que todas estas tierras eran de la guerrilla. De qué manera estas personas dicen que se equivocaron ante los medios de comunicación, para que limpien mi imagen y la de muchos que vivimos acá y que quedamos mal en nuestras tierras natales.⁷⁸

⁷⁷ Este texto fue enviado por correo electrónico por la organización por la defensa de los derechos humanos Caguán Vive, la autora accedió a la cadena de correos y la utilizó para este trabajo.

⁷⁸ Entrevista campesino de la región, entrevista realizada en el año 2013, en el encuentro de Zonas de Reserva Campesina.

En efecto en las sabanas del Yarí pueden existir casos específicos de despojo y abandono de tierras, pero en la afirmación de que todo el proceso de colonización del municipio de la Macarena y el municipio de San Vicente del Caguán es una farsa y que estas tierras son en su gran mayoría de los cabecillas guerrilleros, sólo es posible si comprendemos las anteriores representaciones sobre el espacio que expusimos en este capítulo.

Como vimos en el análisis de la política de tierras, existen vacíos considerables en las cifras, estadísticas y mapas sobre estructura agraria en la región comprendida entre San Vicente del Caguán y la Macarena. El municipio de San Vicente del Caguán tiene una estructura agraria más formalizada y reconocida, pero las estadísticas del municipio de la Macarena representan muy poco la estructura agraria de este municipio, ya que según información recolectada en terreno tiene más de 160 veredas, sin embargo sólo tiene registro de 324 adjudicaciones y en el catastro municipal a corte de 2013 sólo tiene registrados 1438 predios, de los cuales 972 son urbanos y 466 son rurales⁷⁹. Para observar de manera contundente lo desactualizadas que están estas cifras, tenemos el censo de población de la organización campesina CORPOAYARÍ que sólo abarca a 53 de las 160 veredas de la Macarena, vemos que estos establecen en su región la presencia de 1000 predios, en los que habitan 4033 personas, estos 1000 predios, producen diariamente 29000 litros de leche.

El desconocimiento que tiene el Estado sobre el territorio, se aúna a que la colonización de este territorio y la ocupación campesina del mismo entra en contradicción con las planeaciones territoriales que el Estado ha definido para el mismo. En este sentido, el Estado en principio definió este territorio como un área de conservación y ha venido virando su interpretación para proyectarla como una zona para la explotación de hidrocarburos, además de esto se considera o se representa desde el poder que en la mayoría de veredas como vimos en el mapa de consolidación, tiene un dominio absoluto la guerrilla de las FARC.

⁷⁹ En documentos históricos sobre la región se reconoce la presencia de más predios, según el INDERENA, en 1967 había 1.461 habitantes, 3.180 en 1969, 4.800 en 1970 y 5.800 en 1972. Para 1976 se calculaban 15.000 habitantes y 4.000 predios. (Universidad de Antioquia. 1990: 63)

Estas tres representaciones pueden llevar a que fácilmente se concluya que las tierras en las que ha hecho presencia la guerrilla de las FARC son tierras de las FARC, ya que el Estado no tiene información fiable sobre la estructura agraria de la región, además de esto ha planificado el territorio para la conservación ambiental y la explotación de hidrocarburos, lo que implica que el poblamiento se llevó a cabo en contra de su representación del territorio.

Es necesario que estas representaciones se replanteen para no seguir generando largos procesos de estigmatización y dolor sobre las comunidades. Efectivamente los actores armados ejercen prácticas de control territorial, esto también ocurre en los municipios de la Macarena y San Vicente del Cagúan, donde existe un monitoreo estricto de las personas que ingresan al territorio y que se asientan allí, monitoreo adelantado tanto por las Fuerzas Militares como por las guerrillas a través de mecanismos que no son observables a primera vista. Este control territorial ejercido por las FARC en los territorios no puede servir como justificación del Estado para considerar las ocupaciones pacíficas, continuadas y legítimas que han hecho los campesinos en este territorio, como meros mandatos de las FARC y no reconocer el derecho de estos campesinos sobre la tierra. Esta interpretación se convierte en una forma de asimilar a la población al actor armado que ejerce allí control, y en últimas implica que la zona de la Macarena- San Vicente del Cagúan quedara sin campesinos.

Es muy difícil que existan casos de despojo masivo en la región de los llanos del Yarí por las siguientes razones: a) existe una imposibilidad jurídica de que esto suceda, ya que estas tierras están en su mayoría por fuera del mercado de tierras y en la sabana los títulos de propiedad siguen en manos de antiguos dueños, algunos de ellos narcotraficantes, y los campesinos que allí habitan tienen la posesión del territorio; b) afirmar que los campesinos de la zona rural de los municipios de la Macarena y San Vicente del Cagúan son testaferros de las FARC es ignorar unas dinámicas de poblamiento que vienen dándose desde principios del siglo XX en esta región, que si bien han estado asociadas a la violencia, no se puede desconocer la posesión legítima de los campesinos allí asentados, ya que las barreras entre población civil y actores armados terminarían tan difuminadas que serían ya irreconocibles

El paisaje como espacio de las resistencias

El territorio percibido es la relación entre el espacio retinal, el que vemos, oímos y palpamos todos los días, con la práctica social; es lo que ha sido llamado por la ciencia social “paisaje”. El espacio vivido o los espacios de representación, son las prácticas sociales que desafían las concepciones del espacio construidas por el poder. En este acápite mostraremos como en las sabanas del Yarí el espacio percibido encarna y representa el espacio vivido; es decir los paisajes construidos por los campesinos y campesinas en el proceso de apropiación del territorio tiene inmersos las simbologías y escenarios de las resistencias, en este sentido el paisaje narraría las representaciones subalternas del espacio que han construido los habitantes de esta región. Esto puede sonar un poco contradictorio, en tanto se supone que el paisaje es determinado desde el poder y es puesto en jaque por los movimientos sociales, como sucede en las ciudades. En las sabanas del Yarí, como hemos visto en las representaciones del espacio que tiene el Estado, lo relatan como un espacio sin habitantes, así la política ambiental ha definido estos territorios como un área que amortiguara el parque de la Macarena y que permitiría su conexión con el Chibiriquete; la política de orden público lo ve como un territorio que es necesario disputar a las FARC; la actual política de tierras lo ve como un espacio de despojo, y la política minero energética como bloques para la explotación de hidrocarburos.

Esta comprensión del territorio como un espacio vacío hace que las distintas formas de ocupación y de creación de caseríos sean una espacialidad de resistencia, en tanto desafía las representaciones de espacio y construyen infraestructura social al margen del Estado.

Los paisajes condensan los territorios concebidos, en tanto en los paisajes están condensados en materialidades, calles, redes eléctricas, hospitales, escuelas, pozos petroleros, las intervenciones que el Estado hace sobre los territorios. Así mismo en los paisajes también se encuentran las resistencias comunitarias, espacios construidos por los pobladores de manera autónoma, graffitis, vías comunitarias etc...

El paisaje “puede considerarse como una forma de producción social del espacio que se encuentra determinado directamente a una mirada que observa e interpreta lo que ve, produciendo paisajes al mismo tiempo que los mira. Por lo tanto, el paisaje sería un espacio visto e interpretado.”⁸⁰

Los paisajes en el yarí son el crisol que da cuenta de las políticas estatales, fundamentalmente represivas y de las apuestas comunitarias por construir lugares dignos para la vida campesina.

En estos territorios la mayoría de locaciones que son tradicionalmente construidas por los Estados como las vías, las escuelas y los centros de salud; han sido construidas por las comunidades como una práctica de resistencia al abandono estatal al que fueron sometidos

⁸⁰ URREO, Jimena. Los paisajes del desarrollo. Tesis para optar al título de Magister en Estudios Socio espaciales. INER, 2010. Pág. 17

en su proceso de colonización. En el Yará hay evidencias visuales del territorio concebido desde el Estado, evidencias que se representan en las garitas de las bases móviles de los militares y en un gran pozo petrolero custodiado por una base del ejército en el caserío los pozos. Sin embargo, la mayoría de materialidades que existen en la región, son materialidades comunitarias que tiene inscritas en sí mismas, unas prácticas alternativas que han configurado la vida en la región.

Para describir cómo el paisaje en los llanos del Yará se convierte en una gran parte en una espacialidad de resistencia o espacio vivido, narraremos el proceso de construcción de un caserío en esta región en una viñeta etnográfica, que unirá la historia de construcción del caserío y los hechos que suceden en un día en una de las fincas del Yará. Esto nos permitirá observar los espacios de representación en la vida comunitaria, en la vida cotidiana y en la economía.

La finca de Don Lucho.

Esa mañana nos levantamos temprano, ya que queríamos estar presentes en todas las actividades diarias que se llevaban a cabo en la finca El Manao. El día anterior hasta altas horas de la noche estuvimos en una acalorada reunión de la Junta de Acción Comunal en la que se decidiría quién sería el nuevo presidente de la Asociación Campesina Corpoayará, la reunión tuvo distintos tropiezos ya que a la presidencia se presentó un antiguo campesino de la región que había sido fundador de la asociación campesina y quien tenía una esposa brasilera, que desde hace varios años insistía en que era necesario que los habitantes del Yará vendieran el oxígeno que producían en la selva a algunas empresas con las que él ya tenía el contacto⁸¹, esto no les gustó a algunos líderes de esta zona, y encantó a algunos campesinos ansiosos de mejorar sus condiciones de vida, lo que generó acalorados debates, de los que decidimos como investigadores alejarnos.

El caserío en el que se llevaba a cabo la reunión tenía como uno de sus símbolos una piel de jaguar extendida en la caseta comunal, memoria de antiguos tigrilleros y muestra de que estamos en la Amazonía, “la tierra del mariposo”. Me dijo uno de los habitantes de ese

⁸¹ La nueva economía verde ha puesto en boga la venta de bonos ambientales, es decir las empresas contaminantes compran bosques con la idea de que estos son sumideros de CO₂. Este es un factor que cuenta a la hora de evaluar los países en sus compromisos asumidos en el protocolo de Kioto. Esto ha hecho que bienes que estaban por fuera del mercado como el oxígeno, hoy entren a hacer parte de la cadena de comercio, esto ha sido rechazado por las organizaciones de la región ya que lo ven como una nueva forma de desplazamiento para los campesinos. Los grandes compradores de bonos ambientales, son paradójicamente los más grandes emisores de CO₂” empresas como la Shell, y Macdonalts encabezan el mercado de los bonos ambientales.

caserío, que esa piel la había colgado don Mello, porque se había peleado con dos indios quienes se rumoraba que se convertían en tigres para cazar; “eso llegaban con unos borugos gigantes y ellos todos aruñados; entonces acá nos marichamos y un indio nos dijo que ellos tenían el hechizo para transformase en tigres; entonces un día don Mello discutió con ellos, porque no le querían pagar una remesa y ellos le dijeron que no se metiera con ellos, que porque cuando el río suena..., refiriéndose pues a que ellos se convertían en tigre, y don Mello les dijo que él no le tenía miedo a cristiano ni a tigre; y fue y mató un mariposo para demostrarlo y lo colgó en la caseta.”

El caserío el Edén contaba también con dos tiendas, una gallera, la caseta comunal que es la construcción más grande del caserío, una escuela y 20 casas. Todas las construcciones de este caserío son en madera y los habitantes utilizan vistoso colores para decorar las fachadas de sus casas.

La finca El Manao, que esa noche nos prestó acogida, era una gran casa de madera con un inmenso salón en el que dormían en chinchorros, hamacas y carpas los jornaleros que se dedicaban al cuidado del ganado y a la raspa de coca, esta era la finca de don Lucho, las mascotas de los niños de allí eran una boruga y un loro amazónico que para sorpresa de todos había aprendido a hablar.

Don Lucho nos invitó a su casa para contarnos la historia de la construcción del caserío El Edén, (caserío que es la sede de este relato) del que él había sido fundador hacía poco. En la mañana nos levantamos temprano para estar en la actividad del ordeño y para disfrutar de la delicia del sabor del calostro⁸² con trozos de panela con el que la dueña de casa quería complacernos.

Al establo donde estaban reuniendo el ganado para el ordeño llegó don Hernando, un hombre de unos 40 años, contextura gruesa, piel morena y ojos negros, él trabaja de jornalero en la finca. Aprovechando nuestra presencia para disfrutar del calostro con panela, que es deleite de unos pocos elegidos, él nos contó: “ Yo soy nacido y criado aquí en la sabana, ese calor de los pajonales que usted con una chispita de candela los prende por meses y lo indomable de la yerba de los arrabales, me hizo como soy, bravo, llevado

⁸² La primera leche de la vaca en el ordeño.

de mi parecer, busca problema, yo me prendo como la sabana con una chispita, usted sabe uno es de donde nace y uno es como lo que mira, yo toda la vida en el llano sin más obstáculos que mis ojos, no me la iba a dejar montar de otro mortal igual que yo, miedo sólo le tengo a la manigua pero a esa también me le enfrento si me toca.

A los 8 años por ese genio mío me tocó irme de la casa, porque mi padre me pegó una juetera por no cargarle un atado de leña a mi madre, yo eché la ropa en una bolsita de esas de rayas azules y blancas y me fui del rancho, me fui a trabajar maneando por allá llano adentro, manear es amarrarle las patas a las vacas para él ordeño. Un día le tiré una piedra a una bestia que no me quería facilitar el trabajo y el dueño de la finca me dio 30 juetazos con una rienda de mula, porque estaba maltratando sus bichos.

Yo planeé mi venganza, como no podía matar a don Gustavo el dueño de la finca, ya que, como les contaba, yo tenía 8 años, un machete muy chiquito y si no lo mataba del primer golpe ese señor me mataba a mí, me llevé el caballo que el viejo más quería, a Pompilio, y en el camino le corte la cabeza, así me vengue de la cascada que me metió ese viejo. Mi vida la pasé después de caserío en caserío, jornaleando, a veces jodiendo con la coca cuando había trabajo en los cambuyones⁸³, ahora trabajo con ganado y tengo mi pedazo de tierra, y pues trabajo de raspachin aquí en la finca de don Lucho.

Después de monitorear el ordeño de 50 vacas, actividades en las que tanto don Lucho como doña Carmenza, su esposa, participaban activamente, ella se dirigió a la cocina, un espacio ubicado al final de la casa que cuenta con un rudimentario fogón de leña de 7 puestos, a colaborar en la preparación de las comidas para los jornaleros, manifestando “ es que acá el jornal se paga dependiendo, hay unas personas que lo piden sin comida porque la mujer vive cerca y puede venir hasta la finca en un trote a traerles la comida, el jornal sin comida se paga a 25 mil pesos; pero la mayoría de jornaleros piden jornal con comida que se paga a 20 mil. Entonces el dueño de la finca debe garantizar el desayuno, el almuerzo y la comida para todos los trabajadores; así que el trabajo que me espera es harto”

⁸³ Los Cambuyones son los lugares donde se lleva a cabo la rudimentaria preparación de la pasta base, que hacen los campesinos en la región.

Don Lucho nos dijo que esa mañana debía dirigirse a rozar un potrero para la siembra de unos pastos, pero que mejor había decidido quedarse con nosotros para contarnos la historia de la fundación del caserío ya que “esas historias se van olvidando y entonces los hijos de uno nunca van a saber las briegas que tuvimos que pasar para hacer de estas sabanas un espacio habitable”. La necesidad de tener herramientas de memoria me hizo recordar un evento que me ocurrió en otro de los viajes que realice a la región. Era tarde noche en una de las residencias de un caserío cuando pasaron por las casas hombres vestidos de negro y repartiendo unos volantes en los que hablaban de la trayectoria de Alfonso Cano, el comandante en jefe de la guerrilla de las FARC, pocos días después de su muerte. En los volantes aparecía impresa su fotografía, nosotros recibimos los volantes como todos los miembros de la residencia y vimos como los guerrilleros colocaban a la entrada y la salida del caserío dos carteles con la imagen del fallecido jefe de las FARC con la frase “Juramos Vencer y Venceremos”. En las horas de la noche, después de lo sucedido, el dueño de la residencia estaba metiendo el papel que habían entregado los guerrilleros en una bolsa plástica y se dirigía hacia el patio de la residencia con una pala; cuando le pregunte por lo qué estaba haciendo me manifestó: “ voy a guardar bien la foto de Alfonso Cano, porque alguien debe tener como acordarse de los rasgos físicos de él y además para mostrarle a las nuevas generaciones el rostro del camarada, no ve que esas cosas se olvidan y que tal un combatiente nuevo quiera saber cómo era Alfonso Cano o quiera dibujar carteles como los que ve usted colgados y no encuentre una a foto de él, el olvido es la peor arma que tienen contra nosotros”. Después de esta conversación quede un poco sorprendida, ya que en internet hay incontables fotos de Alfonso Cano, pero comprendí que los medios de almacenamiento de la memoria son diferentes en estos lugares.

Para continuar con el relato, don Lucho después de hablarnos de la importancia de recordar los procesos de fundación de los caseríos del Yará, comenzó a narrar su historia:

Este caserío fue fundado en el año 2009, es un caserío nuevo. Este caserío se fundó el 3 de julio, yo no sólo he fundado El edén, sino que también fundé otro caserío en esta área llamado villa chiguiro, y de los errores que cometimos en Villa Chiguiro aprendimos unas experiencias que nos sirvieron para que este caserío nos quedara mejor. Los caserios se

fundan por las necesidades, es que se miraba en villa Chiguiro cuando eso era montaña y selva, las personas pensamos en fundar un pueblo, por la necesidad de tener un sitio de abastos y de reuniones para los fincaros, pero allá cometimos muchos errores, (...) porque allá llegamos e hicimos el croquis del pueblo y allá llego todo el mundo y se le entregó lotes, lotes y lotes. Entonces el pueblo se fundó pero en puros lotes y ninguno quería construir, aplazaba el tema de la construcción; entonces ya llegaba usted a construir y le decían, no ese lote es mío y entonces ya no había donde construir. Pero no había casas, no había nada porque eran puros lotes. Otro error que cometimos fue que en villa chigüiro nosotros no miramos que todo tenía que tener una higiene, que la casa que se fundara tenía que tener una taza sanitaria digamos; entonces allá eso se hizo un desorden tenaz, porque la gente no construyó su pozo séptico y las casas no tenían taza sanitaria, es que nosotros acostumbrados a vivir en finca, no sabíamos que en un pueblo no tener sanitario ya es desaseo, porque en la finca uno no tiene sanitarios, uno va como dicen donde Rosa “Rozando el Fundillo con el pasto”, y eso uno abona la tierra con los desechos de uno, pero en el pueblo la cosa es distinta, eso comienzan las enfermedades y todas esas cosas.

Villa chiguiro fue fundado hace 18 años, ese pueblo fue fundado a pura mula, la carretera llegó muchos años después de fundado el pueblo. A villa chigüiro un padre entró una vez a ser el párroco y se alcanzó a hacer una capilla de palma, pero no hubo fuerza con eso, en el tiempo de la fundación de villa chiguiro como era tan despoblado, nosotros regalamos los lotes, digamos para que usted hiciera su casa entonces los dábamos, pero si usted no construía volvíamos y los recogíamos, después le pusimos precio, pero era muy poquito eran como 50 mil pesos no más.

Yo vi otros errores en la fundación de Villa chiguiro, ya que allí se hizo un parque chiquito y se permitió a la genta construir muy cerca del parque y no se exigió que sembraran árboles o jardín, entonces eso hizo que el frente del parque desapareciera y allá hay es un parque muy pequeñito, muy aburridor.

En el año que se construyó la carretera yo decidí irme de Villa chigüiro, entonces la gente de la vereda que me apreciaba mucho, me dijo “Lucho, usted porque se va de Villa chiguiro usted se va a estar lejos de Dios, porque yo me fui para una zona bien lejos donde

apenas se estaba colonizando, pero yo les dije que allá también estaba dios, porque yo soy cristiano, yo hago parte de una iglesia que se llama Alianza cristiana. “

Nosotros fundamos Villa Chigüiro y fundamos el Sinaí, nosotros llegamos a manejar un radio de acción grandísimo de por ahí unas 4 horas alrededor, es que como era despoblado, entonces la gente se tenía que hacer afiliarse a nuestra vereda, cuando se fue creciendo el número de población fueron diciendo hagamos otra vereda, entonces se fundó Sinaí, que debe tener unos 12 años. Entonces yo me moví de villa Chigüiro para el Sinaí, y deje de ser presidente de la junta. Ellos allá en villa Chigüiro alcanzaron a ponerme sueldo para que yo sobreviviera, ellos me daban 3 jornales cada socio, y eran 150 socios, entonces me daban 450 jornales cada año; como eso era una selva por lo tremendo, yo arreaba marranos hasta San Vicente a pie y me demoraba 6 días con esos marranos, eso era largo. Entonces nosotros sacábamos marranos de 100 kilos para que llegaran vendibles los marranos a San Vicente, porque en el camino perdían unos 30 kilos.

Cuando a mí ya me toco fundar El Edén, yo ya tenía esa experiencia, yo venía amaestrado, en esta zona la fundación del caserío siguió el siguiente sistema, nosotros nos reunimos cada mes por convocatoria del presidente se hace reunión cada mes para llevar la asamblea, en una asamblea ordinaria que se hizo se dijo que porque no hacíamos una reunión extraordinaria y convocábamos como íbamos a hacer la propuesta para el pueblo, no se tenía el lugar, habían puntos, pero no el lugar. Entonces teníamos que hacer una reunión para que la gente dijera en tal parte vamos a hacer el pueblo. Poníamos puntos, pero teníamos que consultar con el dueño de la tierra a ver si nos permitía o nos vendía el terreno para fundar ahí, entonces habían dos puntos y ninguno de los dos pudimos porque nos pedían mucha plata por la hectárea; entonces como yo siempre he sido movedor de eso, entonces los socios me dijeron “ Lucho a usted que le gusta el progreso, entonces déjenos allá en la finca suya, déjenos allá y véndanos allá; entonces me cogieron por ese lado y allí fue donde se fundó el pueblo, en la finca mía está fundado; ellos me compraron a 2 millones dos hectáreas, pero cuando vendieran los lotes ellos me pagaban a mí, y así se hizo. Nosotros empezamos a fundar el pueblo con 8 familias, ahora en el 2012 hay 50 familias. Entonces comenzamos a planificar el pueblo y yo les dije “me paso esto en Villa Chigüiro, entonces vamos a tomar mecanismos”. Entonces allí hicimos las manzanas más

pequeñas, hicimos el parque y se dijo que cada persona que comprará al frente del parque era obligatorio que sembrará un árbol al frente del parque, eso se escribió, eso son los estatutos que se fundaron, entonces se hicieron las cuadras y se empezaron a vender los lotes, pero entonces se hizo aquí así, se vendía un lote en 100 mil pesos con tres meses de plazo no más, si a los tres meses la persona no construía, entonces era quitado el lote; tenían que ponerle de una vez la taza sanitaria, automáticamente porque habíamos aprendido de villa chiguiro, y entonces nos tocaba que hacer la taza y teníamos que a los tres meses tener la casa construida. Eso pa unos era una duda eso, de si iba funcionar ese pueblo o no”.

Al pueblo empezó a llegar gente extraña, luego gente del Pato, gente de por allá de otros pueblos del cauca, que llegaron a fundar con otras familias, entonces estas familias llegaron con otras costumbres, no querían acogerse a la cultura de nosotros, entonces ellos querían mandar a su manera. La otra gente que luego entonces luego a comprar y comenzaron a construir y a trabajar; entonces tenemos una diferencia cultural con ellos, porque la cultura no es la misma, porque hay en partes que la gente vive desorganizada, no quiere ir a una reunión, no quiere escuchar a nadie, dicen yo hago lo que me da la gana aquí; mientras que en el Edén teníamos establecidos unos reglamentos, allá luego gente a poner cantinas y a poner la música a todo volumen hasta amanecer y allá no se puede eso, eso tiene un manejo, de pronto con el cuidado de la fauna de no ir a matar dantas ni venados, y de respetar un pedazo de selva para el caño; entonces todo eso entro la gente a chocar con la gente nueva.

Pero la gente que vino nueva se cedió, se tuvo que acostumbrar a los reglamentos que estaban fundados, pero porque ya estaban fundados unos reglamentos y en estos reglamentos nosotros los llamábamos, porque siempre que llegaba la persona, usted era medio amigo de alguien entonces usted invitaba a esa persona, pero usted le decía, mano pero la cosa allá es así, usted tiene que asumir esto, esto y esto; usted lleva una carta de recomendación, usted debe cumplir con unas reuniones, usted tiene que pagar algo así, entonces ya la persona llevaba una idea, pero hay a algunas personas que les daba como duro, porque hay muchas personas que les piden y no es fácil dar, es duro para sembrar..

Cuando el caserío ha crecido mucho es mejor ir a fundar otro caserío, pero yo ahorita todavía tengo mucho que hacer en él edén, tenemos proyectos con la luz, con el agua, con el puesto de salud; entonces yo quisiera que eso quedara como una historia bien hecho.

A nosotros nos pidió permiso la cruz roja para entrar al caserío pero nos dijeron que no, usted sabe que allá hay fuerzas mayores, pero entonces si dejaron entrar el vicariato. A la zona ha empezado a llegar mucha gente, porque es una zona donde la economía se mueve, se mueve la ganadería, el arroz, el maíz. Nosotros a los que vienen le exigimos carta de recomendación, porque a veces hay problemas entonces ellos nos van a decir pero ustedes porque dejaron entrar esta personaje aquí, entonces nosotros nos curamos en salud, usted sabe con los del monte, los muchachos.

Aquí al edén iban a entrar las petroleras a hacer su sísmica, pero nosotros como comunidades no estábamos de acuerdo con eso, es que el ecosistema de la selva es muy delicado y esas empresas en la zona de los pozos han acabado con todo, allá ya no se respetan las normas de convivencia, allá ya están entrando los ladrones, las drogas, eso es un desorden muy tenaz y además las aguas de los pozos allá ya salen negras, todas untadas de petróleo, entonces por estas zonas se vinieron los funcionarios de estas petroleras, entraron una vez, pero a la segunda nosotros ya les habíamos desarmado todos los puentes, es que estas vías las hicimos nosotros, son vías comunitarias y no pueden venir estas empresas a usarlas para destruir nuestro territorio; y por ahora no se han vuelto a asomar por aquí.

A la salida del pueblo teníamos también una base militar, que cosa más tenaz eso se habían apropiado de la casa de un campesino y lo habían desplazado, porque esos manes comenzaron en el patio y se le metieron después a la casa y a doña Emelinda le toco salir con lo que tenía puesto, porque eso era un peligro estar al lado de los chulos, y ellos no le dejaban sacar nada, porque temían que si la familia se iba la guerrilla se les metiera por la noche, esa son las briegas que le toca a uno como presidente de junta lidiar en medio de esta guerra tan tenaz.

En este relato podemos identificar como prácticas de resistencia, o espacios de representación los siguientes eventos:

La legitimidad práctica de la economía cocalera: En esta región la coca es un renglón productivo más de la economía campesina y se combina con otras actividades productivas, para asegurar la permanencia en el territorio de las familias de la región. Los llanos del Yarí son una región productora de leche, sin embargo las fuertes fluctuaciones que tiene la economía agraria y la variabilidad de los precios de la leche y el queso, han hecho que los campesinos tengan que acudir a la coca para seguir siendo productivos. En la tabla que vemos a continuación tenemos las variaciones mes a mes del precio del queso en el año 2011:

Mes	Precio/arroba
Enero	65.000
Febrero	70.000
Marzo	45.000
Abril	30.000
Mayo	35.000
Junio	35.000
Julio	40.000
Agosto	60.000
Septiembre	65.000
Octubre	70.000
Noviembre	90.000
Diciembre	120.000

Como vemos en esta tabla el precio de la arroba de queso es bastante variable y en muchas ocasiones no alcanza a cubrir ni los costos de producción, algunas veredas de los llanos del yarí se encuentran bastante alejadas del municipio de San Vicente del Caguán, estas veredas tiene que pagar por el flete de una arroba de queso 6000 pesos, si se tiene en cuenta los momentos en que el precio está más bajo vemos que debe invertir el 20% de su ganancia en bruto sólo en transporte, lo que nos da cuenta de las penurias económicas que deben pasar los campesinos de la región para obtener ganancias económicas de los productos tradicionales, la economía de la coca entonces sirve para estabilizar los ingresos de las familias en los momentos de crisis y para generar inversiones en las fincas, al

respecto un campesino de la región afirma que: *Al principio había campesinos meramente cocaleros, pero ahorita eso no se usa, acá la gente tiene coca pero combinada con ganado y con maíz, para que si se cae el precio o si fumigan, tengamos una base en la casa. Además con la plata de la coca se invierte en ganados y cerdos.*⁸⁴

La presencia de la economía de la coca en esta región, es una presencia silenciosa, sobre la que no se habla pero cuyas prácticas pueden observarse en el territorio. De estos temas no se discute con extraños y como vimos en los relatos, no aparecen sino como una indicación a la práctica, es decir la economía de la coca al encontrarse en la ilegalidad y ser perseguida por el Estado, ha sido excluida del lenguaje de la construcción de identidad de los habitantes del Yará. Para comprender la importancia de esta economía en la región debemos acercarnos lo que Paul Ricoeur llamo comprensión práctica.⁸⁵

En el relato la *Finca de don lucho*, vemos como la presencia de la economía cocalera es el telón de fondo de las historias narradas, sin embargo no aparecen alusiones directas a esta economía en los discursos públicos. Los campesinos y campesinas hablan de la coca, en espacios cerrados, en cocinas, en la sala de la casa y ante públicos reducidos, ya que saben que esta economía se encuentra en la ilegalidad, esto a pesar de que puedes observar los cicales, los raspachines cogiendo la hoja y los cambuyones donde esta se procesa. Estas prácticas “ilegales” han sido excluidas de los discursos para evitar la persecución, así sólo el que visita la región puede observar los procesos de la coca y su incidencia en la economía local, porque las personas generalmente se niegan a hablar de estos temas en otros escenarios.

b) *El paisaje del yará, es un espacio comunitario y una territorialidad de resistencia:*

La viñeta etnográfica “*La finca de don lucho*”, nos muestra como el Yará es un espacio privilegiado para analizar las territorialidades de resistencia propuestas por Agnew y Oslender, en tanto la infraestructura pública y su simbología han sido construidas al margen del Estado. Las comunidades en esta región ante la presencia fragmentaria de las instituciones asumieron la dotación de bienes públicos como carreteras, escuelas y centros de salud; y han sido las mismas comunidades las que han planificado su territorio y sus centros poblados.

Así mismo han construido una simbología y todo un corpus práctico, que se comparte entre los distintos caseríos. Don Lucho es sólo uno de los intelectuales campesinos⁸⁶ que son consultados a la hora de fundar un caserío, en mis viajes por la región he conocido a por lo menos 3 personas más que han sido vitales en la construcción de centros poblados como la Sombra, Playa Rica y Villa Carmona. Sus consejos y sus aprendizajes son del campo de lo cotidiano, el tamaño de las calles, la ubicación de los lugares comunitarios, la cercanía de las discotecas a la escuela, la exigencia de las baterías sanitarias etc... Estos saberes han

⁸⁴ Entrevista campesina de la región, entrevista realizada en agosto de 2015.

⁸⁵ todos los miembros del conjunto están en una relación de intersignificación. Dominar la red conceptual en su conjunto, y cada término como miembro del conjunto es tener la competencia que se puede llamar *comprensión práctica*” (Ricoeur, 2007: 118)

permitido la emergencia de unos modelos urbanos de resistencia en estas regiones, esto dado que la ubicación espacial de los lugares, está ligada a unas normas que establecieron conjuntamente los fundadores del caserío. Don Lucho nos ilustra este hecho cuando manifiesta que la construcción del caserío se hizo ligada a unas normas comunitarias, que debe asumir toda persona que defina vivir en el caserío. El territorio y la planeación territorial trascienden el espacio de la materia y pasan al orden de lo simbólico, así: *“El territorio, desde esta perspectiva, es una noción. A pesar de tener una base física en la que se concreta (el paisaje), habita en la mente y forma parte fundamental de la identificación de los seres humanos con un paisaje, con una sociedad, con una parentela, con una historia, con una tradición, con una memoria. La concepción del territorio es una construcción colectiva e histórica, basada en la experiencia de cada sector particular de una sociedad y en las variables formas de organización de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza”* (Ardila, 2006: 264)

En el caso de los caseríos del yarí y de su planeación, tenemos que la caseta comunal es el sitio más importante del caserío, esto está ligado a que todo habitante del caserío y la vereda tiene la obligación de asistir mensualmente a las reuniones de junta de acción comunal y a pagar las contribuciones que esta junta autorice para el mantenimiento de la carretera. En la asamblea comunal también se resuelven o se les da trámite a los problemas individuales o colectivos que se presentan en la región.⁸⁷

Las carreteras y los sitios comunitarios representan los espacios más importantes para los campesinos de la región, ya que se han construido a pulso con sus esfuerzos colectivos, un campesino de la región afirma que: *Nosotros nos pusimos un impuesto para arreglar las carreteras y es que por cada cabeza de ganado que uno tiene da 5000 pesos al año para la carretera, así mismo colocamos unos peajes comunitarios para ayudar a recolectar el dinero para mantener las vías en buen estado, eso no lo puso la guerrilla eso lo establecimos nosotros mismos; porque es que para vivir necesita uno las vías. El municipio de la Macarena dispone de 40 millones al año para todas las vías, y nosotros sólo en el yarí le invertimos 1200 millones de pesos al año a las vías.*⁸⁸

Esto también se ve evidenciado en las representaciones gráficas del territorio, que tienen los campesinos de la región, en un trabajo de cartografía social adelantado con campesinos de algunas veredas de los llanos del Yarí, podemos observar que los elementos más importantes de los dibujos son las carreteras y algunos sitios comunitarios. Así mismo para los habitantes de esta región es muy importante resaltar las familias que viven allí, esto como un dispositivo de memoria que permite reivindicar a aquellas familias que han llevado a cabo la gesta heroica de construir territorialidades en medio de la sabana, ya que, como diría don Lucho: *esas historias se van olvidando y entonces los hijos de uno nunca van a saber las briegas que tuvimos que pasar para hacer de estas sabanas un espacio habitable”*. La vereda es el territorio básico de planificación del territorio en el yarí como veremos en los siguientes mapas, cuando le pedimos a los campesinos parte del taller

⁸⁷ Para ahondar acerca de la justicia comunitaria en los llanos del yarí, se puede consultar el artículo escrito por Espinosa, Nicolas: González, María Eugenia y Erika Ramírez. Justicia comunitaria en los llanos del Yarí, la justicia al margen de que. En Revista Ciudad ipazando, año 2010.

⁸⁸ Entrevista Don Aparicio, responsable de Derechos Humanos. Corpoayará

dibujar el mapa de su territorio, dibujaron su vereda y colocaron en las fronteras a las veredas vecinas.

Llama la atención en los mapas la preponderancia de los caños y ríos, así como de las áreas de montaña en cada una de las veredas; esto puede deberse a que dada la amenaza del ingreso de petroleras a la región del yarí se ha generalizado la consciencia sobre el cuidado de las fuentes hídricas y la biodiversidad en esta región.



Estas simbologías territoriales, que reivindican el espacio del yarí como un territorio construido a pulso por los colonos y campesinos, han dado pie a unas apuestas de futuro, que se representan en las propuestas comunitarias para participar en las elecciones locales del municipio de la Macarena, un campesino de la región afirma que:

*“Yo creo que la idea es que algún día podríamos participar unidos para buscar de pronto tener más oportunidades allá y buscar gente de pronto que piense en lo comunitario y porque no en **algunos cargos importantes de a nivel nacional**, entonces se está pensando en eso, pero de inicio estamos buscando **participar en trabajar en la parte política y apoyar a algún candidato que sea uno que comparta las ideas del pueblo y que el pueblo lo haya visto comunitariamente, le haya visto trabajo comunitario, pero que también tenga unas raíces básicamente lo que tiene que ser es un comunitaria y ahí lo acompañaremos**”*

Las organizaciones sociales quieren que sus líderes, los *propiamente comunitarios*, empiecen a tener participación política en los cargos de representación local, buscando que a partir de esta participación ellos puedan trabajar por los campesinos.

Los requisitos que debe cumplir el campesino par ser apoyado por las organizaciones sociales del Yarí, a algún cargo de representación nacional son:

1 No ser de ningún partido, si no independiente

2 *Haber vivido en las condiciones que vivimos nosotros, es decir haber pisado el mismo barro y trabajado de la misma manera*

1. *Tener un programa político que sea acorde a los intereses de las comunidades.*

El segundo punto que se exige a los candidatos para ser apoyados por las organizaciones sociales del Yará “*Haber vivido en las condiciones que vivimos nosotros, es decir haber pisado el mismo barro y trabajado de la misma manera*”, evidencia que la comprensión práctica, el hacer territorial, es más importante para los campesinos del Yará, que las estructuras discursivas, es decir para ellos más que un discurso político claro, ellos quieren apoyar a alguien que conozca los dolores del campesino en carne propia.

En el relato de Don lucho, también se evidencian las tensiones actuales entre los espacios concebidos y los espacios representados, la disputa de los campesinos con las empresas petroleras y el desmonte de los puentes comunitarios, es un mensaje muy potente en el que los habitantes de la región, le demuestran a las petroleras, que la infraestructura existente ha sido construida por los campesinos a fuerza y pulso, y que puede ser también desmontada por ellos para evitar que estas planificaciones del territorio se hagan efectivas.

CONCLUSIONES

Los llanos del yará han vivido a lo largo de su historia múltiples procesos de colonización, poblamiento y despoblamiento; esto se ha debido en algunos momentos a causas naturales, epidemias e incendios y en otros momentos a causas derivadas del conflicto armado interno, lo que ha generado la idea de que las ocupaciones en este territorio son ocupaciones recientes y ligadas al conflicto y a la presencia de las FARC en la región, negando la larga historia de colonización que tienen las familias que habitan este territorio. Existen diversas representaciones espaciales sobre los llanos del Yará, algunas más claras y determinadas que otras, así podemos concluir que a diferencia de lo que sucede con la Política de Tierras y la Política Ambiental, en las que las estadísticas son erráticas, en algunos casos inexistentes y están fragmentadas entre el municipio de San Vicente del Caguán y el municipio de la Macarena; la Política de Consolidación Territorial y la Política de

Explotación de Hidrocarburos tiene definidos de manera más clara los límites territoriales, la Política de Consolidación tiene un mayor conocimiento de las dinámicas locales, mientras la Política de Hidrocarburos representa la forma más descarnada del espacio abstracto, en tanto se otorgó la licencia ambiental con base en imágenes satelitales.

Vemos que en esta región las representaciones preponderantes son las de la guerra, que entienden a los habitantes del Yarí como parte de la guerrilla de las FARC y como enemigos del Estado, en este sentido pueden describirse los discursos que afirman que las tierras de la región entre San Vicente del Caguán y la Macarena son tierras de las FARC, y que no reconocen los procesos de ocupación y poblamiento de los campesinos del Yarí.

Uno de los principales puntos de las representaciones del espacio por parte del poder en la región de las sabanas del Yarí, comprende que en esta zona no existe gobernabilidad y que el Estado debe hacer esfuerzos por recuperar su soberanía y su gobierno sobre el territorio. Sin embargo esta comprensión de la gobernabilidad está asentada en un modelo de comprensión de un Estado ideal, que cumple las características del Estado moderno per-se (democrático; eficiente y transparente administrativamente; soberano; con organismos de control que cumplen adecuadamente sus funciones y con prácticas transparentes de administración de justicia; con parlamentos más técnicos y menos políticos), es decir no se entiende la gobernabilidad como un proceso sino como una adjetivación.

Tener una mirada histórica de estos procesos de construcción de estatalidad, nos permite comprender las complejas relaciones entre orden y violencia que se tejen en nuestro país, lo que implica entender estos procesos diferenciados de presencia del Estado y de ejercicio de soberanías por actores distintos al Estado como parte esencial de nuestra particular manera de construir articulaciones entre los niveles local, regional y nacional en el Estado colombiano:

Así, la violencia política reciente y la crisis de representación actual, en vez de ser vistas como crisis de gobernabilidad o como fracaso estatal, pueden ser consideradas como parte de un proceso de integración de territorios y de sus pobladores al conjunto de la vida nacional, al que corresponden ciertos intentos de sustitución de una dominación indirecta (mediada por los poderes locales) por otra directa (ejecutada por la burocracia estatal).⁸⁹

⁸⁹ Ibíd. Pág. 31

En los espacios vividos como espacialidades de resistencia, observamos cómo la construcción de la infraestructura social en la región del yará está ligada a unas apuestas simbólicas de creación de un territorio comunitaria, que está mediatizado por unas reglas definidas comunitariamente. Estas apuestas de creación colectiva de paisaje, son también un proceso de “lucha política por la memoria”; en tanto su objetivo es visibilizar un actor social cuya trayectoria e importancia ha sido oculta por la dinámica de la guerra, en este sentido un dirigente de la organización campesina Corpoayarí manifiesta al respecto:, “cuando se habla de la macarena la gente sólo piensa en conflicto y balas y no piensa en la cantidad de campesinos que vivimos aquí, en que hemos construido nuestras carreteras, nuestras escuelas, nuestros puestos de salud”

Así la memoria y el olvido están también mediatizados por el poder y por las distintas acciones que los subordinados llevan a cabo para generar reconocimientos sobre su acción política. El yará, así como las regiones no andinas, o regiones de frontera han sido pobladas desde la conquista por monstruos de diversos tinte, en los mapas antiguos allí tenían presencia amazonas, hombres con cabeza de tigre, caníbales y quimeras diversas, en los nuevos mapas reeditados por la modernidad estas regiones están pobladas de campesinos rebeldes, cocalleros y guerrilleros, generándose una construcción dual de la nación que reconoce el centro como lo civilizado y la periferia como lo salvaje, en este sentido *“si la guerra polariza las memorias, un proyecto de democratización e inclusión va en el sentido contrario. Pero para democratizar las memorias es necesario devolver la mirada y preguntarse de dónde surge la exclusión de ciertos relatos en la historia nacional y por qué reforzó desigualdades sociales y políticas”*

La narración de estas propuestas comunitarias de construcción de paisaje que se han transformado en propuestas de participación política, están ligadas a las memorias territoriales y pueden generar un proceso de reconocimiento de la humanidad de las poblaciones de frontera, esto puede ser un paso muy importante para la integración del país del centro con el país de la frontera y del país de la frontera con el país del centro en un dialogo de doble vía, para lo cual se deben idear mecanismos transitorios que permitan el reconocimiento y la no estigmatización de los territorios que han sido el epicentro del

conflicto armado colombiano y que han sido denominados por esta razón como zonas rojas o salvajes, desconociendo las distintas identidades políticas que nuestro dinámico y tortuoso proceso de construcción de nacionalidad y estatalidad ha generado. Como acertadamente lo ha dicho José Jairo González, *“una de las grandes deudas de las ciencias sociales es completar el estudio del complejo proceso de colonización en Colombia, como parte consustancial de nuestra formación nacional. Cualquier aproximación que se intente en dirección a desentrañar los mecanismos cotidianos de apertura de nuevas fronteras y las estrategias colectivas e individuales de formación de nuevas comunidades civiles, resulta más que una meta, una necesidad inaplazable”*

BIBLIOGRAFIA

AGNEW, Jhon. . “SovereigntyRegimes: Territoriality and StateAuthority in ContemporaryWorldPolitics”, *Annals of theAssociation of American Geographers* 95(2), pp.437-461.

AGNEW, Jhon, OSLENDER, Ulrich. Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa. Lecciones empíricas desde América latina. *Revista Tabula Rasa*, Bogotá Colombia, julio- diciembre, 2010.

Aguilera, M. (2000). Justicia Guerrillera y población civil. 1964-1999. Recuperado el 22 de Mayo de 2011, de [http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/29\(3\)/435.pdf](http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/29(3)/435.pdf): [http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/29\(3\)/435.pdf](http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/29(3)/435.pdf)

Ardila, E. (2000). Justicia Comunitaria, claves para su comprensión. *Pensamiento jurídico*. Universidad Nacional de Colombia , 43-52.

Ardila, G. (2006). El poblamiento de Colombia. En G. E. Ardila, Colombia, migraciones, transnacionalismo y desplazamientos. (págs. 261-275). Bogotá: Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia.

BATESON, Gregory. Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria hacia la auto comprensión del hombre. EditorialLohle Lumen. Argentina, 1991

BLAIR, Elsa. Conflicto armado y militares en Colombia, cultos, símbolos e imaginarios. Edit universidad de Antioquia y CINEP, 1999.

BERMAN, Marshall. Todo lo solido se desvanece en el aire. Siglo veintiuno editores, Argentina, 1989

CUSICANQUI, Silvia Rivera. Ch'ixinakaxutxiwa. Una reflexión sobre la práctica y los discursos descolonizadores. Ediciones tinta limón, buenos aires. 2010

CUSICANQUI, Silvia. Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado Aymara y qhechwa 1900-1980, editorial la mirada salvaje, la paz. 2010

De susa Santos, B. y Garcia Villegas, M. (2004). El caleidoscopio de las justicias en Colombia. Bogotá: Siglo del hombre Editores y Editorial Uniandes.

DOMINGUEZ, Ossa. Camilo, A. El río Apaporis visión antropo geográfica en <http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/REV-0915V18a-5.pdf>, consultado por última vez el 10 de octubre de 2015.

Espinosa, N. (2003). " A la otra orilla del rio". La relación De los campesinos y la guerrilla en la Macarena. Tesis de Sociología . Bogotá.

Espinosa, N. (2008). Políticas de vida y muerte. Apuntes para una gramática del sufrimiento en la Sierra de la Macarena. Bogotá: ICANH.

Gadamer, H. G. (2006). Estética y hermenéutica. Madrid : Alianza.

González, A. José Jairo. Aspectos socioeconómicos y políticos de la violencia en el Caquetá- 1978-1982. Florencia: ICFES- Universidad de la Amazonia. 1985

González, A. José Jairo. Colonización y violencia: de la comunidad a la dominación legal. Conceptos y fundamentos metodológicos. Bogotá, 1990

González, A. José Jairo. Amazonia colombiana hoy. Escenarios, procesos y actores. Santa fe de Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular. (CINEP).Bogotá 1998.

González, A. José Jairo. El Ariari y el Caguán dos vertientes colonizadoras de la Amazonia Colombiana. Colombia Amazónica, 3(2). Bogotá, Diciembre de 1.988.

González, A. José Jairo. Aspectos de la colonización contemporánea del oriente colombiano. En: Controversia 151-152, Un País en Construcción. CINEP. Bogotá, Abril de 1989

González, A. José Jairo. (s.f.). Colonización y Violencia en el Caquetá. Proyecto de investigación. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. 1982

González, A. José Jairo. El Caquetá de la colonización a la guerra y a la rehabilitación. Florencia, Caquetá: Universidad de la amazonia.1984

González, María E. Colonización, memoria y resistencia. Construcción del territorio Yaguara II. Llanos del Yarí – Colombia. En Boletín de antropología

GUBER, Rosana. Etnografía, método, campo y reflexividad. Grupo editorial norma, 2001

LEFEVBRE, Henry. La producción social del espacio. Ediciones Capitan Swing, 2013. Argentina. Página 424.

Legrand, C. (1988). Colonización y protesta campesina en Colombia. 1850-1950. Bogotá: Universidad Nacional.

MONTOYA, Vladimir. El mapa de lo invisible. Silencios y gramáticas del poder en la cartografía. Universitas humanística N° 63, enero- junio de 2007.

LEÓN GONZALEZ, Juan Antonio. Proyecto Historias locales- Regiones PNR. Sub región Caquetá- Zona: alto Caguán- el pato- llanos del yarí. Plan nacional de rehabilitación, COLCULTURA, Universidad de la Amazonia. Florencia, Julio de 1990.

Piazzini, E. (2006) “El tiempo situado: las temporalidades después del “giro espacial”. En: (Des) territorialidades y (No) lugares: Procesos de configuración social del espacio. pp. 1-22. Herrera, Diego & Emilio Piazzini (Eds.). Medellín: La Carreta Editores.

Pinell, Fray Gaspar de. Excursión Apostólica por los ríos Putumayo, San Miguel de Sucumbíos, Cuyabeno, Caquetá y Caguán. 1928.

RAMIREZ, Samuel. Henry Lefevbre y la emergencia del fenómeno urbano. Revista el topo N° 1- 2013, pág. 64.

Ramírez, Roberto. Colonización y conflicto social en la amazonia occidental colombiana, Facultad latinoamericana de ciencias Sociales FLACSO, Maestría en Estudios sociales amazónico. Asesor.: Adrián Bonilla. Agosto de 1993.

Reyes, Posada Alejandro. Guerreros y campesinos, el despojo en la tierra en Colombia. Bogotá, Colombia. Enero 2009

Rodríguez Sabogal, R. H. (s.f.). Urbanización reciente de Florencia. Análisis socio espacial urbano- regional. Bogotá, Cundinamarca, Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

RIVERO BEHAR, Daniel. Introducción a la metodología de la investigación, Editorial SHALOM, 2008

Serge, Margarita. El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie. Edit Universidad de los andes, 2005.

Tilly, C. (1992). Coerción, capital y los Estados europeos, 990-1990. . Madrid: Alianza editorial .

Universidad de la amazonia; CONCULTURA. Historia de la Colonización en el Norte de La Amazonia Colombiana. Informe preliminar. Colombia. (30 de Julio de 1990).

Valencia Granada, Historia de las localidades. Marco institucional de la colonización reciente en el Caquetá. Florencia: CONCULTURA - PNR. (Julio de 1990)

Valencia Granada, A. (s.f.). Poder militar y colonización en Caquetá y Putumayo. Congreso Nacional de Sociología - Universidad de Antioquia

Vásquez, Teófilo. Territorios, conflicto armado y política en el Caguán. 1900-2010, tesis para optar al título de magister en Geografía. Universidad de los Andes, 2013. Directora de tesis Claudia Leal